Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
Decreto del P. E. de Enero 1951
PERMISO N.º 94

25 cts. el EJEMPLAR EN TODO EL PAIS

Artigas

1757

Mundo Uruguayo

18 HIJOS PARA EL DIA DE LA FAMILIA

(Haydee, Blanca y Aurora Cabrera Bidondo leyendo "Mundo Uruguayo" - Ver nota págs. 4 - 6)

DICIEMBRE 25 de 1952


DON TRANQUILO y Flia.
POR FOLA


¡EL ADIVINO DIJO BIEN CLARO QUE UNA MUELA TE CAUSARÁ LA MUERTE!
¡LOS ADIVINOS DICEN PAVADAS! ADEMÁS, DE ALGO TENDRÉ QUE MORIR


¡ESTE ADIVINO TIENE MUCHA FAMA! ¡JAMÁS SE EQUIVOCA, ASÍ QUE HOY MISMO TE HARÉ SACAR LOS POCOS DIENTES Y MUELAS QUE TE QUEDAN!
¡NO, VIEJA! ¡LAS MUELAS SON MÍAS!
Feliz Navidad


¡POR UNA MUELA TE PUEDE SALIR UN CÁNCER O ALGO! ¡ME QUEDARÉ VIUDA! ¡EL ADIVINO DIJO QUE VAS A SONAR POR UNA MUELA!
BUENO... TAL VEZ TENGAS RAZÓN...


ESTABAN BASTANTE MAL... NO SEA MAULA, QUE YA VA A ESTAR... FALTAN OTRAS CUATRO, NADA MÁS
¡LA PREDICCIÓN NO SE CUMPLIRÁ! ¡QUÉ SUERTE!


¡EMPEZAREMOS EL AÑO NUEVO SIN TEMORES! ¡YA NO TIENES MUELAS, ASÍ QUE NINGUNA TE PODRÁ PROVOCAR LA MUERTE! ¡QUÉ FELICIDAD! ¡LE EMBROMAMOS AL ADIVINO!


YA NO TE ATERRIZA LA VISTA DE UNA MUELA, PENSANDO EN LA PREDICCIÓN. ¡YA ESTÁS A SALVO! ¡POR PRIMERA VEZ FALLÓ EL ADIVINO!
DENTISTA
SI, VIEJA, AHORA QUE YA PASÓ TODO, VEO QUE TENÍAS RAZÓN


¡AÑO NUEVO, VIDA NUEVA! ¡HASTA IRÉ A DECIRLE AL ADIVINO QUE ESTUVO MACANEANDO! ¡Y RECLAMARÉ LA PLATA QUE PAGUÉ POR LA CONSULTA!
ME PARECE MUY BIEN. PODRÉ MORIR POR CUALQUIER COSA MENOS POR UNA MUELA. ¡JA JA! ¡QUÉ TRANQUILIDAD!


!!
¡PAF!


Ciengramos y Viola
POR FOLA


¿ASÍ QUE CRUZANDO POR AQUÍ ES EL CAMINO MÁS RÁPIDO PARA LLEGAR A LA CARRETERA? ¡NO SEAS TONTO! EL SENDERO ES MÁS RÁPIDO
¡TE DIGO QUE NO, VIOLA!
AVENA PURITAS


¡TE JUEGO A QUE YENDO DERECHITO POR EL SENDERO LLEGAS ANTES QUE YO! YO CRUZARÉ POR LOS CAMPOS
BIEN, VIOLA, PERO TÚ LLEGARÁS PRIMERA
COMPLETO PURITAS


CIENGRAMOS CAMINA LIGERO; VEO QUE NO HACE TRAMPA. ESTOY SEGURA QUE POR AQUÍ ES MUCHO MÁS LEJOS... ¡OH! ¿QUÉ ES ESO QUE VIENE PARA ACÁ?
CUIDADO CON EL TORO


¡ES UN TORO MONSTRUOSO Y VIENE A CIEN KILÓMETROS POR HORA! ¡Y VIENE DERECHITO HACIA MÍ! ¡AY, QUÉ ESPANTOSO!
COPOS PURITAS


¡ESTO PARECE UNA PESADILLA! ¡EN MI VIDA HE CORRIDO ASÍ! ¡HASTA A VECES CREO QUE VUELO! ¡QUÉ HORRIBLE!


¡HACE DIEZ MINUTOS QUE CORRO! ¡FALTA POCO PARA LLEGAR AL ALAMBRADO! ¡PIERNITAS MÍAS, A VER SI SE MUEVEN UN POCO MÁS!


¡PUDE PASAR A TIEMPO! ¡QUÉ CANSANCIO! ¡HOLA, CIENGRAMOS! YO CORRÍ PERSEGUIDA POR UN TORO, Y POR ESO LLEGUÉ ANTES.
¡PERO ESE CAMINO ES MÁS LARGO!


YA SÉ QUE ES MÁS LARGO, VIOLA, PERO TÚ PREGUNTASTE POR EL CAMINO "MÁS RÁPIDO", Y COMO YO SABÍA DEL TORO, TE DIJE QUE ERA EL MÁS RÁPIDO! ¿ESTAMOS?

MUNDO URUGUAYO

DIRECTOR
JULIO CAPORALE SCELTA
ADMINISTRADOR
RAUL CASTELLS CARAFI

Año XXXIV — Nº 1757 Montevideo, Diciembre 25 de 1952

EN EL DIA DE LA FAMILIA

EL día en que se celebra la unión y el amor de la familia tiene cada vez más hondo sentido en un mundo oscurecido de acechanzas, amenazado por odios y ambiciones, y en el cual las fuerzas regresivas atacan sobre todo esa fuerza espiritual de la solidaridad humana, que tiene su núcleo y su principal sentido en el hogar.

En los remotos tiempos prehistóricos el hombre encontró en la formación de la familia y en la organización del clan la fuerza colectiva para defenderse de los peligros que le planteaba una vida de feroces contingencias. Y de esa unión necesaria fué naciendo, con la evolución de la mente y de los sentimientos, el poderoso lazo de los consanguíneos, y la solidaridad y la ternura.

La familia y su proyección en la sociedad, con los multiplicados elementos de interés y de afecto, han impulsado el adelanto moral, y las normas de la civilización, de la justicia y de la libertad. Es por ello que en el mundo democrático la institución familiar tiene tan trascendente y fundamental importancia, porque de ella surge la necesidad constructiva del trabajo, y el cúmulo luminoso de los sentimientos más puros y redentores del hombre. Y es por ello también que los bárbaros no la respetaron, ni la cultivaron, y que, los remedos actuales de aquéllos, atacan el signo esencial de su unión, con los métodos del terror, para desorganizarla y crear más fácilmente el caos social.

Para dominar a los pueblos el totalitarismo ha atacado en principio a la familia, creando el temor y la desconfianza, haciendo que los hijos denuncien a los propios padres, provocando la negación más tremenda que pueda originarse en la relación humana. Los episodios tan conocidos que originó el nazismo, cuando los jóvenes educados en las ominosas disciplinas pardas no titubearon en renegar de sus progenitores, de sus hermanos, y tampoco en denunciarlos a los sicarios del Fuhrer, señalan una de las épocas y sucesos más regresivos para el sentimiento humano. Bajo el terror y el fanatismo el lazo familiar se había roto, y con él toda la norma civilizada de tantos siglos de evolución para la superación ética del mundo.

Aquellos tremendos ejemplos siguen reproduciéndose. En la dura organización comunista la relación familiar debe dejar paso a la disciplina férrea del partido, y no habrá quien se salve de sus propios allegados si se desvía de la línea esclavizadora. Hace muy pocos días tuvimos un índice de lo que esa dictadura sobre los sentimientos más nobles de la especie puede hacer para negarlos. Se supo que la esposa y los hijos de ese súbdito checoeslovaco, que partió de nuestro país hacia la condena comunista en el suyo, y murió en el camino —la muerte antes que el martirio— habían declarado en contra del esposo y el padre, feroz contingencia de una situación imaginable. Casi al mismo tiempo y como un signo emocionante y animador de otra sensibilidad, en la que alcanza superación milagrosa el sentimiento familiar, una pequeña noticia aparecida en un diario francés, fruto del dolor y de la piedad, nos habla de una mujer que ofrece vender uno de sus ojos para fines quirúrgicos, a fin de conseguir dinero para que un hermano gravemente enfermo, pueda curarse. Entre las dramáticas negaciones de la familia que trae consigo el terror totalitario, y esta sacrificada e ingenua actitud, está el balance de dos direcciones del mundo; la que puede hundirlo y la que puede salvarlo.

En el día en que todos nos alegramos en el goce y la virtud de la más hermosa relación humana, esperemos que sus vínculos se afirmen siempre más, única manera por la cual, sobre la paz y el trabajo, podrá mantenerse, y asegurar nuestro destino superior.





En el Rectorado de la Universidad, el Ministro de la República Federal Alemana, Prof. Gustav Herbig hizo entrega, como obsequio personal, de ocho películas médico-científicas alemanas que enriquecerán el Instituto Cinematográfico de la Universidad de la República. El Rector de la Universidad, el Decano de la Facultad de Medicina, y profesores de la misma asistieron al acto.





Realizóse en el Salón Nacional de Bellas Artes la entrega de premios a los artistas laureados en el gran concurso de este año. Vemos a una parte del público, y al Gran Premio de Acuarela, Sr. Lincoln Presno, recibiendo el premio.



En el patio de su casa campesina, la familia Cabrera Bidondo en pleno, rodea la mesa hogareña en la hora ritual del almuerzo.

18 HIJOS PARA EL DIA DE LA FAMILIA

HACIA tiempo que andábamos detrás de esta nota. Cuando en el Consejo del Niño se nos informó con diligencia que la familia ganadora del premio a la más numerosa de 1952, era la de Miguel Cabrera, nos aprestamos a visitar en seguida Molles de Timote, lugar de su residencia. Y allá fuimos con Horacio Canto. Cuando llegamos a Florida, el personal del tren sabía ya a qué íbamos y a dónde. Miguel Cabrera es ferroviario. Le habíamos hecho pasar noticia que lo visitaríamos en nombre de MUNDO URUGUAYO, pidiéndole que reuniese a su gente para el 12 de diciembre. Y el hombre había decretado movilización y concentración general. Sus hijos mayores trabajan en lugares diferentes: todos respondieron presurosos al llamado paterno, y desde el día antes, desde Montevideo, Flores, Florida y Berrondo, habían estado arribando al hogar familiar en Molles de Timote, sobre la línea férrea a Blanquillo, a 178 kilómetros de Montevideo.

En Florida, el guarda del tren se nos acercó y nos dijo: "Mire, aquí van tres hijos de Miguel Cabrera, para su casa". Y así fué que conocimos a la avanzada de la familia, tres jóvenes de agradable presencia, que saludaron con cordialidad y desenvoltura.

Después, en las restantes estaciones del trayecto, diversos trabajadores ferroviarios nos hacían la misma recomendación: "No se olviden de decir que Cabrera es ferroviario, y saquénlon bien". Evidentemente la gente del gremio está orgullosa de que uno de los suyos haya ganado este año el premio a la familia más numerosa y mejor constituída del Uruguay.

*

Cuando llegamos a la Parada 178, un hombre encanecido, pero de atlético porte, nos esperaba: "Soy Miguel Cabrera" —nos dijo— y nos tendió una fuerte mano de trabajador.

Por **Guadalupe Vidal**

A pocos metros de la Parada, se levanta la vivienda de la familia. En ese momento ésta se encontró toda reunida. Sobresalía la alegría de la madre, a alguno de cuyos hijos mayores no veía desde hacía un año.

Aquello era un ejército. Los hermanos cambiaban abrazos, y todos júntos abrazaban después a la madre.

Don Miguel, a nuestro lado, miraba feliz el cuadro familiar: "¡Qué linda indiada tengo, no?", decía gozoso.

Después ya adentro, se sentó y pasó revista: nombre y edad, sin equivocarse, desde el más grande al más chico.

Nosotros fuimos anotando:

—Haydée, 25 años.
—Carlos María, 24 años.
—Miguel Angel, 22 años.
—Blanca Isabel, 21 años.
—Cruz María, 20.
—Andrés Adolfo, 18.
—Julio Baltasar, 17.
—Mary Aurora, 16.
—Eduardo René, 14.
—Nélida, 13.



Junto a la laguna del Molles de Timote, hermosa piscina natural marginada de monte nativo. Suenan las guitarras en la tarde apacible, en tanto el clan de los Cabrera evoca episodios de la vida familiar, travesuras y anécdotas infantiles de los que hoy son mayores.

—Alcides Magarillo, 12.
—Aída Fermina, 11.
—Sara Raquel, 9.
—Margarita Doralina, 8.
—Enrique, 7.
—María del Carmen, 5.
—José Luis, 4.
—Gladys Mabel, 19 meses.

En total, nueve varones y nueve mujeres, alternados. Casi en ese orden matemático, fueron naciendo.

La mayor, Haydée, reside con unos tíos en Montevideo, donde trabaja. Se acaba de comprometer, y luce orgullosa su anillo de esponsales, que cada poco rato, cuando cree que no la ven, contempla a hurtadillas. Carlos María, es ferroviario, como su padre, y trabaja en las locomotoras. Miguel Angel, también ferroviario —el gremio se afirma cada vez más allí— es operario de Vía y Obra de la línea a Blanquillo, en el Chileno. Blanca Isabel está con unos tíos en Trinidad, donde estudia.

Cruz María trabaja en el establecimiento de lechería Regules, próximo al río Yi. Y Andrés María y Julio Baltasar, son ordeñadores en el tambo Aldama, de Estación Berrondo.

Estos son los mayores, que están fuera de la casa. Los once restantes residen con sus padres en Molles de Timote. Mary Aurora, Eduardo y Nélida integran el grupo de los adolescentes. Los demás, desde Alcides, forman la división infantil, en los que hay seis escolares. Mabel, la más pequeña, un verdadero diablillo, es la mascota y crédito de la casa.

La familia de Miguel Cabrera y María Paulina Bidondo, es desde luego pobre. Una típica familia uruguaya del medio rural, que ha debido luchar, duramente a veces, para subsistir. Pero llevan su pobreza con gran dignidad. Son pulcros y educados. Ninguna ordinariez, ninguna guaranguería. En el día entero que convivimos con ellos encontramos allí hondo espíritu hogareño, y dentro de la sencillez de hábitos y de recursos, un trato sin timideces, y decoro hasta en la exteriorización orgu-



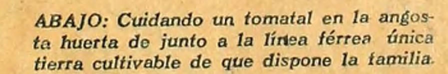
Don Miguel guitarrea de sobremesa, con criolla estampa. Ha punteado y sigue, acentuando con picardía las palabras:

"—Tata, hay un gaucho [en la portera golpeándose la bota con el [rebenque"

"¿Qué le digo, tata?"

"—Dígale que d'entre, m'hija, dígale que d'entre".

A su lado Aurora y el gauchito vecino escuchan, en tanto los hermanos mayores sonríen e interpretan.



ABAJO: Cuidando un tomatal en la angosta huerta de junto a la línea férrea única tierra cultivable de que dispone la familia.





El ganado de los Cabrera lo constituyen dos vacas, porque no hay campo para más. Allí se toman quince litros diarios de leche buena y barata. En Montevideo serían $ 3.90 cotidianos.



Don Miguel Cabrera Guedes y doña María Bidondo Aldacur con todos sus hijos, que le valieron ganar este año el Premio instituído por don Alejandro Gallinal para la familia más numerosa y bien constituída del Uruguay, premio limitado en su valor material, pero grande en su sentido simbólico.



Rumbo al colegio. Este es el pelotón de escolares. No hay analfabetos entre los Cabrera Bidondo.

llosa de sentirse modestos trabajadores rurales.

Es un núcleo homogéneo y bien organizado, socialmente muy apto y de un nivel cultural muy bueno para su medio. Seguramente fueron todas estas condiciones las que le valieron la adjudicación del premio de este año dentro de un grupo de concursantes que en algún caso llegó hasta igualar el número de hijos del Matrimonio Cabrera-Bidondo Aldacur.

Compartimos con la familia una mesa sencilla y cordial presidida por don Miguel. Semejaba éste un patriarca campesino, pero no adusto y severo, sino alegre y compañero de sus hijos. La madre, recogida y más bien callada, una fuerte mujer hecha en la dura brega del diario trabajo doméstico, atendía con sus hijas el almuerzo, y era siempre la última en tomar lo suyo, después de cuidar que todos estuviesen debidamente atendidos. Se veía en ella el verdadero centro tutelar de la casa, como con afecto lo hiciera notar muchas veces don Miguel.

La sobremesa fué animada y alegre. Cabrera tomó una guitarra y se puso a puntearla, acompañado por uno de sus hijos y por un joven gauchito vecino que no abría la boca nada más que para cantar. Se rindió allí culto a la tradición criolla y un nutrido repertorio de estilos y vidalitas, de "gatos" y décimas, desfiló al compás de las guitarras. Con bordonear acompasado Cabrera marcaba el ritmo y las letras surgían ingeniosas e intencionadas, con campero humorismo.

Luego, por la tarde, todos nos dirigimos hasta un sauzal cercano junto a una laguna límpida y profunda sobre el arroyo Molles de Timote, que corre a doscientos metros de la casa. Bajo la placidez y la sombra de los sauces nativos, acampados sobre gramillas muelles como alfombra, trancurrió en el lugar otra par de horas que nos ofreció aún más cuadros de observación de aquel núcleo familiar.

Llevados por afinidad de edades, los hermanos formaban sus corrillos dentro de la gran rueda común. Entrecuzábanse confidencias, anécdotas, novedades de los que llegaban de la ciudad. Los más pequeños rondaban en torno a la madre, en tanto don Miguel proseguía sus conversaciones con nosotros, hablándonos de su gente y de temas reveladores de su ilustración como ciudadano bien informado.

Sorprendimos un conciliábulo entre los mayores: proyectan regalarle una radio a la madre, y estaban considerando la forma de financiar el obsequio —que con su instalación rural es costoso—, cotizándose cada uno según sus posibilidades.

—La radio en el campo es una cosa aún

(Continúa en la página 61)



La madre con los nueve muchachos de la familia posan sobre el camino de hierro, símbolo del ferroviario.



Aquí está don Miguel con sus nueve hijas, todas bonitas y gentiles. En brazos Mabel, la mascota de la casa.

CASAMIENTO DE DOÑA ROSALIA VILLAGRAN CON JOSE ARTIGAS

Dámaso Antonio Larrañaga lo consagró en la Matriz el 23 de Diciembre de 1805

EL día 13 de agosto de 1805, se presentaron ante el escribano de "Su Majestad" don Pedro Feliciano Sainz de Cavia, Don Martín José Artigas y su hermana Francisca Artigas, acompañados de los testigos Bartolomé Hidalgo y don Manuel Sebastián Lean, exponiendo que "de su libre y espontánea voluntad, sin apremio ni coacción alguna, otorgan dan y conceden" "su licencia y paternal consentimiento a sus respectivos hijos legítimos el ayudante Mayor del Cuerpo de Blandengues de esta Frontera don José Gervasio Artigas, y doña Rosalía Villagrán para que sin incurrir en pena alguna" "puedan contraer y contraigan entre sí según ritos de la Santa Iglesia el matrimonio que intentan y desean celebrar"...

PRIMEROS PASOS HACIA EL MATRIMONIO

Anteriormente, en julio 29 de 1805 José Artigas, Teniente entonces del Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, solicita ante el Juzgado Eclesiástico de la ciudad "dispensa" para contraer matrimonio con doña Rosalía Villagrán "su prima hermana natural de esta misma ciudad, hija legítima de don José Villagrán y de doña Francisca Artigas". "Dispensa del parentezco en segundo grado de consanguinidad en que se halla con la referida".

"Las causales que mueven al suplicante son las de sacar de la especie de orfandad y pobreza en que se halla la expresada su prima siendo hija de una Madre Viuda sin haberes ni auxilio alguno para su subsistencia como es público y notorio: y de que como teniendo ya, casi al cumplir, treinta años de edad como lo manifiesta la fe de su Bautismo que se agrega, es ya muy difícil que halle marido que la sostenga en los términos que el Suplicante es capaz por su bien estar".



ARTIGAS, por Benzo.

*

Luego en el legajo donde/consta el petitorio de Artigas, siguen el consentimiento de los padres de los esposos, la información de los testigos don Jacinto Acuña de Figueroa el que deja constancia "que conoce al que le presenta que es hijo legítimo de don Martín José Artigas y de doña Francisca Arnal, que sabe que el dicho Martín es hermano de doña Francisca Artigas madre de la referida doña Rosalía Villagrán, y por lo mismo sabe que don José Artigas y doña Rosalía (son) primos en segundo grado de consanguinidad: como también le consta al declarante que la madre de dicha Rosalía es una persona muy pobre, sin tener sobre qué recaer; y que siendo la oradora de avanzada edad, como lo dice la fe de Bautismo; juzga por lo mismo que no encontrará otro con quien casarse sino con su dicho primo por tener éste suficientes bienes con que mantenerla".

Mientras el otro testigo, don Bartolomé Domingo Bianqui, dice que doña Francisca Artigas se halla "enteramente pobre, y con dos hijas solteras", doña Rosalía es una de ellas, "de edad según concibe el declarante de veintiocho a treinta años, y por lo tanto cree el testigo que si no contrae el matrimonio que pretende con el expresado don José Artigas, acaso quedará sin este estado". Con el matrimonio "se asegura la subsistencia no sólo de ella sino también de su muy anciana madre, y el de su otra mayor hermana".

Por EFRAIN QUESADA

PEDIDO DE LICENCIA MILITAR Y GESTIONES ANTE LARRAÑAGA

El 21 de agosto de 1805, José Artigas solicita a Cayetano Ramírez de Arellano, autorización en su carácter de militar para contraer matrimonio, el que considera acreedor a que la "Real Piedad de V. M. se digne concederle la licencia que solicita para casarse" dice Arellano en su nota a don Pedro de Arce al elevar dicha solicitud.

Desde las Puntas del Sauce Solo, en el partido de Pando, el 16 de setiembre de 1805, don Martín José Artigas hallándose enfermo, "imposibilitado de dir a presencia suya" comunica por carta al Teniente Cura de la Iglesia Matriz de San Felipe y Santiago de Montevideo, doctor don Dámaso Antonio Larrañaga, que "mi hijo menor José Gervasio que usted bien conoce desde la escuela, desea tenga la fina atención de llenarle los primeros pasos ante la Santa Madre Iglesia, pues ha resuelto unir esponsales con mi sobrina Rosalía Villagrán y Artigas casi del mismo tiempo, que naciera a Dios gracias, el 4 de octubre de 1775 y de que fué padrino mi compadre don Juan Obando".

Y agrega: "José Gervasio me dijo que presentase donde está acampado su Regimiento en el Cerro Largo pipiendo gracias para tomar esponsales, pero como hay que llenar providencias, sacar fes y correr amonestaciones, suplícole llene estas diligencias, pues así curado llenaré su santo deber".

OTORGAMIENTO DE LA LICENCIA

Desde Buenos Aires, el Virrey informa al Decano del Supremo Consejo de Guerra, que el memorial hecho al Rey por el Ayudante Mayor del Cuerpo de Blandengues de Montevideo en solicitud de licencia para casarse y otra instancia en la que se le pedía se le otorgase la facultad que le fuera concedida por real orden de 21 de junio de 1798, le fueron concedidas ambas gestiones.

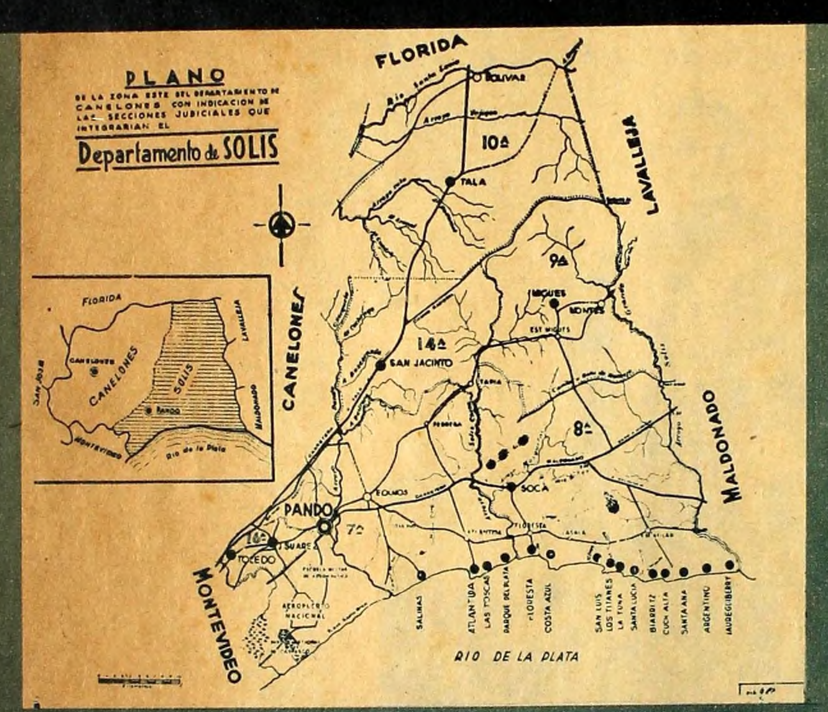
El 21 de noviembre de 1805, don Pedro de Arce informa que "pasado mañana pasaré el correspondiente oficio al Coman-

(Continúa en la página 49)

Un proyecto que se quedó dormido

EN PANDO NACIO LA IDEA DE CREAR OTRO DEPARTAMENTO EN EL URUGUAY: EL DE SOLIS

por ELIO ALBERTO ZINOLA



Zona abarcada por el proyectado Depart mento de Solís, cuyas primeras gestiones se iniciaran en 1880 durante el gobierno de Santos, y se continuaran esporádicamente; habiéndose presentado el proyecto de creación en noviembre de 1914, hace 38 años. Forman parte de esta zona 24 balnearios, entre los que se destacan por su importancia: Atlántida, Parque del Plata, Las Toscas, Salinas, Solymar, San José de Carrasco, Floresta y Costa Azul. El número de propiedades urbanas, suburbanas y rurales existentes en la zona del Departamento de Solís, es de 42.900 y su aforo para el pago de la Contribución Inmobiliaria de $ 70.470.800.

DESDE hace más de medio siglo la Carta Geográfica - Administrativa de la República ha permanecido inalterable...

Entre los años 1880 y 1885 durante las administraciones de Francisco Antonio Vidal — el ciudadano que llegó más veces a la primera magistratura — y Máximo Santos, tuvieron lugar las últimas subdivisiones territoriales.

En ese quinquenio de nuestra historia se crearon los departamentos de Río Negro, Rocha, Artigas, Treinta y Tres y Flores... Sus creaciones obedecieron fundamentalmente a intereses políticos vinculados al aumento de bancas legislativas y de rentados cargos burocráticos...

La creación del departamento de Flores, no tuvo otro propósito que el de facilitar al General Máximo Santos la forma de recuperar la Presidencia de la República, a la expiración de su mandato...

Fué segregado de la región norte del de San José... Púsose el cúmplase a la ley que lo creaba el 30 de diciembre de 1885... Su capital sería el pueblo de Trinidad de donde era oriundo el General Venancio Flores, cuya denominación se daba a la nueva circunscripción departamental...

LA PROVINCIA ORIENTAL EN 1827...

Ocho departamentos integraban la Provincia Oriental en 1827... El de Montevideo, Canelones, Maldonado, San J Colonia, departamento entre los ríos Yí y Negro, Santo Domingo de Soriano — el pueblito más antiguo de la República — fundado en 1624 por Fray Bernardino de Guzmán — y Paysandú.

Suprimidos los Cabildos por ley de 7 de octubre de 1826, debió el gobierno nombrar jueces de paz en los departamentos de campaña... Los designó por decreto de 16 de enero de 1827, firmado por el austero ciudadano Joaquín Suárez...

La nómina de los jueces de Canelones, cuyo departamento fué creado por el Cabildo de Montevideo por decreto de 27 de enero de 1816, aprobado el 3 de febrero de 1817, por el Jefe de los Orientales, ilustrará al lector sobre las tierras que componían el primitivo departamento de este nombre.

Villa de Guadalupe, don Domingo Moreno.

Villa de Santa Lucía, don Genaro Navas.

Villa de Las Piedras y Partido del Pantanoso, Cerrillos, Manga, Canelón Chico, Miguelete ,Peñarol y Toledo, don Adrián Ortiz.

Capilla de Pando y Partido de Pando arriba, Sauce, Solís Chico, Solís Grande y Puntas del Sarandí, don Francisco Solano de la Sierra, que fué el primer juez de paz de Pando.

Canelón Grande, Cuello, San Ramón, Tala arriba, Casupá, Santa Lucía y Vejigas, don Gregorio Conde.

Escaso tiempo dispuso de esa vasta jurisdicción el departamento de Canelones.





Otros órganos de la prensa de Pando, que en distintos períodos han pugnado por la creación del Departamento de Solís.



El Dr. Baltasar Brum, que durante su presidencia visitara Pando, con motivo de la declaratoria de ciudad, en cuya oportunidad pronunciara un brindis por la creación del Departamento de Solís.

En 1835 —Montevideo— reivindicó tierras que hoy integran su Zona Este y, posteriormente, la creación de Minas —actualmente Lavalleja— quita a Canelones tierras por su límite norte...

El decreto de agosto 28 de 1835, firmado por Oribe y Llmabí, reintegra para Montevideo los antiguos límites establecidos en la época de la creación de los demás departamentos...

EL PROYECTADO DEPARTAMENTO DE SOLIS...

La iniciativa relacionada con la creación de este departamento no es nueva... Es *(Continúa en la página 54)*

El último ejemplar del semanario pandense "El Unico", editado en junio de 1898 —en raso rojo— en el que se inserta una extensa nota sobre la creación del Departamento de Solís.



EL UNICO

El Eco

Pando, diciembre 8 de 1944 — PERIODICO INDEPENDIENTE — Año XIX — Nº 868

LEY DE IMPRENTA — Art. 3.o al EL ECO. b) Adm. Gerente Resp.: J. César Burgueño. d) Tall. Gráficos "Lanús". Plaza Libertad 1137 — Montevideo

Sobre la Creación del Departamento de Solís

¿DONDE ESTAN LOS DEFENSORES DE LA AUTONOMIA MUNICIPAL?

SE CONTINUA DESCONOCIENDO LA LEY ORGANICA MUNICIPAL

Titulares de uno de los periódicos de Pando destacando el interés que se tenía en la creación del Departamento de Solís.



El MUNDO SE HIZO VIEJO JUNTANDO AÑOS NUEVOS...

Por ELIZABETH DURAND

Las tarjetas "Made in Montevideo", solían mostrar nuestras costas. Así era Ramírez, por 1908. Atrás, se escribían versos salitrosos. A veces, eran de Magariños Cervantes: "Como esas olas, es nuestra vida, como esas nubes, nuestra ilusión..."

"SIN alguien tibio, que respire del otro lado de la carta, ésta no tendría valor..." Así creía la sensible y aguda Virginia Woolf. Sí, con gusto quisiéramos decirlo, porque lo pensamos, cada vez que pergeñamos estas notas. Queremos hasta ver la expresión de quien nos lee. Para saber que, en esta crisis revisionista que sufrimos cada año, no estamos solos...

*

¿Que llega un nuevo año? Pues, a pensar en otros, que se fueron... Quizá por temor al futuro. Quizá por qué, como en las tremendas admoniciones de Maeterlinck, sentimos que ya estamos en la época de dar los pasos que no pueden rectificarse. Y por eso, tanto nos asusta concretar la esperanza... Es más dulce, revivir —aunque sea con recuerdos ajenos— lo que se fué. Es como rastrear la potencia de un perfume gastado con exaltación, para un minuto de felicidad perfecta en la perspectiva del tiempo...

*

"Tant de souvenirs et tant d'amour et le soleil au ras de monde..."

Así eran de melancólicos, los versos de Paul Fort, en una Nochebuena de 1908. El venía, dulcemente, con paso de retorno, a encontrar un Año Nuevo... Para pedir confrontación, y memoria...

"¿Cuántos, cuántos días pasaron, desde aquellas golondrinas?..."

*

En cambio, cantaba con muy otro tono, un poeta joven, nuestro. (¡Y ahora, hace tanto que calló definitivamente!).

"Mi juventud radiosa tiene horror a los muertos;
espantada se aparta de los fuegos inciertos.
Mis ojos que penetran en tu reloj de arena,
han contado los granos, y saben que te alejas,
llevando en tus alforjas esperanzas muy viejas,
después de haber sembrado el amor y la pena".

"El año que muere"
Carlos M. de Vallejo.

*

Las postales marchaban a sus destinos. Manos temblorosas las recibían, y luego henchían los álbumes roji-granas. No hay que sonreír... Gran y pura porción literaria de los mejores ingenios, tiene un sitio hondo en los cajones de las ex niñas cursis del 900. ¡Si hasta D'Annunzio, el Imaginífico, firmó rondeles exasperados, en castos carnets de damiselas!

*

Muchas estrofas tienen evocación de mar y sol. Un chileno, enviaba las suyas —con cadencias de saloma, porque el salomar es ejercicio de costa— y una publicación uruguaya las publicaba, ilustrándolas con una foto de la Playa Ramírez, de cuando ésta tenía terraza...

"Al claro atardecer parte la barca,
un suave noroeste infla su vela;
a sus costados la onda azul se enarca
y a flor de espuma se desliza y vuela"

*

Un barranquillero (?), de Barranquilla de Colombia, firmaba una lucubración a Delmira Agustini, a fines de 1908, y usaba este estilo: "Tu alma debe ser como un loto; debe de ser como una letanía; debe de ser como un celaje; uno de esos celajes que van tras las lumbrazadas crepusculares..."

*

Amado Nervo (quizá recién dejaba el cálido abrazo de Rubén Darío y Gómez Carrillo...), veía un amanecer de año, en Madrid. ¡Con nieve! Impoluto regalo, imposible allá, en su Anáhuac nativo. Y es tal vez el insólito espectáculo el que da la irusitada —casi descocada— ligereza a éstas, sus rimas...

Papá Enero
"Guarda en tu frío protector
el cuerpo y el alma en flor
de mi niña de ojos azules
(en cuyas ropas y baúles
hay castidades de alcanfor).

Las postales de salutación de Año Nuevo, solían pasear por el mundo las figuras del arte. Gesto y ropaje, a tono con el lirismo en boga. Exuberancia y suntuosidad, pero envueltas en irredimible melancolía. Así era Eleonora Duse. Y la literatura científica y espiritista del fin del siglo, había puesto de moda la interpretación de los sueños y el sonambulismo. Y las mujeres cultivaban estas poses, que hacían decir a Darío, después de leer a Schuré: "Ojos de evocadora, gesto de profetisa — en ella hay la sagrada frecuencia del altar..."

Como sería el morbo romántico, que Yamandú Rodríguez, que después fué el cincelador de tanto épico poema gaucho, escribía ya en plena guerra del 14: "Un tramonto la dije: Señora, ¿a qué remota generación asciende la herencia de esa nube, — Que en vuestro dulce rostro tanta pena denota?"

*

Después, ya tuvo otro metal, la voz saludadora de los años... ¿Recordáis aquella página, en la que nos habla de una única carta, recibida para un 1º de enero? Ya había perdido a Ana Cecilia...

*

Emilio Frugoni, enviaba al Número especial de Año Nuevo, que editaba Pérez y Curis, unos versos que, con el título de "Flama revelatriz", comenzaban:

"Arde la bíblica zarza.
Sin quemarse, alumbra y quema...
¡Es el Verbo, el rudo verbo
del Anatema!

. . . . .

Relampaguea en la noche
sobre el Horeb de mis sueños,
y a su luz se ve a los grandes
¡muy pequeños!"

*

La metáfora bíblica, la alusión al monte de Arabia, donde Moisés vió al Señor, tiene todo el énfasis que hacía vivir, a ramalazos pasionales, a los jóvenes de hace cuatro décadas.

*

¿Que no? Tomen la temperatura a este



final de soneto ("Auto - bosquejo") de Ovidio Fernández Ríos:

..."Y a veces, en la fiebre que mi pasión desata,
Cambiaría mis versos por un barco pirata
Para incendiar las naves de algún Emperador!"

*

Hemos nombrado a dos poetas conciudadanos, a los que aún cruzamos a menudo, en esta Montevideo que se desapasiona, a medida que la población foránea la deshumaniza, asemejándola a cualquiera — linda pero banal— gran capital.

Aun somos felices, porque sabemos —

(Continúa en la página 57)

Lenta, pero inexorablemente, decaían las postales, las esquelas, los "billetes", los "continentales", y hasta las hojas de álbum. A la palabra escrita la aventó la oral, y el invento de Graham Bell fué un "celestino" tan peligroso como discreto...



MOTIVOS TRANVIARIOS

LA CAMPANILLA O EL TIMBRE

por ALFREDO MARIO FERREIRO

AUNQUE los dos hombres que conversan estén de particular, es fácil saber cuál es el tranviario o si ambos pertenecen al gremio. El tranviario se denuncia más por la conversación que por el uniforme. La conversación jamás aborda otro tema. El desligado del oficio dirá:

—Estoy esperando *el* 35.

El relacionado con el tranvía y sus derivados no dirá nunca "el", sino "la". Porque hace el apócope de "línea".

—La "14", o la "35", — llama a los recorridos.

También ambos interlocutores se diferencian en la manera de dar la hora.

El del tranvía comienza por expresar la cantidad de minutos.

—Son *los ocho*. . .

Quiere decir que es la hora en que ambos estan, más ocho minutos.

Para los tranviarios no hay cinco, diez, quince, treinta, etc., minutos.

Gozan con expresar exactamente los minutos que la gente no menciona jamás. Los veinticuatro, los cuarenta y uno, los cincuenta y nueve.

Pero la diferencia más fundamental, la más acusada, que puede terminar en un disturbio de proporciones insospechadas, es la relativa a la de la señal de detención o de partida del vehículo tranviario. A ese sutil engranaje que va desde una señal hasta una piola que incide sobre la voluntad del conductor aplicada a la rueda sobre el riel.



Bueno. Eso, la correa, el cuero largo, la piola, lo que sea, es propiedad exclusiva del guarda. Y de nadie más. El que toca la campanilla es un guarda, aunque esté de particular.

A veces, como una gracia, el revisador ejerce esa exclusiva. Mientras espera en la plataforma el momento de descender, accede a practicar el timbre. Lo que sobresalta al guarda si está en el interior del coche. Que pega un golpe de cabeza hacia la plataforma, poniendo ojos de enloquecido. Gesto que se disipa cuando tropieza con la espectacular figura del galoneado inspector.

"Timbre" es, la palabra tranviaria y "campanilla" es la de nosotros, los pasajeros.

—¿Por qué no tocó la campanilla? — pregunta la pasajera que ve pasar de largo la esquina en que debió descender.

—. . .o toqué el timbre, señora. . . —responde el guarda, al tiempo de hacer funcionar de nuevo, un poco más recio, la aérea combinación de piola y argentino sonido.

La exclusiva de la campanilla será, por los siglos de los siglos —ya que el tranvía, aunque parezca que va a desaparecer, no desaparecerá jamás — privilegio del guarda.

En otros países uno ve que el pasajero al levantarse para bajar acciona la campanilla.

Aquí éso sería una catástrofe.

Aquí estamos por afirmar que la única misión del guarda a bordo de un tranvía es que nadie —excepto el caso del revisor—, haga funcionar el "timbre".

La intromisión de otra mano lo enloquece súbitamente. Lo traslada a un estado de paroxismo implacable, en que ya no entiende nada, enceguecido y congestionado. . . reacciona a timbrazos, como si con ellos quisiera borrar todo rastro de tal afrenta. La de haberse dejado tironear la campanilla por un pasajero. Lo que servirá para las más terribles bromas entre sus compañeros, cuando agrupados aguardan turno para el relevo.

Un guarda sin timbre es hombre muerto.

Más le valiera haberse jubilado o no haber intentado nunca la carrera tranviaria.

Cuando se revienta la piola o cualquier cosa traba el funcionamiento de la campanilla, el guarda hace el resto del viaje incómodo. Sin atinar a nada. Como si recién empezara a ser guarda. Perdido sin remedio en mitad de la vorágine del vagón abarrotado de pasajeros.

Por éso, cuando vinieron los primeros "trolley-búses", los guardas sufrieron intensamente durante un tiempo. En el tiempo de las pruebas de los vehículos, en el de la adaptación del personal. Y es que vieron con el consiguiente terror que no traían cuerdas para el "timbre". Error garrafal de la fábrica. Peor, aún, que si hubieran olvidado ponerle la carrocería, por ejemplo.

A falta de ello traían, incrustado en el techo, un redondel de metal cromado con un botón de material plástico en el centro. Oprimiéndolo, se conseguía un timbrazo por cada empuje.

Tenía la imperdonable condición de que hacía imposible el lucimiento de los que pueden dar dos campanillazos con un solo tirón de la piola, especie de virtuosismo del timbre, envidia para vendedores de diarios y repartidores de tiendas, que, en cuanto pueden, de encontrar un tranvía abandonado por desperfectos en el recorrido, se ensayan de inmediato en esa clase de toque, tratando de hacerlo como solamente muy pocos guardas lo han logrado. Los Paganini de la campanilla. . . Ejecutantes maravillosos.

Tenía, además, otro detalle deprimente para los guardas cuya estatura estaba por debajo de la normal. Que son la mayoría. Esos guardas gordos y bajos, que todavía conservan el dialecto de la querida Galicia como un auxiliar para reforzar su lenguaje de furia en los momentos en que el pasajero —lo único sospechoso que hay sobre el tranvía—, se extralimita un poco en sus obligaciones. Que son infinitas. Porque hasta el supuesto derecho de indagación sobre una calle, es recibido con monosílabos de impaciencia por parte del guarda.

Ese detalle era que muchos no alcanzaban al techo del trolley-bús. Y en esa forma ya era imposible exhibirse ante el pasaje. Que perdería ese respeto que ahora tiene por el guarda.

Ver a un guarda enano saltando dentro del coche, con su dogal de cartera de níkeles colgado al cuello, como una canga vergonzosa, sería el colmo. La "empresa" (porque siempre será "la empresa") no tenía derecho a exponerlos a tal ridículo. Aquello era demasiado. Muchas huelgas han tenido pretextos más leves.

No se sabe cómo fué la maniobra. Pero de la mañana a la noche, los trolley-búses aparecieron con sus piolas interiores, médula de cuero que corre entre el guarda y el conductor, para expresarse en un Morse de tres o cuatro letras: la "e", (un punto); la "i", (dos puntos); la "ese" (tres puntos) que es el peligro y puede repetirse si el conductor no detiene rápidamente la

(Continúa en la página 57)


Aquí está
EL REGALO
que todos necesitan...
un producto
GE
hace la vida más agradable
Refrigerador Doméstico $ 1.250
M 525 Fono radio de 3 veloc. $ 345 o en cuotas de $ 20.20 mensuales
M 1151 Fono radio de 3 velocidades. $ 1.095 o en cuotas de $ 64.10 mensuales
Plancha automática $ 22.50
Cocinillas desde $ 8.50
M 654 fono radio de 3 veloc. $ 595 o en cuotas de $ 34.80 mensuales
M 519 Personal $ 90 o en cuotas de $ 9.80 mensuales
Ventiladores desde $ 25.00
Máquina de coser portátil $ 350.00 o en cuotas de $ 15.75 mensuales
Reloj eléctrico despertador $ 20.95
Batidora con extractor de jugos $ 185.00 o en cuotas de $ 20
Estas condiciones las puede obtener de nuestros agentes en la Capital e Interior o de
Ud. puede confiar en:
GENERAL ELECTRIC S.A.
EXPOSICION Y VENTAS 18 DE JULIO 1030 TELEF. 400141-45
ADMINISTRACION, FABRICAS Y VENTAS POR MAYOR DEFENSA 1926



EL CAMINO DE LAS PALOMAS

por Concha Espina

TENIA Rosa Luz dos pichones palomariegos, lindísimos y alegres, tan dóciles y mansos que se le posaban en los hombros y le tomaban en la boca los granos partidos de maíz y las migajas de pan.

Lucían el plumaje de las alas ceniciento y azul, el pecho morado, el pico amarillo, las patas rojas: eran de casta real, cruzada con la mensajera, domestida y arrulladora y la nena los prefería entre todo el bando con mimos especiales.

Doce años cuenta la zagala, doce años campesinos y puros, florecidos en la silvestre paz de un caserío montañés.

Se había quedado sola en el mundo con su madre, viuda y joven, muy arrestada para el trabajo, muy valiente en la bárbara puja labradora. Desde la temprana viudez mereció por su belleza y su virtud reiteradas solicitudes matrimoniales; pero ella quiso vivir para su niña y renunció a nuevas nupcias con decidido tesón. En sus manos, firmes y abnegadas, la hacienda mezquina se mantuvo sin menoscabo, mientras Rosa Luz fué creciendo risueña y gentil, mimada como los zuritos que hoy se arrullan en su palomar.

A gala tiene la chiquilla el imitar a su madre en lo hacendosa y pulcra; así, desde que cumplió la docena de abriles, siembra el huerto con mucha disposición, lava y cose la ropa y se ocupa con singular encanto de cebar a los palomos chiquitines y prodigar sus desvelos a las hembras ponedoras.

La prematura abnegación de la mujer aldeana se inicia en Rosa Luz con una impaciencia dolorosa: quiere ayudar mucho a su madre, levantarle de los hombros, en lo posible, la carga de la vida, remar a su lado con denuedo en los temporales de la pobreza. Y se yergue con orgullo cada vez que le evita un trajín, un afán; se esponja y se estimula cuando sabe cuidarla un poco, devolverle, a fuerza de gracia y devoción, alguno de aquellos agasajos que de ella ha recibido a manos llenas.

Al calor de tan vivo interés, cree la niña observar que está su madre algo decaída; anda más triste que de costumbre, y mirándola mucho con ojos avizores, se le nota un esfuerzo más penoso en la diaria faena y en los breves momentos de descanso una angustiosa expresión de languidez.

Antaño, cuando vivía su abuelita, ya estuvo así, delicada y mustia Asunción, la moza ejemplar, y entonces su madre puso remedio a la amenazada salud con un gran elixir, elaborado por los frailes de la villa.

Fué ella la anciana un día de mercado, con mucho sigilo, desde el cumbreño casal de Cintul, y llevóse dos palomas torcaces, bien cebadas, que le valieron, precisamente, el importe de una botella de licor.

Y un sorbo diario de la maravillosa bebida curó a la muchacha de la anémica endeblez, que antes de conocerce tan eficaz composición hubiera exigido la asistencia del médico o el largo tratamiento aldeano de "las siete cosas".

No olvida estos antecedentes Rosa Luz: vive desde hace tiempo muy atisbadora y vigilante, como si se alzara en la punta de los pies deletreando la vida.

Tanto deseo tiene de intervenir en ella igual que una mujer que procura alargarse la falda, ceñirse el corpiño, recogerse las trenzas en un moño y empinarse con mucha gallardía sobre las abarcas de tarugos.

Así, con ávida penetración, fija en su madre los ojos, la persigue con solícito desvelo y acaba por cerciorarse de que necesita una botella de elixir.

Es preciso comprarla sin que la enferma se entere, porque no lo consentiría: cuesta diez pesetas y es demasiado precio para las pobres labradoras de Cintul; los cultivos de un campo añojal y de una haza de mies no les permite remediarse con el excelente vino.

Pero Rosa Luz no se considera menos industriosa que la difunta abuelita. Acudirá también al averío arrullador y no serán torcaces las que lleve a la feria, sino que ha de elegir lo mejor del bando, los pichones hermosos y preferidos, mediante los cuales se propone comprar hasta dos botellas de la reparadora medicina; porque los palomos tiernos se pagan muy bien y sin duda son los suyos un exquisito manjar. Al pensarlo así, algo dulce y amable se le rompe en el corazón; un cariño tembloroso y amenazado le duele en él, llenando de lágrimas los ojos de la niña.

Pero refrena al punto aquel dolor, arrepentida de sentirlo, ofreciéndole por su madre con entusiasmo fervoroso.

Y sube al desván donde anidan las aves libres que vuelan en el cielo, las criaturas superiores, gracia del éter, sonrisa del aire, que conocen la ciencia de las curvas y de los arcos y se mecen en el viento y viven en la luz. Goza la chiquilla con ellas, rodeada de aleteos y arrullos, bajo una aureola de candidez, como San Francisco de Asis y luego prende los palomos destinados a la inmolación; les acaricia mucho, les pone blanda y fina la ligadura de las patas y un lazo de adorno sobre el albo collar.

Con un fácil pretexto dispone su viaje la víspera del día feriado; hay que mercar hilo y agujas; hay que vender una dorada manteca y medio celemín de nueces escogidas. Puede ella fácilmente con la carga y se brinda con mucha solicitud; saldrá tempranito para ir despacio; volverá antes de anochecer y en el fondo de su banasta pondrá la frugal comida de las doce.

Asunción la deja ir, no sin alguna resistencia: le parecen el camino largo y el día corto para que la rapaza marche sola; pero ella asegura que encontrará compañía y oculta su tesoro con mucha habilidad.

Desde el amanecer estuvo escuchando los rumores nacientes. Oyó el rústico ¡aoá! del pastor que junta la rehala para conducir el ganado a travesío; la voz nómada es aun el eco de las tribus paganas que construyeron en la región los dólmenes y menhires; en cada aurora resuena el grito formidable como trasunto de la civilización y sirve de alerta a los vecinos para emprender la lucha de una nueva jornada.

Al resonante aviso comenzó Rosa Luz a vestirse aquel día, con muchas precauciones para no despertar a su madre; la dejó bien arropada bajo el centón de colorines y salió muy diligente al campo silencioso.

*

Turbio estaba el cielo, pálida y tardía fué llegando la mañana; soplaron vientos altanos con rápidas virazones que alzaban en el ejido tolvaneras y arrastraban por la colina la voz querellosa de los arroyos.

No encontró Rosa Luz a ningún feriante del poblado, ni vió con recelo las nubes agachadas y ceñudas; iba pensando en su madre, sonriendo a la certidumbre de confortarla con el magnífico licor.

Dos leguas de trocha hacia el valle, entre lindes de zarzamora y macizos de helecho, bajo el toldo sombrío del celaje, dieron con la serrana en el mercado.

Acomodada allí, después de curiosear ligeramente los tendejones y los soportales de la plaza bulliciosa, no le costó mucho vender la manteca y las nueces, pero nadie le ofrecía por los pichones las diez pesetas que deseaba.

Ya iba desconfiando de realizar su propósito: las horas corrían; los vendedores fo-

(Continúa en la página 50)

Fuego en las venas

"¡DELFINA, corre al "hall", pronto! Alcance al señor y dígale que hoy almorzamos en casa de mamá".

En casa... ¡qué pocas ganas! ¿Qué pasará hoy? Hay que pensar un plan. No es posible dejarse torturar así por los celos. ¿Celos? Pero acaso "eso" son celos? —"Tiene celos" — "es celosa" ¡qué fea palabra!, pero; pobres, cómo habrán sufrido ellas también, y sobre todo teniendo motivos, porque aquí no hay razón, comprende que es un exceso de sutileza en su exceso de amor.



—El señor dice que entonces pasará a la una a buscar a la señora. ¿Puedo llevar la bandeja del desayuno?

—Sí, Delfina, y despiérteme a las once. Voy a dormir otro rato.

Dormir... Ojalá fuese como antes, uno de esos días cualquiera, pero ahora hace como quince días, es distinto.

Esta mañana la despertó un vendedor de diarios. ¿Qué horas serían... las siete? ¿A qué horas empezarán a gritar los diarios? A lo mejor serían las seis y media.

En todo caso, hasta que se despertó Cristian, había pasado tanto rato que sentía ya un cansancio en la cabeza; y en las sienes el martilleo del pensamiento, ese, que a la insinuación del menor ruido de la calle, la despertó entera. Todo es un disparate de su imaginación, claro, no lo duda, pero ¿acaso no empezará con algo así el fin de ese maravilloso amor?

Hace hoy un mes que llegaron. El último día a bordo había sido espléndido. Toda la tarde se la pasaron en el último puente hablando de su familia. Estaba deseando conocerlos. Sólo conocía a mamá. Se habían casado en París. Allí se habían encontrado por primera vez, después que volvieron de la cura, y decidieron casarse en seguida.

De otro modo hubiesen tenido que esperar un año y medio. Cristian no podía ausentarse de Europa hasta entonces. ¡Y cómo retrasar así la felicidad! Sobre todo, ¿cómo separarse ahora, después de haberse hallado como dos fragmentos rotos de un mismo block que, perdidos, al fin se encuentran, se completan y se acaban?

Y se casaron. Mara sintió a ese recuerdo que la respiración se hinchaba bajo su pecho com el viento marino cuando pasa refregando su lomo de gato contra las velas de un yacht.

Superó la realidad, a toda su imaginación, en su época más ardiente de criatura soñadora. Era un canto nuevo que se deslizaba por sus venas deslumbrándola. Y día a día la ligadura espiritual se anudaba más fuerte y prieta. Y día a día también, encontraban, curiosos y felices, gustos, reminiscencias de infancia, afinidades que se ajustaban ya en uno, ya en otro, como piezas de un "puzzle" infinito que iban formando, de ese amor de resortes tan variados y extensos, como variado y extenso era en ellos su talento de amar. Porque eran geniales. Cada uno lo pensaba del otro así. Una ola de optimismo barrió por un momento todo montículo de inquietud en el pensamiento de Mara, pero de pronto sintió dos ascuas de fuego, en dos miradas que se cruzaban allá en su recuerdo. Sí; algo se decían.

Ese primer día en su casa Cristian no se cansaba de ponderar a su familia.

—No podía ser otro tu ambiente. Tu padre es encantador. Tu madre no se diga. Pero ella y yo éramos viejos amigos... Hay algo en todos tus hermanos que me atrae tanto; tienen mucho tuyo.

Esa noche hubo un chiporroteo nuevo de felicidad en el inmenso cariño. Y siguieron los días.

—Tu hermana Lía me gusta mucho. Me hace acordar a ti en el modo.

Lía se sentía conquistadora. Tenía la manía del siglo: el "flirt".

Cristian siempre había gustado a las mujeres. Consciente de su segura atracción, al saludarlas y al hablarles sus ojos ponían una expresión especial que Mara le conocía. Cuando lo vió por primera vez en aquella comida, esa mirada fué el "coup de foudre" que decidió de sus destinos.

Mara hundió la cara en las almohadas y sintió todo a lo largo de su cuerpo tibio entre las sábanas un estremecimiento que se hizo gemido contra sus labios cerrados. La almohada tenía mezclados sus perfumes, todavía era todo suyo, lo tenía allí, y en sus manos, en sus labios. No, nunca lo cedería, no podría perderlo. ¿Por qué se había dejado enamorar? Vivía ahora, fuera de ella misma, de su personalidad. Al revés de las gentes comunes, que sólo enamoradas viven al margen de la realidad. Mara sólo palpaba la realidad de todas las cosas. Antes, su vida había seguido un camino de ensueño a través de su mirada distraída y serena. Ahora, cada ser tenía una historia; vidas quizá, que llevaban como ella un secreto palpitante aunque oculto. Sentía la necesidad de volcar sobre todas las gentes el "trop-plein" de amor que la rebalsaba, inundando su sonrisa, su mirada, poniendo en movimiento los resortes más generosos de su espíritu. Era tan nuevo sentirse amada con su propia intensidad de amor.

por AXIS SUND

*

En el almuerzo todo fué animación y alegría. Después su padre cantó varias romanzas de barítono y de tenor sucesivamente. Era un ambiente de artistas, todos escribían, hacían versos, eran músicos. Unos cantaban clásico: su hermana Lía cantó en la guitarra.

Cuando llegó la hora de irse a lo de tía Matilde, que los esperaba a tomar el te, fué una protesta general.

—No se vayan. ¡Estábamos tan divertidos!

—Es verdad, querida — decía Cristian—. ¿No podríamos dejar la visita para otro día? ¿Qué te parece, mi amor?

Lo único que podríamos hacer es avisarle que no nos espere a tomar el te; vayamos después.

—Eso es — gritaron otdos —. ¡Muy buena idea! ¡Después ya se verá!

Y Lía cantaba sus canciones para Cristian y Cristian recogía sus miradas divertido. Sólo en un canto, que contenía una alusión muy particular para ella y Cristian, sintió su mirada, y más que su mirada su emoción hacia ella. En todo gran amor hay siempre detalles cómplices que establecen corrientes subterráneas del uno al otro.

Se hacía tarde y la tía Matilde esperaba.

—Bueno, Cristian. Ya debemos irnos.

Mamá también venía. Su padre tuvo una idea.

—¡Pero vayan ustedes y que Cristian se quede!

Mara lo miró a Cristian. Deseaba quedarse.

—Bueno — asintió ella—. Hacemos la visita con mamá. Si tú quieres, puedes quedarte. No hay necesidad de que tú vengas.

Cristian se sintió inquieto; había en el tono de Mara un aire fatigado y triste. Se le acercó.

—Mi amor, tú no quieres que me quede. Si no te gusta, voy contigo.

—Pero absolutamente, querido; puedes quedarte, te lo aseguro; yo estoy encantada.

—¿De veras?

Pero ¿por qué no sería así?

Cristian se tranquilizó.

—Bueno, muy bien. Nos quedamos. ¡Nos quedamos! — dijo con alegría verdadera. Sí, con verdadera alegría.

*

Tía Matilde hablaba.

Las palabras de Mara estaban desconectadas con su pensamiento. Por primera vez Cristian la había despedido con un beso cualquiera, sin ese algo que había en todas sus despedidas. Aunque fuese una ausencia de una hora, la despedida encerraba la tragedia de un adiós eterno. El le decía siempre: "Cuando tú estás, todos me parecen interesantes, divertidos. Yo me siento con un entusiasmo especial y eres tú, vida de mi vida que todo me lo ilumina". Cuando le decía esto, Mara se acordaba del oro del Rhin de Wagner. Al apa-

(Continúa en la página 62)


BEVERLY TYLER • (Universal) •

Loción

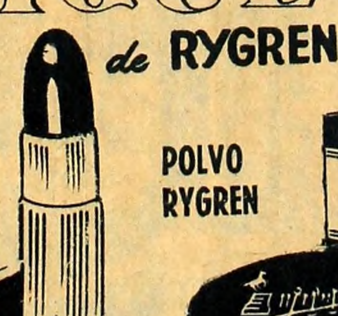
INTRIGUE

de RYGREN

LOCION INTRIGUE RYGREN INDUSTRIA URUGUAYA

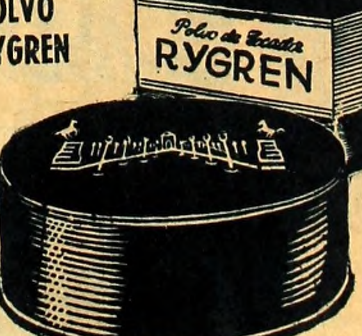
El misterio de su nombre se revela en su mágico perfume...

Otras dos creaciones RYGREN para completar su arreglo personal



Lápiz Labial RYGREN

POLVO RYGREN



POLVO RYGREEN

SATINADO Satinet

Registrado

Francisco Alonso Adami
SOCIEDAD ANONIMA
COLONIA 1268 - TELEF 9-29-21



Puente y castillo escalígeros

"Vieni a veder Montecchi e Cappelletti"

Dante, "Purgatorio", Canto VI

VERONA, la ciudad de JULIETA

Especial para MUNDO URUGUAYO

Por JOSE MARIA PODESTA

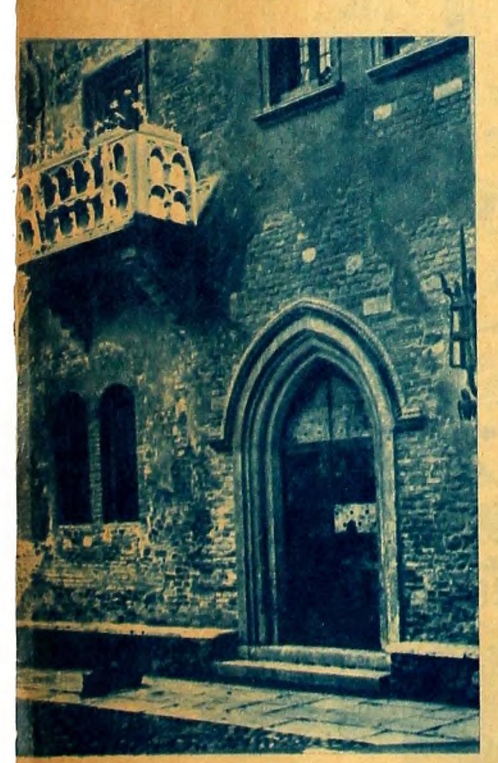
TODAVIA las muchachas van a arrojar flores dentro del sarcófago que reposa en la pequeña cripta de San Francesco al Corso, bajo dos lamparinas amarillentas y todavía aparece a veces, frente al corroído pilón de piedra, un fresco ramo anónimo, quizá traído por lindas manos, como homenaje al amor desdichado, quizá, simplemente, puesto allí por el viejo guardián para crear el aura propicia a la imaginación y la leyenda. Esa sería la tumba de Julieta, según los comunes decires veroneses y sobre esos rudos peldaños habrían yacido los enamorados, ceñidos en su postrer abrazo, muertos por su desventura acaso más que por el veneno y el puñal.

Y luego las muchachas, las inquietas muchachas viajeras, con su pequeño bedeker que parece un breviario, se van a mirar, un poco melancólicas, el balcón sobre el patio de áspero empedrado en la casa de los Capuletos: un balcón con un antepecho labrado de ojivas y menudas flores, sostenido por dos ménsulas de piedra. Allí se habrían dicho las imperecederas palabras de amor cuya apasionada resonancia quedó temblando en los versos de Shakespeare: "Believe me, love, it was the nightingale!..."

La tumba y el balcón de Julieta: esos dos extremos de un tránsito amoroso, lo son todavía de una peregrinación sentimental, frecuentada a veces por frívolos curiosos, a veces por atentos caminantes que tratan de recuperar entre las piedras viejas las voces perdidas. Todavía se le recorre puntualmente, desde el claustro recoleto y la cripta, hasta el balcón y el portal sobre el cual un tardío romanticismo dejó su ingenua inscripción: "Queste furono le case dei Capuleti, onde usci la Giulietta".

Y entre esos dos polos se extiende la noble, austera, elegante Verona escalígera, irradiando desde la piazza delle Erbe, pulsante corazón de vida popular y desde la piazza dei Signori, donde pervive, en los muros dorados, en los carcomidos escudos, en el ámbito vasto y generoso, el antiguo prestigio, comunal y señorial.

Sobre los palacios de caliente color de ladrillo se alza la crestería de los merlones bidentes y se abre la armoniosa elegancia de las logias de mármol. Las calles corren hacia el Adige que entra por la ciudad, ancho y poderoso y hacia las murallas aspilleradas. Corren entre fachadas severas y dovelados portales con un florón o un yelmo de piedra en la clave del arco; entre ma-



El "Balcón de Julieta"



La "tumba de Julieta" de San Francesco al Corso

Piazza dei Signori

cizos campaniles aligerados por la gracia de los bíforos; entre tiesos torreones cubiertos por su casco de matacanes. En el aire transparente se alzan iglesias románicas, sólidas y solemnes como San Zeno; iglesias góticas como San Fermo, con los altos pináculos cubiertos por floridos ramajes; pequeñas iglesias barrocas con los frontones sacudidos por un fulgor patético. Y sobre los muros campean las lápidas donde se han quedado, parados en el tiempo, los nombres ilustres: Ludovico el Bávaro, Dante, Petrarca, Boccaccio, Napoleón, Garibaldi. Y Leonardino della Scala, Alberto della Scala, Bartolomeo della Scala el amigo de Dante.

Toda Verona está llena de nombre escalígeros: puentes, murallas, castillos escalígeros; estatutos, empresas, política, magnificencia y esplendor escalígeros. A todo lo largo de sus crónicas más preclaras se derrama la nombradía de aquellos soberbios mercantes ennoblecidos a quienes su derechura y fidelidad política hizo atribuir los fieros sobrenombres caninos: Mastino, Cangrande, Cansignorio.

Del más brillante de ellos, Cangrande — diplomático, mecenas, guerrero y gonfalonero, legista y humanista — está hecha la mitad de la gloria de la Verona trescentesca; con sus solas hazañas llenó largos cronicones de complicada letra messer Bartolomeo Quattroventi. En un minúsculo cementerio, se levantan los mausoleos escalígeros, calados como puntillas y sobre ellos cabalgan, en inmóvil cabalgata, aquellos arrogantes señores, ahora quietos y mudos. Más empinado aun que sus turbulentos parientes, sobre el dintel de la sombría capilla, se alza Cangrande, vistiendo su arnés de guerra: el casco tumbado a la espalda y

(Continúa en la página 60)

La "Scala della Ragioni"





El Santo del Estudiante

Por BOY

HAY dos clases de malos estudiantes: los que no aprenden porque no estudian y los que estudian pero no aprenden. En buena jurisprudencia, la responsabilidad de los segundos es muy distinta de la de los primeros, pues no es lo mismo no poder que no querer. Sin embargo, San José de Cupertino, declarado protector de los malos estudiantes, no se para en pelillos jurídicos y los protege a todos por igual; si se pusiese a discriminar, procedería como un buen juez, pero no como un buen santo, cuya misión no consiste en administrar justicia, sino en dilapidar misericordia.

Y aquí está San José de Cupertino. Uno entra en la iglesia del Cordón, recorre toda la nave de la izquierda, se asoma a la capilla lateral del presbiterio y allí lo encuentra en un nicho de corte horizontal, en su posición yacente, no muerto, sino dormido —arcangélicamente dormido— con los párpados traslúcidos, el hábito de estameña y la palma de una mano sobre el pecho, como queriendo sofocar con ella el arrebato del corazón que se le quiere volar al cielo para interceder allá por el destino de esos muchachos que en estos días del año se aproximan a las mesas examinadoras con la garganta anudada y los nervios desatados ante el peligro de que les pregunten por los huesos que tenemos en el cráneo o por las derivaciones del teorema de Pitágoras. Muchos de ellos no se explican cómo, repentinamente, los nervios se les sosiegan, la garganta se les desanuda y la lengua se les desata; no se lo explican porque no son ellos, sino que son sus madres, sus abuelas o sus novias quienes tuvieron la precaución de ir a encender una de esas velas que cuando se aproximan los exámenes forman toda una constelación frente a la imagen del santo.

Pero esto es moneda corriente entre la feligresía del Cordón. Lo que, en cambio, no conoce casi nadie es la razón por la cual ha venido a recaer en San José de Cupertino la faena de salvar a los malos estudiantes. Hay en el caso un misterio de sorprendente revelación. Pensando lógicamente, a cualquiera se le ocurre de inmediato que era fácil para encomendarla a un San Pablo de Tarso, el de las catorce Epístolas, a un Santo Tomás de Aquino, el de la Summa Teológica, a un San Agustín de Africa, el de la Ciudad de Dios, a un San Juan de la Cruz, el de la Subida al Monte o a una Santa Teresa, autora de Las Moradas; pero los antecedentes intelectuales de este San José de Cupertino nos plantea un problema zozobrante porque nos llevan a la conclusión de que el elegirle a él para asumir el protectorado de los malos estudiantes era elegir al peor de todos los que lo han sido. Su rusticidad integral la adquiere al venir al mundo en un lugar de pastores de la campiña italiana, de donde acaban echándolo a buscar la vida por los caminos, porque el pobre era tan romo que hasta los cerdos se le extraviaban. Esto podía no probar que si no servía para cuidar cerdos le faltaban también condiciones para cuidarse a sí mismo; pero la historia registra que se abandonó a tal punto que ya tan sólo arrastraba poco más que su osamenta cuando rodando de pueblo en pueblo logró que le franqueasen la puerta de un monasterio, el de Santa María de la Grotella, donde parece que le dieron ropa, lo restauraron un poco y lo dejaron que se quedase para cuidar la mula de la noria.

Qué sucedió? Estábamos en el siglo XVII y los memorialistas de la época eran prolijos y minuciosos en los datos esenciales. Así sabemos que un día, de pronto, el prior de la comunidad llamó a José, le colocó una mano en la cabeza y se quedó mirándole a los ojos. No era que la mula de la noria había amanecido muerta; era que la noche anterior el prior había tenido un sueño cuya interpretación le obligaba a disponer que José, en aquel punto ,abandonase el cuidado de la mula para ingresar, no ya en el noviciado, sino en diaconado de la Orden. Los frailes, todos en fila, quedaron mudos en masa. Por mucho que meditaban no vislumbraban el fundamento de aquella disposición. Siguieron sin vislumbrarlo meses y meses. Al contrario, cuanto más tiempo pasaba, más se aferraban a lo definitivo de su juicio sobre la imperforabilidad del meollo de José. ¿Filosofía? ¿Teología? ¿Exégesis evangélica? En efecto, el propio prior, confuso, parpadeante, dicen que solía llamarle, lo atraía sobre su pecho, le tomaba todo el cráneo entre las manos y lo oprimía aplicándole el oído, como se acostumbra hacer con las sandías y los zapallos para la estimación de su contenido. José sonreía embobado, con un efluvio celeste que aumentaba la zozobra del prior hasta el desvanecimiento. Al finalizar el curso, sólo pudo conseguirse que retuviese un versículo de los cuatrocientos veinte que hay en los evangelios; era el que dice: "Bienaventuradas las entrañas que le llevaron". A José, no sin razón, le parecía suficiente; pero los examinadores insistían:

—Recuerde, hermano, algo más.

—¿Algo más?

José alzaba las pupilas y recorría el firmamento a través de la bóveda del claustro. La mesa mira al prior; parece que le preguntan: "Usted verá qué se hace". El prior baja los ojos y da vuelta a sus pulgares, indicando que José proseguirá los estudios. Los prosigue otros seis meses y de nuevo comparece a dar examen. Pero entonces pasa algo que disuelve las nubes del misterio y explica la razón del patronato que había de asumir José cuando llegara a ser santo. Sucede que aquellas pruebas revisten cierta solemnidad porque acude a presidirlas el obispo diocesano, ante quien va desfilando no sólo la promoción del diaconado de Santa María de la Grotella, sino también las de otros de monasterios afines. Los estudiantes son tantos qué al final llega un momento en que el obispo, abrumado, se cansa de examinar y decide terminar la reunión declarando aprobados, en masa, a los alumnos que quedan. Era el preciso momento en que a José le tocaba el turno.

Esto aconteció en el año 1628. Los prodigios operados por José para verse incorporado al santoral debieron ser concluyentes, ya que Roma hila muy fino en la materia; pero a mi modo de ver ninguno lo fué en tal grado como el determinado por el cansancio del señor obispo en aquel punto sin par. Desde luego, corresponde a este prodigio la virtud de que al cabo de tres siglos las velas de las madres, las abuelas y las novias de los malos estudiantes continúen constelando anualmente la imagen de San José de Cupertino, cuya posición yacente —hay que decirlo también— le da un bonito aire de familia, ya no sólo con los malos, sino con todos los estudiantes de genealogía latina.

Puede ser que haya quien diga que se trata de un santo demoledor; tal vez él mismo lo crea; pero debe tenerle sin cuidado, porque sabe que demuele misericordiosamente, que es demoler reparando.





André, de Deauville, su corona y su paraguas real.

EL REY DE LAS VACACIONES CARAS

Por MERRY BROMBERGER

—¿CUAL es la partida más fuerte, cuál el jugador más temerario de Deauville? — preguntaba un curioso, mirando a Jack Warner, de la Warner Bros., divertirse con motones de fichas que representaban el costo de un film francés.

—El que aquí juega más fuerte — le contestaron, — es el señor que juega contra la lluvia. Pone mil millones de plata fresca cada mes de junio sobre el sol. Es André. Un temporal puede hacerle ganar cincuenta millones al fin de estación, o hacerle perder cien. Por otra parte, Ud. lo verá siempre con su fetiche en la mano: su paraguas. Es un regalo de Alfonso XIII. El ex-rey de España era furiosamente supersticioso. Afirmaba que cada vez que salía con cierto paraguas de mango de java, comprado en Bond Street un día en que se había empapado, estaba seguro de que haría buen tiempo. "La prueba — explicaba — es que nunca he tenido que abrirlo".

—Un paraguas así me haría falta — dijo André,—un paraguas contra las catástrofes.

Al día siguiente Alfonso le hacía llegar el suyo. Desde entonces, cada temporada de Deauville ha dejado beneficios. Pero André está persuadido que si abriera alguna vez su paraguas, toda su buena suerte se iría al diablo.

El paseo de Francois André entre la puerta del casino y el porche florecido del "Normandy", es una de las curiosidades de Deauville. La distancia es de cien metros, pero pone una hora y media en recorrerla. Este paisano de Ardeche se presenta como un viejo gentilhombre, en panamá y largo saco inglés tajeado a los costados, el cigarro en los labios, la malicia en los ojos. El señor de Deauville, de Cannes, de Baule, de Comtrexeville, tiene los modales del último marqués de Carabas. Muy cómodo junto a las Altezas, cordial con el jardinero, nacido fastuoso, al lado suyo un príncipe oriental tiene el aire de un mercader de bizcochos. Es más "vieille France" que el más empingorotado de los duques. Pero puede, además, tener un sentido más concreto de las cosas que un vendedor de castañas. Un secretario lo alcanza cuando sale del pabellón.

—¿El conde Panizzi acaba de llegar a Cannes? Es increíble. Nunca estoy al corriente de nada. Telegrafíe en seguida. Un ramo a la condesa y un avión a su disposición para traerlos a Deauville. Son mis invitados en el Normandy... ¡Vamos! Y verifique todo, ¿no? ¡Que se trata del Panizzi de San Pablo!! Nada de errores, ¿eh?...

Es alcanzado por un señor con aspecto de contador.

—¿La manteca ha subido 20 francos en Isigny? Habrá que decirles que me hagan un precio especial. Para algo les compro tres toneladas por día, y no quiero arruinarme por ellos.

Otro se le acerca.

—¿Doscientos sesenta platos rotos anoche en el Brummel? Ya había visto a mediodía, en la lista, que el número de botellas era exagerado. ¡Doscientos sesenta platos de Sevres! O, por lo menos, se dice... Felizmente que encontré esas porcelanas a 180 francos en lugar de 550... ¿Pero por lo menos se han divertido?...

Toma del brazo a Lise Renaud.

—No me perdono mis 73 años cuando la encuentro. ¡Pero un consejo! ¡No hay que jugar! Ud. no puede ganar contra mí. No hay martingala que aguante. ¡Créame! El día de mi casamiento creí haber hallado una. Mi mujer era modista en la calle Camartin. Vendió todo en 60 mil francos y nos fuímos a probar suerte en Montecarlo, en el viaje de bodas. En tres días lo perdimos todo. Tuve que construirle nada me-



Clark Gable es uno de los visitantes más asiduos de Deauville, cuando está en Francia, o cuando, como hace poco, estaba filmando en Londres.



Alí Khan tiene una lujosa villa en Deauville, donde vivió con Rita. Aquí le vemos mientras un gran pintor le hace un retrato... más joven.

nos que La Baule para consolarla. Durante veinte años he tratado de impedir que Tristán Bernard jugara. Un día lo encontré con un gorro de almirante.

—Estoy muy orgulloso — me dijo. — Acabo de comprarlo con lo que gané en el juego... Es cierto que con lo que he perdido hubiera podido comprar un yacht...

Pero todavía no ha llegado a la puerta del Normandy. Un ministro lo halaga refiriéndose al buen aspecto de Deauville.

—¡Cómo ocurren las cosas! — respondió. — Deauville, por ejemplo. Una carrera de bicicletas... Cuando era joven, en Ardeche, tomaba parte en todas las carreras de velo en los alrededores. Una vez gané contra el campeón. El que tenía la bandera en la llegada era de mi mismo cantón. Le había dicho algo, y se colocó cien metros antes de la meta. Cuando el campeón desembocó vió la bandera y creyó que la carrera había terminado. Yo que le seguía de cerca continué pedaleando y franqueé la línea antes que él. Esto no fué muy correcto, pero el campeón no era del lugar. ¡Y qué risas nos costó el lance!... Conmigo, en todas las carreras, corría otro de Ardeche, Audiger. Este era el hombre que debía descubrir el turismo, inventar los sindicatos de iniciativa. Durante cinco años, pasó las noches del sábado en tercera clase recorriendo la Francia, para inaugurar sus S. I. ¡Más de 1.100! El me enseñó mucho. Durante treinta años, Audiger y yo, hemos predicado el turismo. Pero nos fué preciso traer a los turistas para que comprendieran.

André debutó en la época en que el turismo se reducía al de los príncipes rusos.

(Continúa en la página 42)



Errol Flynn es otro de los astros americanos que prefiere Deauville. — (Abajo): La maravillosa Colette es, junto con Clark Gable, la más solicitada para los cazadores de autógrafos de Deauville.

Todos ellos conocen bien a André



Jean Gabin, el gran astro francés, es un entusiasta de las carreras de caballos. Aquí está en el hipódromo de Deauville.



Para un maquillaje atrayente... perfecto...



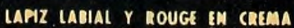


El resultado perfecto que se obtiene con los productos para maquillaje de DOROTHY GRAY, hace que miles de mujeres los prefieran y los recomienden. ¡Adóptelos usted también!

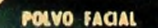
★ Sobre cualquier problema de su cutis consulte a las vendedoras especializadas en las casas que distribuyen productos DOROTHY GRAY.

confíe en

Dorothy Gray



Da a los labios un brillo seductor. Es indeleble y no se corre. Elija el tono adecuado para su tipo de tez, y combínelo con los rouges en crema DOROTHY GRAY.



Delicadamente perfumado y de finísima contextura, contiene un emoliente especial que contribuye a que se adhiera mejor. Da a la piel una sugestiva apariencia de naturalidad. Hay un tono para cada tipo de cutis.

BASES PARA MAQUILLAJE

(Finisheen y Lights-Up) Disimulan las pequeñas imperfecciones, brindando al cutis una apariencia juvenil y cautivadora. En los maravillosos tonos creados por DOROTHY GRAY para cada tipo de cutis.

PRODUCTOS DE BELLEZA DE MAXIMA JERARQUIA



ANA

Por GRETA LADOWSKY

UN día, Ana se enteró de que iba a morir pronto.

No se puso triste, ni derramó una lágrima.

Era una muchacha fuerte, real y vigorosa.

Lo único que sentía, era hallarse sola.

El doctor fué explícito: los dolores y frecuentes parálisis, eran signo evidente de un vertiginoso avance de la enfermedad.

Ese mismo día, se puso en campaña para lo poco que le quedaba de su vida futura.

Al anochecer salió sola; se mezcló con la multitud de las avenidas y salió hacia el puerto. Allí, sentada sobre una viga, en el suave balancear de las cuerdas, bajo la luna interrogante y plácida, hizo un trazo breve, sencillo y fugitivo. de su vida pasada.

Su cabeza se apoyaba blandamente, su cabello limpio y flotante, se enredaba en la brisa y entablaba graciosos mohines sobre su cara pequeña.

Ana era fea. Ella lo supo siempre, pero nunca se preocupó realmente.

Ella, que amaba las bailarinas, sólo se ocupaba de ellas y de sus movimientos. Un día se atrevió a imitarlas y la corrieron, burlándose de ella.

Se fué cabizbaja y decidió renunciar a su sueño.

¡Cómo aleteaban sus manos en la música cadenciosa, cuando el compás era lívido y sensual!

¡Ah esos movimientos fervorosos y extáticos de la "favorita" o de la linda rubia, clara y primitiva, como una gota de luz! Imposible ser tan diáfana, tan imperceptible, con ese su cuerpo robusto y musculoso.

¡Oh, Ana hubiera dado su vida por bailar sólo una vez, en un escenario lleno de luces, ritmando en un movimiento único, todas las ansias insuperables de su cuerpo amordazado!

¿Cómo lanzar la potencia de sus brazos. de sus caderas inútiles, de su nariz frágil y voluptuosa; cómo enardecer la brisa, la masculinidad temerosa del aire, con esa audacia tan suya, tan vivaz, pero tan breve y efímera?

¿Qué medio de expresión, exótico e inesperado, servía para expresar las tormentas de esa alma terrible, sensual y primitiva?

Ana siempre se tuvo miedo. Se sabía terriblemente apasionada y procuraba dominarse.

Ella moriría sola, sin que su mano, por un momento siquiera, acariciara la suprema metamorfosis de un ala danzante.

Sus miembros duros, inmovibles, se elevaron.

¡Qué dureza terrible y espectral en ese movimiento de menoscabo!

A lo lejos una flauta lejana, soplada quién sabe por quién, adormecía los buques en el muelle.

De pronto la armonía se elevó, se alzó como una imponente orquesta inimitable, que elevaba sonidos bruscos, infinitos, inmortales; era una gama de lírica, de subyugantes matices e increíbles formas, que atormentaron el cuerpo sensible y desdeñado de Ana.

¡Ah, cómo volaron sus manos poderosas, cómo su cuerpo se desprendió en la suprema pandereta y sus pies claros y menudos idearon las corolas incipientes!

¡Oh, su torso conmovido por la caricia músical, límpido y surgente; oh la gracia de las vueltas y los suaves desmayos tibios e incontrolables de las curvas, modeladas en la noche por un cincel artístico!

¡Ana estaba en la gloria!

Los inmensos ojos de las grúas, las claras pupilas de la Aduana, los depósitos con sus indescriptibles orejas y ecos, transmitían, desdoblaban y aplaudían la danza.

Era como un inmenso auditorio, como una clara y negra conjunción de aplausos, como un inmenso coloquio de inanimados y de tristes, dolientes, caracteres humanos.

Ana se henchía, sus pies en el asfalto, borraban las huellas de otros pies humanos; su cuerpo incorpóreo, ya no descendía, se elevaba, se confundía con la niebla nocturna, se amortiguaba en el cielo gris y borrascoso.

En el horizonte, las sirenas de los barcos inmóviles, controlaban la bahía.

Ana de pronto se estremeció. La música había cesado.

Se sentó en el piso temblorosa y se desvaneció.

Al amanecer, cuando un viejo marinero que hacía la recorrida para ver si había novedad la encontró, no se podía mover. Su cuerpo estaba paralizado.

La llevaron a su casa.

Al mes justo, murió.

RECEPCION EN HONOR AL MINISTRO DE COLOMBIA Y Sra. DE EMILIANI

El Dr. Juan Borrelli y Sra. Loiva Albornoz ofrecieron una recepción en su residencia en honor al Ministro de Colombia doctor Raimundo Emiliani Román y Sra. Hortensia Valiente con motivo de su próxima partida. Esto dió lugar a una fiesta muy elegante



En esta foto puede verse a los distinguidos homenajeados con los dueños de casa.

La Sra. María Helena Mendoca D'Oliveira Neves, Encargado de Negocios de Noruega Sr. Even Brun Ebbell, la homenajeada Sra. de Emiliani, la Sra. Ventura Delmond de Rompani, la Sta. Lily Da Costa de Regules, la gentil dueña de casa Sra. de Borrelli y la Marquesa de Saavedra.





COCKTAIL EN HONOR AL EMBAJADOR DE FRANCIA Y SRA. DE GUYON

El Consejo Directivo del "Cercle Français" ofreció un cocktail en honor al nuevo Embajador de Francia Sr. Edouard Guyon y señora. Asistieron a esta reunión calificados elementos de nuestros principales círculos. Se originó una agradable nota mundana, lo que puede verse a través de las dos fotos que ofrecemos a continuación.

KERMESSE BENEFICA EN EL CLUB ESPAÑOL

Se llevó a cabo en el Club Español una kermesse con fines benéficos en la que hubieron toda clase de atracciones. Esta foto es del puesto que representó al Uruguay y que llamó mucho la atención durante la hermosa fiesta. Estuvo atendido por las Sras. María Elena Estradé de Blanco Acevedo, Adela O. de Arias, y las Srtas. Susana Soca, María Magdalena Helguera, Matilde Fontana, Carmen Pérez Fontana y Gladys Loriente.





NOS GUSTO, ENTRE TODO...

EN EL TE OFRECIDO por la señora Aída Serra de Martínez Trueba: a la dueña de casa luciendo un modelo de seda negra muy descotado como lo marca la última moda, ya que las soleras a pesar de usarse no son las toilettes más modernas; joyas de oro muy bonitas.

La señora Enriqueta Tatlok de Martínez Serra, con traje de seda lila-rosa estampada en diminutos lunares negros, cerrando completamente la delantera una gran moña rematada por alhaja moderna de brillantes, en la parte inferior del corsage un drapeado sesgado, en la falda tablas cosidas hasta cierta altura partiendo de la cintura bien ceñida por cinturón de la misma tela del conjunto.

La señora Ana María Fabini de Fusco, con modelo de francés de seda negra pesada adornado en rafia color natural en las grandes solapas chatas y en la falda adelante se ve el mismo motivo cuando esta se abre en varios graciosos pliegues; pequeño gorrito al tono con espigas naturales.

La señora Ida Brum de García Capurro con traje de brocato en azul claro y detalle dorado; precioso gorrito en los tonos teniendo de cada lado una rosa rosada; hermosas alhajas.

La señora Helena Ramasso de Grunwaldt Cuestas, con traje de muselina negra con amplio voladón en el ruedo y el mismo adorno en las mangas tres cuartos; gran sombrero rosa velado por tul negro; bellísimas joyas.

La señora Lilia García Fonticiella de Fontaina, con espléndido modelo de organza azul paón trabajado en alforzones grandes; atrayente sombrero de línea sumamente novedosa en tul rosa salpicado de motas al tono y el mismo material rodeaba graciosamente el cuello adelante acabando sobre un hombro y prendido por barreta de brillantes.

La señora María Elena Canfield de Campomar, con modelo de seda negra; gran sombrero al tono; estola de visón; alhajas de brillantes y perlas.

La señorita Silvia Martínez Serra, con traje de seda lacre estampada en un delicado diseño en forma de diminutas plumas negras; en la parte posterior de la falda una pieza hasta el ruedo forrada en negro; joyas de oro.

La señora Matilde Batlle Cherviere con precioso modelo de nylon cloqué color gris sobre viso rosa; gracioso sombrerito al tono hecho en tul nylon y detalles rosa-viejo.

EN LA RECEPCION ofrecida por el Dr. Borrelli y señora, en honor del Ministro de Colombia y señora de Emiliani, la mesa adornada con un valiosísimo mantel de encaje de Venecia y una espléndida pieza de plata.

ALGUNOS TRAJES DE BAILE lucidos últimamente: la señora Esther Bofill de Lasala, cn modelo de gasa gris-acero enteramente plisada siendo el corsage en una dirección y la falda en otra, caían hacia atrás dos piezas lisas sobre los hombros y llegaban más abajo de la cintura en línea sumamente moderna; guantes largos en marrón colorante; hermosas joyas.

La señora María Elena Martínez Correa de Folle, con traje de seda negra; teniendo a un costado una pieza de satin blanco adornado por original detalle de diminutas piñitas doradas.

La Condesa de Lasta, con traje de gasa negra sobre transparencia rosa; escote redondo y a un costado ramo apretado de jacintos color rosa; collar ajustado al cuello teniendo en el centro una pieza al tono de las flores.

La señora Ady Milburn de Supervielle, con espléndido modelo francés de encaje grueso blanco en línea muy nueva y sentadora; adelante, inmensa moña de terciopelo negro en forma de mariposa; hermosas alhajas.

La señora Susana Boffill Munyo de Strauch con magnífico modelo de enorme amplitud en blanco teniendo flores bordadas en rosa y las nervaduras en canutillo blanco y brillantes, sobre la cintura dos caídas hacia atrás de tul rosa y lila-rosa; hermosas joyas de brillantes.

La señora Madelón Souza Villegas de Secco con traje de raso gris-perla teniendo el corsage enteramente recamado en canutillo de plata y al borde del mismo una pieza del raso, pero en rosa pálido; valiosas alhajas de brillantes.

La señora Ivonne Faget Figari de Saavedra, con modelo de aleutiana gris-verdoso, sentadora capa de movimiento nuevo hecha en la misma tela del vestido forrada en rojo; modernas alhajas.





Boda Picón Febres - Martorell Saiz

Los padrinos de la boda, Sra. Ana María Montaldo Ponce de León de Tiscornia, Sr. Roberto Martorell, señora Blanca Sáiz Alvarez de Martorell y general Manuel Carlos Tiscornia, salen de la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes luego de consagrada la unión matrimonial.

DERECHA: El Sr. Oscar Picón Febres y la Srta. Adelina Mercedes Martorell Sáiz, abandonan el templo después de la ceremonia nupcial.





Boda García Lagos-Beisso Pérez Marexiano

La señorita Sara Beisso Pérez Marexiano y el Dr. Carlos García Lagos, distinguidas figuras extensamente vinculadas en nuestro gran mundo, salen de la Iglesia de los Padres Carmelitas luego de la ceremonia religiosa.

Los padrinos de la boda Sras. María Sarah Pérez Marexiano de Beisso y María Juantegui de García Lagos, Sres. Ulises Beisso y Ricardo García Lagos, abandonan el templo del Prado.



Boda Nin Arigón - De María Galeano

La Srta. Susana De María Galeano y el Sr. Luis Alberto Nin Arigón, salen de la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, una vez bendecida la unión matrimonial, ceremonia que fué presenciada por los amigos de la pareja.



Capurro & Co.
Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.
Para sus próximos compromisos, originales y novedosos regalos que se destacan de nuestra
SECCION BAZAR
1 - Necesaire de manicura compuesto de 10 piezas en delicado estuche con espejo, procedencia Alemana $ 14.00
2 - Original canastita en flores, de porcelana Inglesa, variedad de colores $ 12.00
3 - Ensaladera o frutera en vidrio prensado, gran oferta $ 1.20
4 - Bonito florero en medio cristal Checoeslovaco $ 8.50
5 - Bombonera en vidrio prensado, color natural $ 5.50
6 - Costurero en mimbre Italiano forrado en seda, con útiles $ 11.00
7 - Alhajero en fina porcelana Húngara Herend, decorado $ 8.00
8 - Delicada pieza en loza Inglesa Carlton, color bordeaux, con ribetes en dorado y hermosos diseños decorados a fuego, medida 26 x 21 $ 25.00
9 - Juego de toilet en alpaca Sueca, compuesto de peine, cepillo de cabeza y cepillo de ropa y espejo biselado $ 45.00
10 - Bandejas en porcelana Francesa Limoges $ 12.00
11 - Novedoso juego de Toilet compuesto de cepillo, peine y espejo y 6 piezas de manicura $ 18.00
12 - Hermosa pieza de adorno en porcelana Inglesa $ 22.00
13 - Original florero en vidrio prensado Americano Fenton, Glass $ 8.00
14 - Centro en medio cristal Checoeslovaco, color natural, 24 cmts. de diámetro $ 6.80
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
Durante este mes, los cambios y devoluciones solo se efectuarán en horas de la mañana.
Para su mejor atención le sugerimos que compre con tiempo en horas de la mañana.
EN NUESTRAS TRES CASAS: AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601





Los novios con los padrinos, Sra. Julia Capurro de Varela Acevedo, Sr. Arturo Varela Acevedo, Sra. Hortensia Aicardi de Fernández y Oscar Fernández, luego de consagrada la unión matrimonial posando para nuestra Revista.

Un momento de la boda. La novia lució un bellísimo modelo de organza estampada en relieve con tres volados escalonados en la pollera; tocado de tul trabajado en rombos delicadamente adornados por azahares y perlas; en la mano moderno ramo de agapantos y cintas de satín al tono.

Boda Fernández Dellazoppa - Varela Capurro

SE llevó a cabo la boda de la Srta. Julia Varela Capurro con el Sr. Carlos Enrique Fernández Dellazoppa (figuras jóvenes pertenecientes a nuestra sociedad), en la residencia del Sr. Federico Capurro en la Avenida 19 de Abril. Asistieron a la ceremonia religiosa destacados elementos del gran mundo vinculados a la nueva pareja. Con tal motivo tuvo lugar una de las notas nupciales más destacadas de la temporada.

Dos figuras jóvenes de las más elegantes fueron las Srtas. María Zorrilla de San Martín Muñoz y Perla Hernández Da Silva.

Siguiendo una antiquísima y agradable costumbre la novia entrega a las amigas unos azahares de su ramo para que muy pronto, según reza el decir popular, sigan su ejemplo y puedan dar a su vez las flores simbólicas en circunstancias análogas.

Durante la consagración religiosa fué tomada esta foto en la que están las señoritas Mercedes Gurméndez Guillemette, Carola Boix Larriera, Silvia Gurméndez Guillemette, Elvira Seré Ortiz, Blanca Gurméndez Guillemette junto a otro gran grupo de los asistentes.











Después de la sorpresa del primer momento se acaba la calma, y a jugar de pleno han dicho Susana Grondona Paullier y Rosario Delgado Salaberri. Mas parece que con ella es suficiente, según opinan Adela Grondona, Adela Nieto Etchegaray y Bernadette Vaeza Baqué. — El momento culminante de la fiesta es la entrada de "Papá Noel". Al principio, todos se mantienen a respetable distancia; luego cuando abre su misteriosa bolsa, los temores se van achicando y en este instante casi todos estiran sus brazos para apoderarse del "tesoro" primero.

Llega...
María...
Camp...
bla, y...
do Sa...
Brito...

Mientras Graciela Boix Storace, Carola Cibils Puppo y Marta Cibils Etchegaray abren sus ragalos, Marta Nieto Etchegaray, Jorge Luis Lockart Surraco y Susana Grondona Paullier son todo actividad.

Nada más elocuente que esta foto de Jaime Cibils Surraco para mostrarnos las encontradas emociones que se sienten en estas fiestas ante los regalos tan esperados.

ESTAMPAS DE...

los niños en el pleno enc...

ESTOS son días de alborozo familiar, pero sobre todo de alegría de los niños. Alrededor del árbol clásico, cargado de juguetes por el cariño paterno, los pequeños muestran la va iada actitud espiritual de la esperanza, de la inquietud fervorosa, del asombro y de la alegría bulliciosa. Los árboles soportan apenas los nerviosos ataques de los "tiranos del hogar" y es inútil querer imponer calma



Los ánimos se han calmado y luego de los juegos, los dulces y los refrescos comienzan cosas un poco más serias. Cada uno luce sus habilidades, pero una de las que más se destacan es Rosina Sartori del Campo, que baila con toda la gracia fresca de sus poquísimos años. Y cosa extraña, tiene la particularidad de conseguir lo que difícilmente hubieran obtenido las mamás: un rato de silencio.

Nuestra cámara captó a un grupo de los pequeños jugando a la rueda - rueda, y en el centro está Marianela Sheppard Regules.









...fiesta, que tendrá grandes sorpresas, Mariana, María Angela y ...alena Deffeminis Muxi y son saludadas por Magela Sartori del ... DERECHA: Se muestran los juguetes, se abren las cajas, se ha...n formar una preciosa pajarera humana Alfredo Daniel Delga... Ricardo Reilly Salaberri, Adela Nieto Etchegaray, Julia Pou ...brino, Bernadette y Rosario Vaeza Baqué, Susana Grondona Paullier.



...ESTOS DIAS:

...ntamiento de su fiesta

...lo se les da "vía libre" para descolgar, entre globos de colores, ...las plateadas y velitas, los paquetes que encierran tantos sue... ...nfantiles. Y cuando, además del árbol, el viejo Noel aparece ...u barba blanca y su bolsa, entonces la algarabía alegre pone ...oque de emocionado recuerdo y de viva ternura en los "gran... ...que auspician la fiesta.



Jorge Cibils Surraco hace funcionar un cómico muñeco para divertir a María Marta, María Josefina y María Eugenia Plá Regules.

Papá Noel ha sido relegado a segundo término cuando Carmen llegó a la sala nada menos que con refrescos. "Pero un momento —dice ella—, no todos al mismo tiempo". Pero es inútil querer manejar a esta gente menuda cuando se entusiasma con algo.







FIN DE CURSOS EN LA ESCUELA DE CORRECCION MOTRIZ "FRANKLIN ROOSEVELT"

La Escuela Nacional para el Niño Lisiado, que funciona con el nombre de "Franklin D. Roosevelt" y bajo la dirección de la señorita Renée Lusiardo, realizó su ceremonia de fin de cursos. Sus al mnos desarrollaron un interesante programa, del cual se ven dos motivos en las adjuntas fotos.





CONFERENCIA SOBRE ARTE

El taller del escultor José Belloni fué centro de una reunión de alta jerarquía artística, durante la cual el escritor doctor Almeida Pintos pronunció una conferencia sobre "S mbolismo del [illegible] nativista", en relación con la obra del escultor nombrado. Asistió al acto numeroso público integrado por personalidades intelectuales de nuestro medio, estudiantes de artes plásticas y representantes de la prensa. En las gráficas se ve al doctor Almeida Pintos con el escultor Belloni y aspectos del público asistente.



AUDICION POETICA DEL GRUPO ERATO EN LA SALA VERDI

El Grupo Erato realizó un festival poético en la Sala Verdi, en el que se presentaron las alumnas del Curso de Recitación del presente año. He aquí al juvenil núcleo de recitadoras que hicieron una demostración de su vocación y condiciones artísticas.



NUEVA DEMOSTRACION DE LA BATIDORA HOBART "KITCHEN AID"

Otra demostración organizada por Casa Lee (Uruguay) S. A., se efectuó en el Instituto Crandon, bajo la dirección de la profesora Nelly Marabotto de Boccardi. La presente nota gráfica nos muestra el éxito alcanzado, p es es cada vez mayor el interés que muestran nuestras amas de casa por la batidora "Kitchen Aid", reconociendo cuán práctica es para facilitar la preparación de todo alimento



Durante la recepción en el Circulo Policial hace uso de la palabra el Inspector Galán Lojo.



El Jefe de Policía, Coronel Raíz, hablando en la Jefatura. Lo acompañan el Consejero Dr. Berro, el Ministro del Interior Dr. Fusco, el Inspector General del Ejército general Gestido, y el Jefe de la Región Militar Nº 1, general Goñi.

En el DIA DE LA POLICIA, rindióse tributo a funcionarios caídos en cumplimiento del deber

EL Instituto Policial conmemoró el pasado jueves 18 el día ya tradicionalmente consagrado a celebrar el cometido que tiene en el ordenamiento social, y su representación simbólica.

La celebración se realizó trabajando porque ya se sabe que la Policía no puede ni momentáneamente suspender sus funciones, y mucho menos dentro de la escasez de personal que la caracteriza entre nosotros. Los principales actos tuvieron lugar en la Jefatura de Montevideo, en donde en una emotiva ceremonia se rindió tributo a los funcionarios caídos en el cumplimiento de su deber. Descubrióse en el Hall de la Jefatura un bronce memorial que contiene sus nombres, refiriéndose el Jefe coronel don Leoncio A. Raíz al sentido de dicho homenaje y al sacrificio de las vidas de esos funcionarios, del cual debe tomar cuenta la sociedad, y agradecerlo como corresponde, incluso cumpliendo con sus deudos.

Posteriormente, con la presencia del Consejero Nacional Dr. Roberto Berro, del Ministro del Interior Dr. Antonio Gustavo Fusco, y otras altas autoridades nacionales, procedióse a entregar diversos premios y menciones a funcionarios policiales de distintas jerarquías y a civiles que se distinguieron ya colaborando con el Instituto, o cumpliendo honrosos actos sociales. Por la noche tuvo lugar una recepción en el Círculo Policial con la que se rubricó la celebración, y que agrupó en un gran acto de camaradería a funcionarios de todas las dependencias del Instituto.



En el Hall de la Jefatura, mientras se rinde homenaje a quienes dieron sus vidas velando por el orden público y la seguridad social, entre los que hay muchos modestos funcionarios.



Personal de la Guardia Republicana con uniforme de gala hace guardia de honor junto al bronce evocador de los funcionarios muertos en servicio.

Conductores y Peatones: Atención!... ¡AHORA HABRA LUCES y MULTAS!







Plaza Cagancha y 18 de Julio. Peatones y vehículos en un ensayo disciplinario circulan por las zonas de seguridad perfectamente delimitadas. El que no acate que pague las consecuencias; y otro cruce neurálgico en el centro 18 y Río Negro. Es una de las esquinas donde el nuevo sistema probará sus condiciones.



En este gráfico la Dirección de Tránsito Público de la Intendencia de Montevideo explica claramente las directivas del nuevo sistema.

EVIDENTEMENTE el tránsito montevideano va entrando cada vez más por el camino de un mayor ordenamiento y seguridad.

Es común oir a conductores de vehículos quejarse por el trabajo que da andar en la calle. Y también a peatones expresarse en términos nada amables para los automovilistas que creen que la calle es solo suya.

Son las dos voces de oposición. Cada una, en cierta medida, tiene razón. Lo concreto es que la calle ofrece inseguridad y que todos necesitan disciplinarse y acostumbrarse a un régimen que coordine el uso de la vía pública poniendo paz y no guerra entre peatones y vehículos.

El señalamiento luminoso de la Avenida 18 de Julio en su principal tramo, es no sólo una interesante experiencia; significa también que nuestra capital entra en un sistema moderno universal ya dominante en las principales urbes del mundo. El sistema luminoso data de 1920, cuando en Estados Unidos se hicieron los primeros ensayos y se llegó a la conclusión que la mecanicidad automática es el medio mejor para sincronizar y regular el tránsito en las grandes ciudades, que por su volumen y complejidad tantos problemas ofrece.

Las diferencias de tiempo y de decisión que puede haber en el control del tránsito cuando se realiza por ejemplo a cargo de varitas, desaparece con el sistema automático luminoso. Los cruces se sincronizan tanto para peatones como para vehículos; nadie lleva ventajas, ni puede tomárselas. La circulación se hace en forma mucho más ordenada y eficiente pues que las señales luminosas dominan toda la extensión de la calle y los cruces transversales; organizan uniformemente las alternativas, coordinan el movimiento, evitan inútiles pérdidas de tiempo; y sobre todo dan al peatón y al vehículo una seguridad mayor.

El sistema de semáforos a columna fija adoptado en el centro por la Intendencia de Montevideo se adapta mejor a las características del tránsito en la Avenida 18 de Julio, sin perjuicio de elegir otros tipos para otras zonas de la ciudad, una vez que se extienda el señalamiento luminoso. El peatón y el conductor deben mirar siempre el semáforo que los enfrenta con sus luces, que es el ubicado pasada la bocacalle por la que se circula. No sirven los semáforos que están antes de la bocacalle que se va a cruzar. La luz verde indica vía libre, y por tanto, cruce expedito. La amarilla o ámbar, atención, y es mejor detenerse. La roja parada, y frente a ella hay que detenerse hasta que aparezca la luz verde.

El encendido de las señales se cumple en una sucesión absolutamente regular y con precisión matemática, siendo visible a cualquier hora e inconfundible en sus indicaciones. Además, la posición de las lámparas: rojo arriba, ámbar en el medio, y verde abajo evita cualquier confusión para aquellos que padecen de "daltonismo". El tinte azulado del verde completa esta seguridad contra las confusiones.

La Intendencia Municipal de Montevideo, por intermedio de la Dirección de Tránsito Público ha bregado desde hace tiempo por la implantación del sistema luminoso. Las experiencias realizadas demuestran su practicidad, y también que el público se adapta bien al sistema. El período de acostumbramiento ha continuado por algún tiempo, para que todo el mundo tenga bien coordinados los "reflejos" y el adiestramiento sea completo. Y si no surgen inconvenientes de último momento, la inauguración del tramo de 18 de Julio entre Andes y Ejido ha de realizarse hoy 25 de diciembre. O sino en los primeros días de enero.

La Intendencia Municipal confía que el público comprenda que cuanto se hace para ordenar el tránsito es en su propio beneficio. Espera de peatones y conductores es una amplia colaboración. De esta manera, el nuevo sistema podrá extenderse a otras calles de la ciudad que por su volumen de tránsito reclama cada vez más urgentemente seguridad y coordinación.

En suma, hay que esperar que por este camino se pueda andar en la calle cada día con mayor confianza y con más disciplina ,sin exponerse a perder la "humanidad" contra un conductor "acelerado", o a pasar un mal rato por la imprudencia de un peatón.



Madre con sus cuatro crías en una de las maternidades de Joaquín Suárez. Es una ilustración [illegible] de la diferencia existente entre criar y hacer reproducir una nutria y destruir la especie mediante la caza silvestre.

El Sr. Eladio Lamas muestra al Agregado Agrícola de Estados Unidos, señor Dale Faringer, la disposición dorsal de las mamas de la nutria, único mamífero en el reino animal que tiene las mamas en el lomo.



CRIA DE NUTRIAS en el Uruguay

LOS MUCHACHOS DE LA COLONIA SUAREZ HAN CONSTRUIDO LA ESCUELA DE NUTRICULTURA QUE YA ESTA ALLI EN FUNCIONAMIENTO

EL señor Eladio Lamas, ese pionero de la cría de nutrias en nuestro país, prosigue infatigablemente trabajando por fundar sobre esa base una próspera industria nacional. En una visita que nos hizo días pasados, nos explicó con gran satisfacción cómo los muchachos de la Colonia Joaquín Suárez han contribuído con su entusiasmo y con su trabajo a la instalación de una Escuela de Nutricultura en dicho centro educacional, y cómo colaboran para que la Escuela se encuentre ya en promisorio funcionamiento.

—Hemos contado para eso, desde luego — dice el señor Lamas — con la contribución inestimable del Director de la Colonia profesor Rodolfo Etchevarría, quien ha tenido una exacta comprensión de los beneficios que la nueva escuela apareja no sólo para los fines educacionales de aquélla, sino también para una industria de firme porvenir.

—El caso es — añade — que hemos construído la Escuela de Nutricultura prácticamente sin gastar un centésimo al Estado. Los muchachos de la Colonia pusieron su trabajo incluso en la preparación de materiales para poder construirla. Así se levantaron los criaderos y las demás instalaciones. La construcción se inició en setiembre y ya está la Escuela en funcionamiento. Ha sido puesta bajo mi dirección, y procuraré aportar todos los conocimientos y experiencia que tengo para formar un buen plantel de criadores nutrieros en-

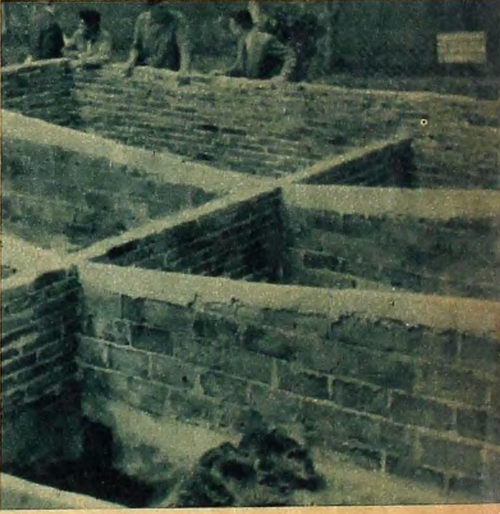
(Continúa en la página 49)



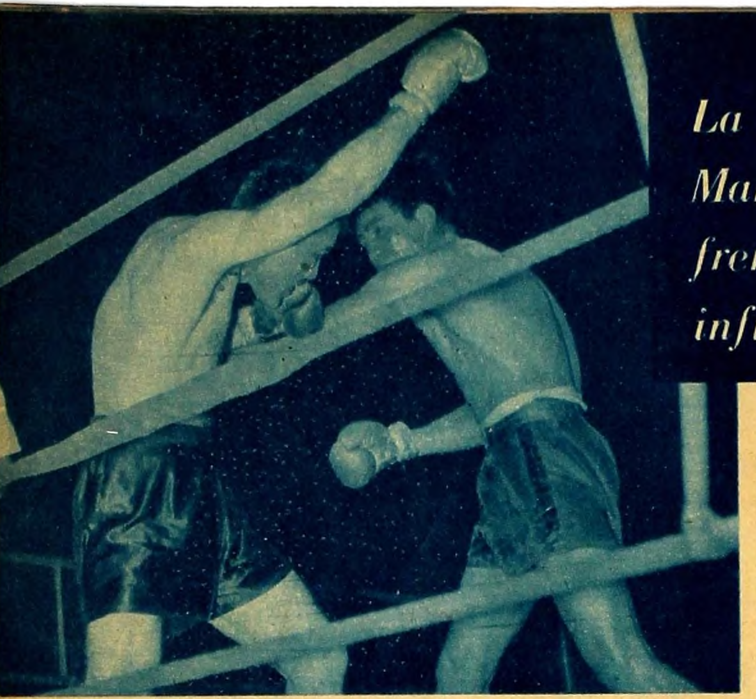
El señor Faringer levanta un hermoso ejemplar de nutria en los boxes de la Escuela de Nutricultura.



Un técnico extranjero, el señor Harry Serfass, especialista en extensión agrícola y dirigente de los famosos clubes 4H de Estados Unidos



Boxes para maternidades de la Escuela de Nutricultura. Vése aquí a madres con sus crías, viviendo en condiciones higiénicas que mejoran la vida del animal y la calidad de su piel.



La consagración de Dogomar Martínez ha sido definitiva frente al knock out que le infligió al guapo H. Loayza

Ha cruzado Humberto Loayza su izquierda, esquivando el golpe nuestro campeón con rápido movimiento de cuerpo. Ya el rostro del trasandino mostraba por entonces las señales del rudo castigo a que venía siendo sometido por el magnífico Dogomar.



El señor Juan C. Galindo ha contado los diez segundos de rigor, consagrando la victoria de Dogomar Martínez por knock out, levantando de inmediato la diestra del invicto púgil uruguayo, que cada día sube más en su pedestal de gloria.

CUANDO Dogomar Martínez se impuso a "Cachetada", dijimos nosotros que su victoria era el comienzo de una seguidilla de triunfos que lo llevarían muy alto en el concierto del boxeo profesional del continente. Llegó el momento de saber si en verdad el ídolo uruguayo era el representante de una brillante generación que ya se había apagado en el tiempo. Humberto Loayza, con un apellido famoso en el mundo, tenía la fama adquirida después de una campaña excepcional. "Cachetada" y Frontado, los últimos ídolos derribados, decían de la categoría del trasandino, del poder de su pegada, del peligro que corría el uruguayo. Ganó Dogomar. Y cómo. Sólo como lo hacen los campeones de verdad. Frente a un puncher, con una caída, se llevó al visitante por delante con ciencia, con coraje, con todo. Usó las mismas armas que el rival, cuando fácil le hubiera sido usar las suyas, las sutiles y científicas, tan lejos del alcance del guapo araucano. Ganó ampliamente y quedó consagrado junto a la primera línea de púgiles famosos: Merentino, Díaz, Frontado mismo, más arriba aún que Loayza. Este pidió en seguida la revancha y también en seguida el uruguayo se la concedió.

No habían pasado treinta días, y ya los dos subían al ring del Estadio Centenario. Fué una noche grata para el recuerdo, grande para la historia. Una noche cálida también por el tiempo y por el fervor de la multitud que se aprestaba a presenciar "la pelea del año".

En verdad no lo fué, porque Dogomar impuso su superioridad aplastante aunque muchos no lo crean o no lo hayan visto. Loayza sabía que el muchacho de Costanzo pegaba. Además, sabía que el rival era más técnico y que pese a su juventud ya había recorrido todos los escalones que conducen al alto sitial donde sólo pueden estar los maestros auténticos. Salió precavido, sin jugarse, cauteloso siempre. Martínez lo estudió varios rounds y la pelea por eso no se "movió". Pero estaba latente el desenlace, estaba casi colgada de la Torre de los Homenajes el knock out; se esperaba en cualquier segundo, porque el chileno esporádicamente largaba sus latigazos con esa zurda trágica para Frontado y porque Dogomar cada vez que tocaba... tocaba hasta el alma. La cara del trasandino, ya a los cinco rounds, e a un muestrario sangrante del poder de los golpes del oriental, del cual se sigue sosteniendo —la tradición tiene estas cosas malas— que no pega, que no tiene fuerza, que no "saca"...

Después sí. De la quinta vuelta en adelante, Martínez ya sabía lo que tenía que hacer y Loayza, para nosotros, estaba derrotado. Había buscado el fuera de combate con fe, aunque sin muchos aspavientos. Encajó su izquierda fuertemente, afirmándose en los pies, con todo el ímpetu salvaje con el que pudo demoler a "Cachetada" en un solo minuto. La réplica le dijo que Dogomar era de granito. Porque cada vez que Humberto metió el zurdazo, la derecha del uruguayo lo sacudió hasta las cuerdas. Lo vimos entonces más cauteloso aún, tal vez allá adentro también desmoralizado. Por eso ya sabíamos que el trasandino estaba perdido. Pero, ¿alguna vez había sido puesto K.O.? Nunca. ¿Había besado siquiera la lona? Jamás.

El público, que esperaba el triunfo del ídolo local, seguramente no esperaba lo otro, lo más grande, lo emocionante. Lo inesperado, en fin, para decirlo con una sola palabra.

Todo ya estaba pronto para el knock-out. Dogomar empezó su trabajo de asaltos sin tregua, después del estudio y de la labor "de zapa", la que se aprecia poco, la que casi no se percibe. Se le fué arriba y pegando seguidamente de izquierda ,apuntalando, haciendo obra demoledora, pegó con terrible fuerza de derecha. Fué el repiqueteo terrible, sin misericordia. El trasandino, granítico, entero, envalentonado, era una máscara, pero era ya un púgil vencido y sin fe. Deambuló

Terminó la leyenda de que el uruguayo no pega: el chileno ha caído por primera vez por toda la cuenta

UNA NOCHE PUGILISTICA INOLVIDABLE

por CARPENTIER

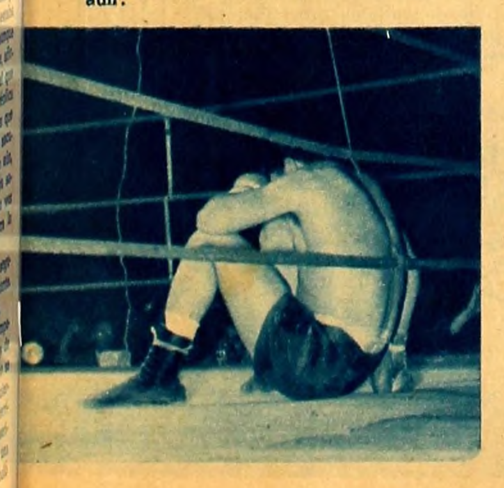
por el ring desconcertado. No estaba groggy pero estaba "pronto", porque las piernas no le respondían y el corazón ya no quería más.

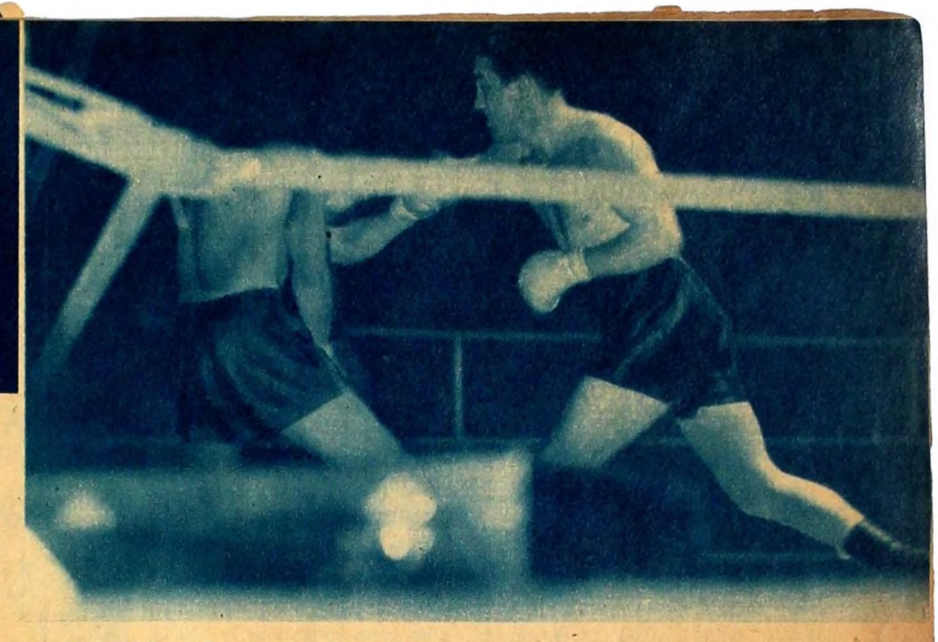
El octavo round fué el último, el del suspenso y el mejor, sencillamente porque fué el final y resultó también la definitiva consagración. Dogomar pegó dos veces con terrible poder, abajo. Hundió sus puños en el plexo y en hígado del chileno, y éste, sobre las sogas empezó a deslizarse suavemente hacia abajo. Ahí mismo un veloz cross de derecha sobre la punta de la barba terminó con él y con el espectáculo. Cayó Loayza sentado, el guante izquierdo sobre el ojo del mismo lado, el otro guante como sostén sobre la lona. Así oyó la cuenta hasta los diez.

Fué una victoria científica, metódica, con "el libro abierto", como diría el hincha. Fué un triunfo claro, incuestionable, límpido, que aventará aho-a todo eso de duda que aún flotaba en nuestro ambiente. "Dogomar no pega" es ya una leyenda. Pega y voltea, así como lo hizo la otra noche contra uno de los mejores púgiles que jamás había caído ni por diez segundos ni por un segundo. Eso bastará.

Ahora llegará Mario Díaz, a nuestro juicio mejor infinitamente que Loayza, porque sabe mucho más aunque no pegue. Pero estas peleas entre grandes técnicos, tratándose de Dogoma-, son más difíciles. Aunque estamos seguros que también Díaz sucumbirá ante los puños del uruguayo.

En cuanto a Felipe Suárez, con su pegada salvará el espectáculo. Será la próxima nota de boxeo. Y tal vez la próxima comentando otro triunfo del ídolo, que no teníamos desde los lejanos tiempos de Casalá el "Brujo", del "Nene" Smoris, de Míguez y de otros, cuya historia Dog tratará de ampliar en horizontes más luminoso aún.





Apenas iniciado el combate, Loayza cruzó su derecha, que sorprendiendo algo abierta la guardia de Dogomar llega a la cara del crack compatriota. Prontamente nuestro crack fué al ataque, mellando paulatinamente las energías del chileno hasta concretar el fuera de combate.

Lanza su derecha el trasandino, que Dogomar esquiva y como rayo se proyecta la derecha del oriental, que llega neta a la cara de Loayza. Nótese lo disímil de la postura de los púgiles.



Este es el momento c-lminante de la pelea. Tocado a fondo, el chileno toma contacto con el tapiz, apoyándose sobre el mismo con su derecha mientras que con su brazo izquierdo cúbrese el rostro, en tanto la voz del Sr. Galindo inicia la cuenta que sellaría su primera derrota por knock out a manos del excepcional pugilista compatriote.

FIN DE CURSOS DE 1952 EN LAS ESCUELAS PUBLICAS DE MONTEVIDEO



EN LA ESCUELA "JOSE PEDRO VARELA"

En la Escuela de 2º Grado Nº 5 "José Pedro Varela", que dirige la señorita Ofelia Carrere, las fiestas de fin de curso asumieron brillantes características, asistiendo autoridades de enseñanza, Comisión de Fomento, invitados y numerosas familias de los escolares.





LA población escolar de toda la República ha celebrado en estos días la terminación de los Cursos de 1952. Un año más que se cierra sobre la labor de nuestra escuela pública, obligatoria y gratuita. Otra promoción para decenas de miles de niños de los cursos intermedios; y el cierre de una etapa y comienzo de otra en la vida de aquellos que dejan la escuela para pasar a la enseñanza media; o para entrar a luchar tempranamente en la vida, que en nuestro país son felizmente los menos. Un año más también en la labor de los queridos maestros, que parece igual a todos en su trabajo incesante de enseñar y educar, pero que deja otro jalón de sus vidas en las Escuelas, perdurando en afectos hacia el niño, al que el maestro ve alejarse siempre con dolor, sólo compensado por la seguridad de que en el nuevo año otros vendrán a sustituir a los que se van ahora, y a llenar el vacío que ellos dejan.

Fin de cursos: reunión de maestros, niños y padres; alegría de las promociones; emoción de las despedidas; satisfacción de ver avanzar en la vida a los ciudadanos del mañana; fiesta en suma, de la escuela pública uruguaya, de nuestra escuela del pueblo democrática e igualitaria, primera forjadora de ciudadanos libres, y justa en su respeto de la individualidad infantil.

(En los próximos días continuaremos con la publicación de notas gráficas relativas a otras Escuelas montevideanas).







Escuela de 2º Grado Nº 43 de la calle Piedra Alta: Grupo Coral y "holandesitos" en una parte del programa.

DERECHA: Escuela de Simón Bolívar y Rivera: gauchitos y criollitas que bailaron el Pericón Nacional y danzas nativas.



ARRIBA, IZQ.: Escuela República Argentina: tres notas gráficas de los actos en dicho centro docente, realizados con asistencia de representantes del país hermano.

DERECHA y ABAJO: Escuela de Práctica Francia: grupo de abanderados, un número de danza, y el profesor Humberto Zarrilli, autor del Himno de dicha escuela, rodeado por los alumnos.

Grupo Jacobo Varela Nº 118 de Piedra Alta y Nueva York, en la Aguada. Niños con sus familias presenciando el festival, y núcleo de pequeños de las clases Jardinera y Primer Año.



LA LINTERNA SORDA

Por
DOPEY

EL AÑO SE FUE VOLANDO, PERO NOSOTROS SEGUIMOS AL PASO DE LA VIEJA Y SEGURA CARRETA...

—Este año se ha ido volando...

Tenemos, efectivamente, la impresión anonadante de que ha sido un año Canberra. Sólo que, un Canberra que ha pasado a fantástica velocidad, con estridencia variada y múltiple, como si los motores acusaran el ronquido fatal de los cuadrúpedos galanes del hipódromo. Pero, olvidamos que el año pasado, y el anterior, y el otro, cuando se cumplían los últimos metros del clásico, y el 365 se iba acercando a la colorada del pan dulce, el turrón y la sidra, también reflexionábamos sobre la fugacidad del tiempo, y nos dábamos a la filosofía sobre este tránsito por pistas pesadas y difíciles, para el cual no hay otras señales que las del nudo del pañuelo, cosa de salvarnos del olvido definitivo...

Los abuelos evocan con recogimiento plácido y feliz, aquellos años en que la vida andaba a pie, sin impaciencias febriles, como un tipo que ha salido temprano de casa y le sobra tiempo para llegar a la oficina. Tiempo de serenidad, de meditación, de alegría sencilla, de problemas benévolos. Cuando los días esperaban al individuo, le daban tiempo para soñar y para construir, y no le pisaban los talones como ahora, en que uno vive con la sensación de que lo han empujado desde el límite de una azotea.

Para ellos, el cronometraje del año se hacía entonces con una leve brisa a favor, mientras que ahora, apenas suena el tiro de largada, el tipo sale que se las pela, ávido de records sensacionales, y sin preocuparse por los que van quedando en el camino. Por eso, abuelita y abuelito, sonríen con piadosa comprensión, cuando oyen lamentarse a los novicios y a los veteranos, por la forma cómo se les va la vida. Antes, era como cuando se abre la canasta, y salen las palomas en vuelo jubiloso, anunciando la venturosa nueva. Ahora, es como si las palomas intuyeran que, al primer batir de alas, algún vivo les va a llenar el buche de chumbos...

Razón les sobra a los que, abriendo un paréntesis a la euforia común de estos días, dedican un instante de profunda meditación al desenfreno imparable del tiempo, y sostienen que los años de ahora, tienen, apenas, una perduración de veinticuatro horas, y que son los días, implacables, voraces, los que, aun cuando no lo haya reconocido oficialmente el calendario, parece que tuvieran 365 años...

Por aire, mar o tierra, lo cierto es que se nos ha ido otro momento, que algunos sólo supimos aprovechar para abrir un surco donde germine un ideal o afirme raíces una esperanza, mientras tantos otros lo habrán exprimido con cautelosa sabiduría o afiebrada tenacidad, para asegurarse el más alto dividendo de realidades suculentas... Volando, corriendo, o buscando, se nos fué otro momento, que, como el dinero o el libro que prestamos, jamás ha de volver. Si no supimos disfrutarlo, si no logramos entender su moraleja, (dinero torpemente dilapidado o miserablemente escondido; libro con las páginas sin cortar, y las primeras abiertas a dedo...), el nuevo curso nos pescará sin la base esencial de las matemáticas y los madrigales, y tendremos que espiar el trabajo del compañero de banco para no quedar aplazados por la eternidad...

Ha sonado la campanilla del recreo, y se forman los corros de augurios y promesas. En el propósito de empeñarnos en comprender mejor y en ayudar más, tiene que definirse una conducta por la que podremos andar sin tropiezos por el camino de los días inciertos, o con paso de gimnastas saludables por la senda iluminada de las noches sin mosquitos... Y en el brindis tradicional, con la copa rebosante de espíritu rubio, levantemos el corazón como una antorcha de fe y de esperanza. Por su llameante proclama, podrán localizarnos los que sueñan con la fraternidad sin emboscadas, y con el encuentro de todos los que, buscando una misma solución, andan distintos conceptos y enfrentados acentos.

Para los héroes sin historia que, durante todos los jueves del año, se ubican en este rinconcito sin estatura con la ilusión de un hallazgo feliz, nuestro mensaje sin ritual. Es el mensaje de un pequeño personaje de ficción, que augura verdades y realidades sin tormentosos efectos de tramoya. Acaso un enano, así olvidado, así perdido en el furioso tránsito de piernas y ruedas, esté en mejores condiciones que cualquier otro ser pensante, para acompañar el anhelo fraterno, con ese tembloroso ademán de quien se acerca a la borda del navío, para decir adiós y bienvenida...

—Este año se ha ido volando...

Pero nosotros, con todos nuestros ímpetus modernistas, sentimos que el corazón se resiste a seguir el tren endemoniado de las impaciencias supersónicas, y sueña en llegar al paso tranquilo de las claras y mesuradas ambiciones...



¿De qué paso a nivel me estás hablando?

EL REY DE LAS VACACIONES CARAS

(Continuación de la página 23)

Era hijo de un tonelero de Rozieres, en Ardeche; después de su certificado de estudios, había debutado como dependiente en Lyón, en casa de una tía que tenía una cervecería. Tela una buena apostura, bigotes.

—Un buen mozo como tú, — le decía su tío, — hará fortuna en París.

Pero había que ir a París. Escribió a todos sus paisanos. Uno de ellos le encontró un patrón. Era M. de Borniol. Seducido por su buena presencia, el amo hizo de él un cochero de carroza fúnebre antes de cubrirlo con la capa de los maestros de ceremonia. En estas funciones severas, aprendió a tener tacto, discreción, modales. Pero el joven no tenía tiempo que perder para hacer fortuna. Como los entierros comenzaban tarde, se levantaba antes del día, para entregar toneles de cerveza.

—André debutó en la cerveza de todas maneras — decía de él Tristán Bernard.

Repartiendo cerveza descubrí los círculos todavía resplandecientes de París, los grandes-duques, las cocottes. Al mismo tiempo descubría el juego, una enfermedad que curaba otra enfermedad, la fortuna, y que permite contratarla a condición de estar del lado bueno de la mesa y tener suerte.

—La suerte, — le decía un antiguo maitre d'hotel que se había construído una casa con las propinas, — es el interés del capital-trabajo.

El día en que André se convirtió en maitre d'hotel en un círculo, tenía cómo servir a los jugadores en dificultades. Créditos aleatorios, ¡pero que producen! De maitre d'hotel, en un tiempo record, pasó a croupier, director de juegos, director general.

En esta época las mujeres no eran admitidas en las salas de juego. Pero no había salas brillantes sin la Bella Otero. sin Emilia d'Alencon... André dejaba entrar a las damas a escondidas.

Cuando la policía lo descubría, se apoderaba de tapetes, mesas, candelabros. Al día siguiente, otras mesas, otros tapetes, otros candelabros eran encargados. A los 30 años, André se retiraba con una fortuna hecha. Entró al Credit Lyonnais y con tres millones de francos, 90.000 de renta. No tenía nada más que hacer. Se encontró con un amigo y lo llevó a las carreras. Allí desaparecieron los 90.000 francos de renta. Volvió a un círculo. Un visitante, que también se encontraba mal, decidió un día tomar el Kursaal de Ostende que estaba libre. André lo supo, tomó el primer tren, y se fué a hacer una visita al alcalde.

Ostende era el lugar de cita de las carreras, el lugar convergente de todos los grandes expresos de Europa y el punto de llegada de las valijas de Inglaterra y de América. Allí se encontraba un rey a cada vuelta de esquina. Se veían archiduques, princesas, boyardos, barones.

—Ud. conoce la ley belga — le dijo el burgomaestre. — Los juegos son libres pero en igualdad. Por número para la contribución. Naturalmente no hay casino sin contribución, ni Ostende sin casino. Entonces hé aquí cómo nos arreglamos. Uds. toman el cero en la ruleta, pero dos veces por año el comisario llega para hacerles un proceso.

(Continúa en la página 44)



BRANDING, "el crack rubio", brillante ganador del Gran Premio Carlos Pellegrini, cuyo nuevo encuentro con su digno "runner-up" Sideral, provoca en ambas márgenes del río, inusitado interés.

Al declinar YATASTO — astro máximo —, BRANDING y SIDERAL han resplandecido con brillo estelar

Apasiona el nuevo encuentro del "crack rubio", con su digno "runner-up" del "Pellegrini"

Escribe: "DONCASTER"

AL empalidecer la estrella de Yatasto, por obra y gracia de una momentánea declinación en su training, a la cual se sumó una increíblemente errónea conducción, centellearon en el firmamento del Turf rioplatense, con rutilante brillo, dos campeones de indudables méritos: Branding y Sideral.

Branding se adjudicó el Gran Premio Carlos Pellegrini, en forma espectacular y Sideral lo escoltó en la meta, precediendo ambos al crack del stud Atenas, ante el estupor general.

¿Qué le había ocurrido al notable campeón?...

La respuesta no era fácil, al principio. Pero, de lo que no tenían duda, ni aún los más entusiastas partidarios de Branding es de que Yatasto, había distado de ser a lo largo de esos 3000 metros tradicionales, el verdadero Yatasto, jamás vencido hasta entonces en su tierra.

Luego, se supo que el hijo de Selim Hassan no había deslumbrado en sus ensayos, como acostumbrara en sus mejores días, acusando una acentuada disminución en sus facultades extraordinarias, y analizando el desarrollo de la carrera, se pudo comprobar de un modo que no admite discusión que Leguisamo había errado feo en su pilotaje, a tal punto que una vez cubiertos los primeros mil metros del encuentro, se podía afirmar que Yatasto había otorgado ventajas que hacían imposible su victoria.

Después, se lanzó a descontarlas cuando Branding fué puesto a correr de verdad y el esfuerzo violento, "en velocidad", para un caballo tan "tendido" como se hallaba Yatasto, tuvo que resultar. Se arrimó, a coraje puro y como no se hallaba en "su plenitud", se vió precisado a bajar la guardia mientras "el crack rubio", desenvuelto, pletórico de bríos, continuaba su marcha triunfal.

Entonces, desde el fondo, descontando distancias increíbles, a ritmo de vértigo, surgió Sideral, para alcanzar un segundo puesto que produjo sensación.

¿En cuanto tuvo que correr Sideral, los últimos 1500 metros del "Pellegrini", para acercársele tanto a Branding, que tras de salir de galope largo, pasó esa distancia en 1'30"3/5?...

Sin duda, había marcado un guarismo fantástico el hijo de Seductor, que ratificó de tal manera su alta calidad, mostrándose apto al mismo tiempo para lograr lucimiento en recorridos largos, aún en la más encumbrada compañía.

Y luego, vino el "Comparación", donde Sideral, sin Branding y conducido con más fé, logró un holgado triunfo, en 2'13" 2/5 para los 2200 metros, guarismo no muy lejano del "record" sobre ese tiro.

Quiere decir, pues, que su brillante actuación del "Pellegrini" no había sido casual, y que en un próximo cotejo con Branding, puede aspirar a un cumplido desquite.

Según se anuncia, el nuevo encuentro entre las dos estrellas del momento, se producirá en los 2500 metros del clásico Martínez de Hoz, a disputarse allende el río el próximo domingo y desde ya puede afirmarse que la tenida será sensacional.

Y que no se piense que a Branding le van a salir las cosas tan "a pedir de boca" como en la oportunidad anterior.

Esta vez, Sideral, saldrá de las cintas con la consigna de "correrle la carrera" al crack rubio, y al final no podrá haber subterfugios, sino que tendrá que ganar realmente "el mejor".

A la espera de esa porfía sensacional ya muy próxima, podemos decir algo acerca del origen de los dos rivales.

Branding, como se sabe, es hijo del modesto semental Burudín, por Baddrudin (Blandford en Muntaz Mahal, por The Tetrach), en Rackaroch (Phalaris).

Y su madre, Vengadora, es hija de Ipe (Town Guard), en Regenta, por Re-echo, el progenitor del invicto Payaso.

En cuanto a Sideral, es hijo del "Derby-winner" porteño Seductor, descendiente de Full Sail, — lo mismo que Filón y Castigo, el padre de nuestro gran Sloop, — y Suma, por el nunca vencido Macón, (Sandal y Bourgogne por Your Majesty), en Sweet Peggy (Pommern).

Y la progenitora de Sideral, es Starling II, yegua importada de Inglaterra, hija de Noble Star (Hapburg), en Feola por Friar Marcus (Cicero) y Aloe, por Son-in-Law.

Quiere decir que tanto en "el crack rubio", como en Sideral, hay corrientes de sangre como para que se pueda aspirar a las más altas cumbres jamás alcanzadas por un "pur-sang"

Por eso, la afición de ambas márgenes del río, aguarda el "choque" decisivo, con apasionado interés.

Y luego, habrá que ver si "vuelve" Yatasto en condiciones de reclamar de nuevo su sitial de honor, frente a estos dos auténticos astros de la actualidad.



SIDERAL, el notable campeón del "Chapadmalal", que sólo cayó vencido una vez, ante Branding, muy mal dirigido, intentará vengar esa derrota en el próximo cotejo con "el crack rubio" y no son pocos los que creen que saldrá con la suya el hijo de Seductor.

Los nuevos maestros recibieron junto con su título el anillo simbólico de su misión



En una hermosa ceremonia realizada en el Teatro Solís, que presentaba un espléndido aspecto, los maestros que acaban de egresar de nuestros Institutos Normales recibieron su título y el anillo simbólico que sintetiza el carácter de su misión docente. Más de cien jóvenes han salido este año de las aulas normalistas. A todos, hombres y mujeres, se les entregó el anillo que lleva grabado la abeja, símbolo del trabajo tesonero, útil y desinteresado. El Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Andrés Martínez Trueba, personalmente, entregó a los jóvenes el título y el anillo. El prestigioso estadista, que es también un viejo maestro con alma y vocación de tal, fué objeto de una gran ovación. Por su parte, el Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, señor Justino Zavala Muniz, en un bello discurso de hondo contenido espiritual, exteriorizó el sentido del acto, que cerró con estas palabras dirigidas a los nuevos maestros: "Es la República quien se beneficiará de vuestra obra".





DON PEDRO PEREZ MAREXIANO RECIBIO UN JUSTO HOMENAJE DE LA BOLSA DE VALORES

El Sr. Pedro Pérez Marexiano ha sido reelecto presidente de la Bolsa de Valores, entidad que le ha ratificado ampliamente su confianza en el alto cargo que ha estado desempeñando en ella. En la misma asamblea extraordinaria en que se efectuó su reelección, el señor Pérez Marexiano recibió un expresivo homenaje de los afiliados a la Bolsa de Valores, al ser designado socio honorario en mérito de los servicios prestados a la institución.

EL REY DE LAS VACACIONES CARAS

(Continuación de la página 42)

—Ese día, — dice Andrés, — descubrí el turismo. Yo no había sido hasta entonces sino un hombre del juego. Pero entonces comprendí, por la boca del alcalde, que los candelabros de un casino son un faro que atrae, hacia un país algo más que a los jugadores: la muchedumbre de viajeros que no se llamaban todavía turistas.

Bien pronto André se debió privar del cómplice permiso del alcalde de Ostende. Su casino estaba en malas relaciones con el de Monte-Carlo. Para abatir a Monte-Carlo, André aplicó la ley belga. Suprimió el cero en la ruleta. Los jugadores estaban en igualdad con los croupiers. Podían ganar y, sobre todo, no perder. Los trenes de los jugadores subían desde el Mediterráneo hacia el Mar del Norte.

—¡Eh, eh! — decía el alcalde. — ¿Ud. quiere arruinarme? Nada de locuras. Precisamos sus subvenciones para el tiro a la paloma, las carreras, el golf...

Pero André tenía su sistema. Había hecho un acuerdo con su personal. Las propinas, desde la supresión del cero, se habían multiplicado por 20. Los empleados dejaban el 90% de sus propinas a André y ganaban aún el doble. En esa época el Estado no descontaba nada.

Con Ostende, André había tomado también Cannes. Pero un día llegó Cornuché, que acababa de vender el Maxim's. Quería comprar Ostende a André.

Este lo recibió tendiéndole la mano a su rival y le propuso la asociación.

—¿Y si hiciéramos un Ostende en Francia?

La ocasión se presentaba. Cornuché había comprado el restorán del Casino de Trouville, a instancias del juez, su amigo el financiero Letellier. Ahora bien, su amigo Letellier se había dejado vencer en las elecciones.

—Los de Trouville no lo llevarán al paraíso, — rugía...

Y se colgó de las levitas de Cornuché y de André para que éstos montaran una nueva estación del otro lado de la costa, en las dunas de Deauville, donde el duque de Morny había tenido antes su "locura" y donde se comenzaba a construir algunas casas.

En dos inviernos, justo antes de la primera guerra, surgieron de la arena el Casino y el Normandy. Después de la guerra, y a la muerte de Cornuché, André completó solo la estación. Cuando quiso construir su famoso golf, se informó sobre el mejor constructor de terrenos en Inglaterra e hizo venir a Simpson.

—¿Los profesionales se quedarán contentos con sus planos? — preguntó André a Simpson.

—Los profesionales no entienden nada de esto. ¡Los amateurs menos todavía!

—¿Pero quién me dirá entonces que mi golf es perfecto?

No se construiría hoy en día el Deauville de André por siete millones. Su campo de polo es perfecto, el mejor del mundo. Los 24 primeros equipos internacionales de los dos hemisferios, llegan con sus 300 poneys a disputar en él la Copa Devis de la pelota a caballo.

El coronel Guiness va con sus 14 "lads" que son muchachas. Entre cada partido una extraordinaria máquina pasa sobre la gramilla, enderezando las briznas del césped.

—Yo administro una picaresca ciudad, — explica André. — Debo mantener un casino, tres hoteles de lujo, dos campos de carreras, a donde transporto Longchamp y Saint-Cloud con 103 millones de premios, un teatro con los más grandes artistas, un campo de polo, un aeródromo, dos líneas aéreas, seis orquestas, dos mil empleados, con las entradas de siete veladas, exactamente siete sábados entre el 6 de julio y el fin de agosto. La lluvia me arruina una o dos. Si todo marcha bien, comienzo a sacar beneficios el 26 de agosto.

El sábado por la mañana, se me telefonea hora por hora, el tiempo que hace en París. Si hay tormenta en la mañana, mi week-end está arruinado. Si llueve solamente a las 11 es menos grave. Las partidas ya están decididas. Si caen rayos en la tarde no tiene ninguna importancia. Los coches ya están en camino. Al contrario, el diluvio retendrá los bañistas en el Casino, en el Brummel, o en la Malibran... De todas maneras, no se podrán bañar. También me telefonean el tiempo que hace en Londres. Si llueve a torrentes, mis dos aviones saldrán llenos. No ganaré nada, porque los ingleses no juegan. No tienen dinero.

Pero en eso pierdo menos, porque mis dos aviones cotidianos, en cada sentido, me cuestan 160.000 francos por día. ¿Por qué hago esto? Porque algún día los ingleses saldrán de sus dificultades, y no conviene que de aquí a entonces se hayan desacostumbrado al camino de Deauville. Una estación, se construye y se mantiene como un bosque, con años por adelantado.

En mis tres hoteles, los cuartos no se hacen una sola vez al día, se hacen seis veces, si es necesario. El veraneante que ha tomado su baño por la mañana, que se ha cambiado para el almuerzo, que se pone en seguida en atuendo de tenis, que descansa luego y que se vuelve a vestir para la cena, puede dejar todo desarreglado. Cada vez, sus ropas serán colgadas, planchadas, sus peines acomodados, sus zapatos nuevamente lustrados, sus toallas cambiadas, su cama vuelta a tender. Mi personal es de Deauville, de padre a hijo y de madre a hija. Llegan la víspera de la apertura de Angers, de Italia, de Auvergne. Su año es de cuatro meses. Pero son incomparables.

Se me pregunta cómo hago para que Deauville tenga siempre el aire de nuevo. Es muy simple. El día del cierre, 160 maitres d'hotel, ayudas de cámara, se descubren

otra vocación. Se transforman en tapiceros, ebanistas, pintores, plomeros, electricistas. En mis talleres, compro madera verde. Mis hombres la hacen secar y hacen patas de sillas, mesas, decoraciones de teatro. Sesenta jardineros en mis invernáculos preparan las flores del próximo verano. Me cuesta 60 millones para remozar a Deauville cada invierno. Pero con otros métodos y otras gentes me costaría más caro.

En Deauville no se paga una factura de mil francos sin que André no la haya aprobado.

No compra sino el vino que haya probado y discutido, no solamente las 20.000 botellas de champagne, las 12.000 de borgoña, las 8.000 de burdeos, el whisky, el cognac, sino también los hectos de cerveza y los 400 de vino para el personal.

—¿Sabe Ud. — dice André, — que yo gasto hoy en día doce veces más en legumbres que hace cuatro años? Gasto 25 millones en casa del carnicero, 26 millones en el frutero y vendedor de legumbres. La cocina ha cambiado completamente desde el principio del siglo. No más de una tonelada de legumbres secas, cuando antes necesitaba diez veces más para mis potages. En cambio, necesito 200.000 botellas de agua mineral. ¡Y se quejan de enfermedades del hígado!

Todos los días, recibo a mediodía, la gráfica de temperatura en Deauville: una hoja de un metro cuadrado. Con una diferencia más o menos de diez francos, sé lo que cada mesa del casino ha ganado o perdido, el número de "croissaints", de botellas, de comidas servidas en cada hotel, en cada bar, en cada restorán.

Teniendo suerte puede ganar al final de cada estación 50 millones. El menor tropiezo puede hacerle perder 200.

—No puedo permitir que se pierda una sola toalla de hotel. Cada juego de sábanas, de fundas, de toallas, de peinadores me cuesta 50.000 francos. Preciso cinco juegos por habitación, y hay 1.400 habitaciones. No puedo perder tampoco diez francos en un kilo de manteca. ¡Ahí está mi resorte! Conozco mi oficio y lo practico desde las 9 de la mañana hasta las cuatro de la madrugada.

Pero donde despliega su gran arte es por la noche, en las salas de juego. Su paseo negligente parece un placer de salón. Aprieta la mano de los príncipes, concede una guiñada afectuosa a las artistas, engrana sus recuerdos, cuenta sus anécdotas.

Breguet se levanta de su mesa de bacarat para evocar con él el primer servicio de periódico que lanzaron juntos en 1927. Un aeroplano salía de Londres con el alba llevando cien cotidianos ingleses que debían ser vendidos en Cannes por la noche. Como no había todavía allí campos de aterrizaje sobre la costa, el avión debía transbordar en Marignane a un hidroavión. Para que el hidroavión pudiera amerizar en Cannes antes de la noche, era preciso que el avión llegara a Marseille antes de las 15.30. Llegaba dos veces por mes. Los 200 diarios vendidos costaban a André 100.000 de aquella época. ¡Pero qué gloriosa historia! Mientras contaba esas cosas, André hacía con los ojos la vuelta a cada mesa, reconocía a cada jugador, vigilaba a cada croupier.

—Es el mejor fisonomista del Casino, — dicen los fisonomistas que a primera vista deben saber, sin preguntar si todos los que entran tienen su billete, saludar con su nombre a cada uno de los 15.000 jugadores de la estación. — Conocemos sus nombres y sus caras. Pero él, además, se acuerda de las partidas de cada jugador importante quince años antes.

Tiene confianza absoluta en sus croupiers: cada pagador está solamente encargado de ametrallar las fichas. Pero hay tres detrás suyo que también cuentan. Un error puede pasarle a cualquiera. Por ejemplo: el 32 acaba de salir en la ruleta. La paleta arrastra con todo a su alrededor, pero, por torpeza, desplaza unos diez milímetros una ficha del 33 al 32, una ficha de 500 francos. El croupier paga 35 veces la apuesta. El jugador no se ha movido. El croupier continúa pagando alrededor. Los 17.000 francos están siempre sobre el número que ganó. Le vuelve a pagar por inadvertencia: 612.500 francos. Para esto ha bastado una distracción de treinta segundos. Imaginaos que un croupier tenga una debilidad por una rubiecita y amigos a su alrededor de la mesa. Puede ganar así diez el grueso del lote en una hora. Para evitar todo error y toda tentación al croupier, André hace de él una máquina de calcular. Prohibido levantar la cabeza, dirigir la palabra a un jugador. o una mirada a una jugadora.

Pero por más seguro que esté de sus hombres, tiene siempre una partida peligrosa. Una mesa de ruleta puede perder 50 millones de corrido. A la larga, la ley de los grandes números, hace que él gane a golpe seguro: 1,75% sobre las suertes pequeñas, 1% al treinta y cuarenta, 5% sobre todos los juegos de cartas. Sobre estas ganancias, el fisco se lleva un 65%.

El año pasado, sobre los 490 millones de apuestas en Deauville, el fisco tomó 300 millones y el Consejo Municipal 50.

André, no está nunca tan tranquilo, ni se divierte tanto, como cuando pierde No termina de contar cuentos, de decir gentilezas. Dirige los cuadros, pide las decoraciones a los artistas, los sketchs a los escritores. No deja la mesa con sus ojos. Alrededor de ella se ha agrupado un estado mayor invisible.

—¡Tengo el corazón más fuerte del mundo!

El otro año, una noche, André perdió 60 millones. Al día siguiente telefoneó a su mujer, la "emperatriz" de la Baule, como él la llama, a las nueve de la mañana como de costumbre.

Ella había perdido 45 millones.

—¿Sabes en qué estoy pensando? — le dice. — ¡Que se podrían reemplazar las begonias por hortensias!

—¡No les temo a los grandes jugadores! — dice. — Dodero me ha llevado treinta veces diez o quince millones. Me los ha devuelto todos. Pero el pequeño de Gapay entró últimamente al Casino sin un céntimo en el bolsillo. Uno de sus amigos le prestó 10.000 francos. Los colocó al 55. El 55 salió. Dejó la mitad de las fichas sobre el número y éste volvió a salir. Dejó todavía algo de la ganancia y el 55 vuelve a salir otra vez. Juntó cinco millones, devolvió los 10.000 francos al amigo y se fué a comprar derechamente un automóvil americano. Es la única manera de ganar contra mí.

A veces se detiene ante una mesa cerca de una hermosa dama.

—¡Ud. no sabe jugar! — le dice. — Déjeme que le aconseje.

Al cabo de un cuarto de hora, la joven se levanta, habiendo perdido 15.000 francos. Al volver al hotel, encuentra sobre su mesa un clip de brillantes con las excusas de André.

Un hermoso gesto es como una hermosa mujer: no se pierde nunca. A veces hay 300 invitados en el Normandy: costureras, decoradores, maniquíes, personajes que excitan la curiosidad, altezas, jugadores desbancados, artistas, excelencias.

Para hacer un poco de ruido sobre su nuevo aeródromo, invitó a los 120 aviones del Royal Air Club de Londres, que llegaron al mismo tiempo. Los pilotos encontraron sus habitaciones adornadas, con las invitaciones al restorán, a las funciones de gala, a cuatro cocktails.

Es un director de escena que se divierte enormemente en colocar sus decoraciones y en animar a sus personajes. Tiene el arte de atraer los caballos de carrera, las toilets y los grandes hombres. Precisa las gentes de las que habla. Moviliza según la estación, a Rita y Alí, o a Farouk o a Churchill. Nadie se engaña. Pero pone tanta gentileza en sus maquinaciones que los más grandes se encuentran encantados de servirles de figurantes. No tiene nada que aprender, pero se jacta de no saber nada. Todos los músicos célebres han pasado por Deauville antes de ser consagrados. Ha decorado sus habitaciones con los cuadros de pintores desconocidos cuyas firmas hacen saltar a los que los descubren mientras deshacen sus valijas. Hizo la celebridad de Van Dongen antes que otro descubriera que Van Dongen tenía talento.

Deauville, dice él, es un tobogán. Cuando se ha cometido un error, cuando uno se ha equivocado sobre alguna persona o sobre un tema, no tiene tiempo para corregirse. Las cosas se producen tan rápidamente, que no queda más que hacer la nota al fin de cuentas.

Tiene siempre el aire de tirar el dinero por las ventanas. Pero los billetes que hace volar, quedan largo tiempo en el aire y los encuentra al descender con su paso lento y perezoso.

CUMPLEAÑOS DE JARDINERITOS EN LA ESCUELA VENEZUELA
La clase jardinera A de la Escuela Venezuela, a cargo de la señora Margarita S. de Curuchet, celebró con una grata fiesta el cumpleaños de varios de sus integrantes, siguiendo las prácticas de camaradería y comunidad establecidas en dichos cursos infantiles de nuestras escuelas. En la foto, un aspecto de la simpática fiesta.





AMPLITUD EN LA FALDA, EXIGE LA MODA

CAROSA (arriba): Vestido de lino blanco de corte muy sencillo, sin mangas, escote al ras del cuello, acompañado de un saco de lino azul turquesa, también sin mangas. La línea de este tapado con godets en la parte de atrás y con martingala que parte del costado hasta la mitad de la espalda.

ANTONELLI: Vestido de organza floreada muy souple, en tonos bleu, rojo y gris. La falda angosta con dos grandes paneles estilo pañuelos que le dan una línea moderna y elegante.

ANTONELLI: Vestido de encaje St. Gall negro transparente, sobre forro amarillo.

FONTANA: Conjunto de lino blanco con capa bolero y espalda descubierta. Bordado con raffia en tono azul piedra.



FONTANA: Vestido para la noche de organza nylon verde azulado con ramos bordados en pailletes. Blusa sin tiradores. Falda amplia cruzada a un lado.

ANTONELLI: Vestido de surah verde espinaca con pequeño dibujo blanco. Amplia falda. Cuello de organza blanca. Sombrero de paja en el tono.

IDILIO ENTRE ACROBACIAS

ANA María Pierangeli y Kirk Douglas son novios. La joven adolescente que fué la revelación en "Mañana será demasiado tarde", tiene ahora dos años más. Descubierta por Leonidas Moguy se ha transformado en una gran estrella del cine americano y ha vuelto a su país natal, Italia, con el nombre de Pier Angeli, nada más. Ya se la compara seriamente con Greta Garbo, y los mejores contratos y papeles le son ofrecidos. Pero Pier Angeli tiene otras ideas: se ha enamorado de Kirk Douglas, con quien está en la red... y Kirk parece no pensar en nada más que en Pier Angeli... y tiene razón. Y si aceptó de interpretar "Equilibrio" ha sido por la única razón de que le permitía viajar a Italia y trabajar con su enamorada, bajo la dirección de Edward Dmytrick. "Equilibrio" forma parte de una trilogía que se titulará "Historia de tres amores". Pero parece que no habrá más que uno solo... y muy feliz.



Los niños Juan José y María del Carmen Merido Crocco en el día de su primera comunión y llevando los tradicionales trajes, propios de tan solemne ceremonia.



La niña Susana Martegani Rodríguez el día de su primera comunión recibida en la Capilla del Liceo "Clara Jackson de Heber" (H.H. Dominicas de la Anunciata).



La niña Julia Guerra Coitiño, que recientemente rindió examen de tercer año de piano, obteniendo mención sobresaliente.



La niña Ninón Moskovies rodeada por un grupo de sus amiguitos con motivo de cumplir dos años de edad.



La Asociación Popular Pro Cultura, cumpliendo su plan de Cruzadas Culturales en escuelas, cursos para adultos, dependencias del Consejo del Niño, etc., acaba de ofrecer un sencillo pero emotivo espectáculo en la Colonia "Saint Bois" en colaboración con un Conjunto de bailes.



En Sarandí del Yí se realizó el enlace de la Srta. Margot Moreira Osorio con el señor Diego Homero Larrosa, lo que dió lugar a una fiesta de la que participaron las más caracterizadas familias de la localidad. Actuaron como madrinas las Sras. María Aurora Cáceres de Larrosa y Blanca Osorio de Moreira y como padrinos los señores Héctor J. Moreira y Homero Larrosa.

CASAMIENTO DE DOÑA ROSALIA VILLAGRAN, Etc.

(Continuación de la página 7)

dante del interesado para su constancia y de que se lo haga saber".

Dos días después, el 23 de noviembre, el Provisor Vicario General y Gobernador del Obispado de Buenos Aires. Dr. Juan Nepomuceno Sola, concede la dispensa a José Artigas para contraer matrimonio, previo el cumplimiento de las penitencias en razón de hallarse ligados por parentezco de segundo grado. La "saludable penitencia" será de que "por espacio de 15 días recen en cada uno una parte del Santo Rosario, ayunen los viernes, y comulgen los domingos que ocurran en dicho término asistiendo devotamente a la Misa Parroquial, y por el mismo tiempo recen todas las noches tres Padres Nuestros, y tres ave-María de rodillas, e reverencia de la Santísima Trinidad".

EL CASAMIENTO DE ARTIGAS CON ROSALIA VILLAGRAN

El día 12 de diciembre de 1805, comunican a José Artigas y a Rosalía Villagrán, el otorgamiento para contraer matrimonio. Ese mismo día se despacha el boleto correspondiente para las proclamas en la Iglesia Matriz.

Un mes antes, en noviembre 4, el padre de José Artigas, don Martín, se presenta ante el escribano de S. M. y en presencia de los testigos Fernando Pardo y Sánchez y don Bartolomé Hidalgo, deposita a favor de la Junta del Montepío la dote de 3.000 pesos que le fué entregada por doña Rosalía Villagrán, para que pueda contraer enlace con su hijo don José Gervasio, cantidad de la cual percibirá un interés de cinco por ciento anual.

Dinero por cierto entregado por Artigas y no por Rosalía la que según consta es "hija de una anciana viuda muy pobre".

Aun cuando don Lorenzo Barbagelata dice que el matrimonio fué "realizado el 31 de diciembre de 1805", la partida de matrimonio firmada por Dámaso Larrañaga, que consta en el Archivo de la Catedral de Montevideo, dice que "en 23 de diciembre de 1805, yo D. Dámaso Larrañaga Teniente de Cura de la Iglesia Matriz de esta ciudad de Montevideo, procediendo la licencia militar, la información y proclamas, casé a D. Josef Artigas, Teniente de Blandengues, natural de esta ciudad, hijo legítimo de dn. Martín Joseph y de la finada doña Francisca Antonia Arnal, con doña Rosalía Villagrán, natural de esta ciudad, hija legítima de D. Joseph Villagrán y doña Francisca Artigas, habiendo dispensado el ordinario el grado de consanguinidad que hay entre ambos: fueron testigos D. Martín Josef Artigas y doña María Villagrán, y por verdad lo firmé. — Dámaso Antonio Larrañaga".

*

Larga vía crucis de petitorios, licencias y declaraciones es sin duda el camino con que Artigas tropezó para poder llevar a cabo su casamiento con su prima Rosalía. Interesante resulta ver el "expedienteo" que motiva la consanguinidad "de segundo grado", y las argucias de que se valen para dar punto final a una pasión que mucho tiempo atrás había encendido el espíritu de quien habría de ser Jefe de los Orientales, y que es casi imposible trasmitir en una nota, a pesar de las buenas intenciones.

CRIA DE NUTRIAS EN EL URUGUAY

(Continuación de la página 37)

tre los jóvenes internados, para los cuales nc 'tengo sino palabras de elogio por que se han portado conmigo espléndidamente, y han dado una buena prueba de su capacidad de trabajo y de su entusiasmo por realizar obra útil. Hemos dictado ya —agrega Lamas— unas veinte clases. La mejora y ampliación de las instalaciones prosigue, y esperamos poder inaugurar oficialmente la Escuela en marzo próximo. Las clases son teóricas sobre zootecnia, y también esencialmente prácticas, aprovechando las ventajas del criadero, que está a cargo de los mismos alumnos. Tenemos veinte nutrias traídas silvestres de Rocha y de Tacuarembó. Hay varias donaciones, pero necesitamos más animales.

—Nuestro propósito —expresa Lamas— es aprovechar la capacitación técnica de la Escuela para extender los cultivos nutrieros a los Bañados de Carrasco. Sigo creyendo que esta zona lacustre está naturalmente muy bien dotada para criar allí los preciados peliferos; para criarlos, entiéndase bien, no para cazarlos. Porque cazar es destruir la industria. En cambio, criar, cuidar los animales, y hacerlos reproducir, es su verdadera razón y fundamento económico. Y aquí quiero aprovechar la oportunidad para decir que las leyes y reglamentos vigentes no se ajustan a esta racionalidad. Dichas disposiciones traban sin discriminar tanto la cría como la caza. Y está mal. La cría es zootecnia y extensión de los rebaños de nutrias. La caza del animal silvestre es depredación. Lo lógico es que la ley haga la debida diferenciación entre la cría, que construye, y la caza que destruye. La ley vigente que es del año 1933, no atiende esos extremos opuestos, los confunde en uno solo, es por lo tanto inadecuada, y lo que hay que hacer es modificarla. Debo decir que hay intereses internacionales del mercado de pieles a los que conviene más la caza que la cría, porque al cazador pueden pagarle cualquier precio por la piel, tanto más que si es furtivo. En cambio por la piel de criadero, que va a regular el mercado y levantar y hacer públicos sus precios de costo, van a tener que pagar mejor, y además con ello van a estar controlados e impedidos de hacer las enormes ganancias de mil por ciento, que ahora realizan esos intereses. Y también voy a decir que son inexactas y seguramente intencionadas las afirmaciones de que la nutria de criadero no produce una piel tan buena como la silvestre. Todo depende de la alimentación, de las aguas y de las instalaciones. El adelanto técnico que se ha hecho en esta materia permite cubrir los diferencias entre la cría natural y la cría de cultivo, y aun mejorar esta última sobre aquélla, porque la ciencia proporciona cada día elementos que mejoran la nutrición de los animales, en relación a su estado natural. Estas son las razones, entre otras — termina diciendo el señor Lamas — que han obligado a la Sociedad de Criadores de Nutrias a hacer una rectificación pública sobre una información relativa a la cría de nutrias en el Uruguay, aparecida recientemente en una revista extranjera.



Práctico

MATERIALES. — 300 grs. de lana de 4 hebras; 2 pares de agujas de 2 ½ y 3 mm. de diámetro.

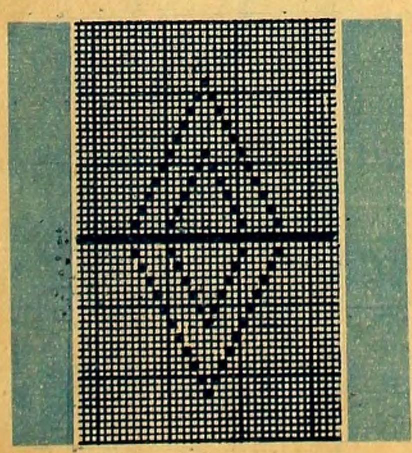
MEDIDAS. — Talle mediano.

PUNTO EMPLEADO. — Durante el trabajo tejer 22 hileras en punto jersey, derecho sobre derecho y una hilera revés sobre derecho. Simultáneamente se forman los rombos, según el esquema a puntos contados. Las hileras tejidas al revés marcan siempre la hilera central de los rombos. Las mallas al revés están marcadas con cuadrados negros en el diagrama. Los cuadrados blancos señalan las mallas al derecho.

ESPALDA. — Montar 120 mallas con las agujas finas y tejer 8 cms. en punto elástico doble. Continuar con las agujas gruesas y en punto jersey. Durante la primera hilera aumentar 10 mallas. Sobre las 130 mallas trabajar como sigue: 32 mallas en punto jersey (punto del rombo); 64 mallas en punto jersey; 1 revés; 32 mallas en punto jersey. En la hilera de la vuelta tejer las mallas como éstas se presentan.

En la 3ª hilera tejer 31 mallas al derecho; 1 revés; 1 derecho; 1 revés; 62 derecho; 1 revés; 1 derecho; 1 revés; 31 derecho.

Aumentar 1 malla a cada lado y a cada 3 cms. A 40 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 5 mallas, 1 vez 3 mallas y 2 veces 1 malla. Continuar en línea recta. A 61 cms. de la base sesgar los hombros. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 3 veces 15 mallas. Desmontar las mallas restantes en una hilera.



DELANTERO. — Trabajar como para la espalda. A 42 cms. de la base cerrar las 2 mallas centrales y terminar cada lado separadamente. Disminuir en el lado del escote 10 veces 1 malla en cada 4ª hilera, luego siempre 1 malla en cada 6ª hilera hasta tener 45 mallas. A 61 cms. de la base cerrar 3 veces 15 mallas en cada 2ª hilera, en el lado de la bocamanga. Terminar el otro lado de la misma manera.

Coser los hombros. Levantar 150 mallas con las agujas finas en cada bocamanga y tejer 3 cms. en punto elástico doble. Cerrar las mallas en elásticos.

ESCOTE. — Poner sobre las agujas finas 200 mallas y trabajar en punto elástico doble. Disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera. Al tener 3 cms., cerrar las mallas en elásticos. Coser la banda alrededor del escote.

El Camino de las Palcma

(Continuación de la pág. 14)

rasteros levantaban sus reales; arreciaba frío con augurios de temporal y los vient volubles todo el día, se cuajaban en u fuerte aquilón.

Tenía Rosa Luz en el enfaldo los pich nes, recogidos con suave ademán y en l ojos las lágrimas contenidas por el desp cho. Los últimos mercantes la miraban c riosos y una niña, que pasaba de la ma de una señora, se detuvo a contemplar co fascinación las aves de Cintul.

—¿Cuánto pides por ellas?

—Dos duros

—Son caras.

—Necesito ese dinero para mi madre q está enferma.

—¿Es verdad?

—¡Señora!

De las anebladas pupilas desbordóse llanto con tan elocuente reproche ante duda que la compradora, llena de pieda abrió su bolsillo y puso delicadamente monedas de plata entre los dedos tímid de la campesina.

Quedóse después mirándola con delei era ojizarca y trigueña; de tostado cabel y angélico perfil; tenía en la boca una du zura triste, una gracia exquisita en la e presión. Al agradecer la fineza de la de conocida, presentaba los palomos con apr suramiento conmovido, besándoles con te nura una y otra vez.

La niña y la señora adivinaron todo poema de aquel humilde sacrificio y u lástima creciente les ganó el corazón.

— ¡Para tí. guárdalos para tí! —dijo diminuta señorita, rechazando la comp con viveza, a punto de llorar.

—Sí; te los regalamos —añadió la m dre, inmutada.

—¿Y el dinero también? —murmu incrédula Rosa Luz.

—También.

—¡Dios se lo pague!...

Ya iban lejos las señoras, huyendo de penetrante emoción, mientras la zagala erguía, abrazando a sus avezuelas con gesto feliz.

Se entretuvo después un poco en compr la medicina y emprendió, muy anhelan el regreso a Cintul.

Ya descendía de las cumbres la niebla la noche; silbaba el viento, cortante co un puñal y algunos copos blancos empe ban a caer.

Pronto las mariposas de la nieve se pesaron, convertidas en inmenso cendal la niña, sola en medio de la tormenta, p só con espanto en retroceder.

Pero no supo hacia dónde: la villa, ocu por el velo de la nevasca, había escondi sus contornos, ya muy vagos en la adu bración del crepúsculo.

Siguió andando maquinalmente Rosa L sobrazaba el canasto de listones donde botellas de elixir. abrigadas en sus cobij daban albergue mullido a los palomarieg

Miraban las aves a su dueña con des surada inquietud, gimientes y azoradas, vida la ceroma del pico. despeinado el p maje tricolor. Y la niña las mira tamb con ojos azules, engrandecidos por el mie perdida en la terrible soledad.

*

Tarde marcina, de vientos inseguros rolan a cada instante con distinta viraz

Ya cesó de nevar; el aire está qui descansando, sin duda para emprender o carrera tempestuosa.

Pero Rosa Luz no encuentra su rum

anda sin tino, pierde el huello debajo de los pies, borradas todas las rutas en una sola, blanca y glacial.

No se distinguen los lindones ni los acirates; no se ven los confines; la noche se detiene, aclarada en la altura infinita de la tierra, y la niña oye de pronto un alto rumor, único y elocuente en la sorda quietud de los campos: es el venaje del río, que cunde ancho y turbio, partiendo la vega desde el monte, como una herida abierta en un cándido corazón.

Ya acaba de aturdirse la pobre caminante, porque las aguas arrumban lejos del camino que ella debe seguir.

Avanza todavía a impulsos del instinto, subiendo siempre, mirando sin ver, hacia la altura donde se posa la aldea cismontana de Cintul, lo mismo que los árabes vuelven el rostro a la alquibla para rezar.

También la niña reza. Va diciendo fervorines en alta voz, asustada de su propio lamento:

Angel de mi guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día,
no me dejes sola,
que me perdería!

Se aleja del río, tiende a la cumbre, se cansa y vacila. Y al perder los ánimos, piensa en dar libertad a los palomos para que se salven: ellos llevarán al solitario caserío el último adiós de la infeliz.

Quebranta la frágil ligadura de los prisioneros y seinte bajo las manos yertas el columbino temblor, como una postrera caricia de la vida que huye, del amor que tiende sus alas.

Cae en el silencio un largo arrullo; los pichones, libres y sacudidos, levantan sobre la niña un vuelo corto, abren toda la envergadura, cernidos en el aire sin moverse, como si aguardaran y Rosa Luz corre detrás de ellos, ansiosa de alcanzarlos otra vez, bajo la fascinación de lo imposible: ¡quisiera volar, quisiera volar!

Cuando alarga los brazos codiciosos cerca de sus amigos, las alas se mueven, tendidas las penas con empuje en el frío de la tarde, y otro vuelo se extiende en el espacio.

Repiten los palomos la espera arrulladora y la niña vuelve a correr; la senda inmaculada queda rota en el aire por un manso zureo y en la tierra por un paso fugaz; la sombra de la noche sigue detenida por el claror de la nieve y el fulgor de la luna; el cielo está luminoso, lejano y azul...

*

Asunción aguarda a su hija con loca incertidumbre, cien veces ha salido al portal, oteando los senderos y los horizontes, sin alejarse por si la niña llega necesitada de auxilio mientras su madre la busca.

Pero ya no puede contenerse más; baja al camino, sin perder de vista su ventana, encesa como un faro salvador y dice al viento el nombre amado con un grito de avidez:

— ¡Rosa Luz! ¡Rosa Luz!

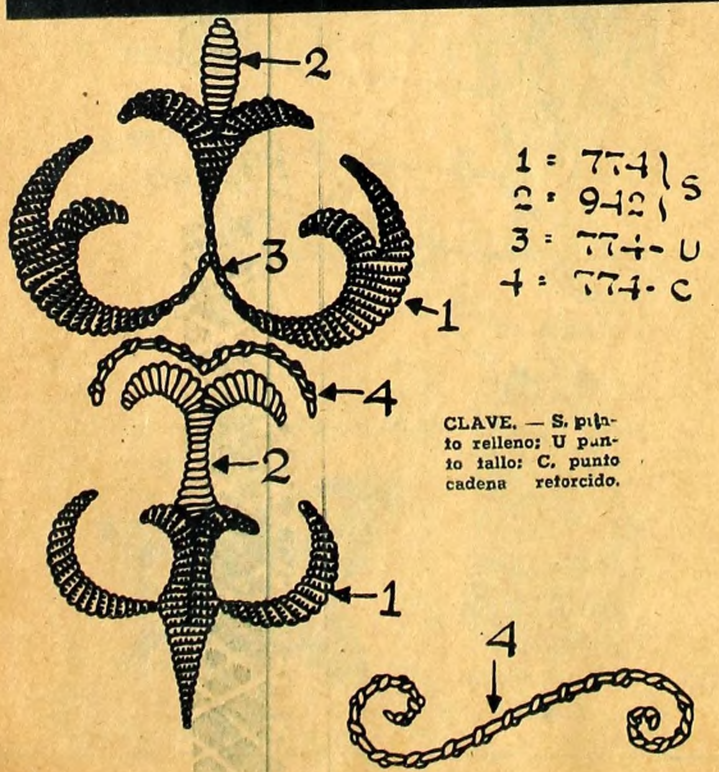
Como una respuesta, como un anuncio, dos aves llegan del fondo de la noche y se posan alegres en los brazos de Asunción. Ella reconoce a los palomariegos preferidos de su hija; los recibe con ardiente esperanza y vuelve a gritar:

— ¡Rosa Luz!

— ¡Aquí estoy!

Una silueta menuda se yergue en el lindero y la niña, guiada hasta allí por los palomos al través de la ruta blanca, se refugia también en el regazo de la madre, con su ofrenda de salud y de amor...





CLAVE. — S. punto relleno; U punto tallo; C. punto cadena retorcido.

Para la hora del té

MATERIALES. — Algodón para bordar Mouliné Ancla en las cantidades y colores siguientes: 10 madejas del color 774, esmeralda; 5 madejas del color 942, verde; un trozo de tela de 92 cms. por lado.

Trazar los motivos sobre la tela, a 6 cms. del borde y con una distancia de 2 cms. entre ellos. Hacer el bordado empleando siempre 3 hebras del Mouliné. Terminado el bordado, hacer un dobladillo de 2 cms. en el revés y planchar bien la pieza.

(Arriba): Modo de hacer el punto cadena retorcido. — (Izquierda): Motivos en tamaño original con las indicaciones de los puntos y colores.

A orillas del MAR



Muy bonito este vestido de brin inarrugable color verde esmeralda adornado con sesgos de tela blanca. Grandes bolsillos a los lados y falda acampanada. Botones que prenden de arriba a abajo.

Vestido de cretona estampada sobre fondo azul marino. Pollera amplia con frunces abajo del canesú de las caderas. Cuello de piqué blanco.

Pantalón corsario de brin blanco acompañado de una blusa de foulard a rayas amarillas y verdes.

Vestido de tela a cuadros rojos sobre fondo blanco, adornado con una pieza de piqué blanco que llega hasta el ruedo.

Vestido de chinz estampado sobre fondo blanco. Botones en la delantera. Escote cuadrado atrás y tiradores que prenden con botones.





EN PANDO NACIO LA IDEA DE CREAR OTRO DEPARTAMENTO EN EL URUGUAY: EL DE SOLIS

(Continuación de la página 9)

un viejo anhelo que ha venido persistiendo con manifestaciones esporádicas...

El General Máximo Santos en sus frecuentes visitas a Pando —donde residía su hermano Ramón Godofredo, en el paraje aún conocido por los "campos de Santos", conversaba con vecinos del lugar acerca de la creación del departamento de Solís...

Durante el gobierno del doctor Julio Herrera y Obes, se intensificaron las gestiones en este sentido...

Don Felipe Polleri, que viviese en Pando durante varios años —en la finca que hoy ocupa la Escuela Industrial, se interesó desde la prensa local de aquella época sobre el problema de la creación de este departamento, integrado por la Zona Este de Canelones, comprendida por las localidades de Soca, Migues, San Jacinto, Tala, Toledo y Suárez y Pando, como capital...

Entre los múltiples argumentos esgrimidos para justificar la creación del departamento de Solís, se señala la inestratégica ubicación geográfica de la capital en lo atinente a la Zona Este de Canelones, lo que ha significado siempre causas de demoras, trastornos y erogaciones inútiles en todas las tramitaciones judiciales y administrativas...

Se agrega que esa iniciativa de origen eminentemente popular, no está inspirada ni alentada por ningún afán separatista del núcleo actual dentro de nuestra geografía política, y que el nuevo departamento que abarcaría una superficie de 2400 kilómetros cuadrados, propendería favorablemente al desarrollo económico de esta parte del país, con beneficio para todos y sin desmedro para los que continúen conservando la secular denominación de Canelone ssobre una extensión de 2751 kilómetros cuadrados, mayor de la que sería segregada...

Se arguye además, que en las actuales condiciones se torna difícil para el Estado la normal y exacta percepción y fiscalización de sus rentas, tal como lo ha entendido el propio Estado al instalar en la ciudad de Pando varias Oficinas, con superintendencia directa y exclusiva en las zonas integrantes del proyectado departamento de Solís, entre las que cabe mencionar las siguientes — que sólo actúan en las capitales departamentales: Oficina de Catastro —que prácticamente ha dividido al departamento de Canelones en dos regiones, perfectamente delimitadas: una, la de Canelones y la otra, la comprendida por el departmento de Solís—; Sucursal de Impuestos Directos, Registro de Traslaciones de Dominio, Caja de Servicios Públicos, Dirección de Obras Municipales, Dirección Municipal de Tránsito y Caja de Jubilaciones y Pensiones Rurales, de reciente creación.

Si se observa con detención un mapa del departamento de Canelones parece que la misma naturaleza ha querido señalar un determinismo histórico ineludible, demarcando dos zonas trazadas por la Cuchilla Grande desde cuyas faldas surgen dos sistemas de vertientes en sentido completamente opuesto: una hacia el Río de la Plata, y la otra hacia la costa del Río de la Plata... Ultimamente, el periódico "La Voz de Pando', realizó una amplia encu ta sobre esta iniciativa entre los mora res más caracterizados de la Zona Este Canelones, los que se pronunciaron favo blemente acerca de la creación del dep tamento de Solís, motivando esa encue la formación de una Comisión que reda un extenso memorándum que fué entre do al Dr. Juan José Amézaga, a la sa Presidente de la República.

El intenso movimiento efectuado por precitada Comisión repercutió de modo p ferente en determinados órganos perio ticos montevideanos.

EN 1914 FUE PRESENTADO EL PROYECTO...

Marzo de 1914... Incidentalmente, encuentran el Presidente de la Comisi Auxiliar de Pando y los senadores doc res Antonio María Rodríguez y Adolfo Pérez Olave, quienes entablan una anin da conversación que versa sobre el prob ma municipal de Canelones, principalm te en lo que tiene ingerencia con Pan

El senador Rodríguez, destaca la con niencia de crear una subintendencia en zona de Pando, dotándola de recursos p pios y suficientes.

Se discuten las ventajas que reporta a Pando la sugestión del senador Ro guez, como asimismo los inconvenien que hallaría ,dado que otras zonas del p —tan importantes como Pando— tamb impetrarían esa mejora...

El Presidente de la Comisión Auxil de Pando, sin descartar los beneficios deparar'a la sugerencia del senador Ro guez, indica como de resultados más efi ces la creación del departamento de So

El senador Pérez Olave promete pres tar el proyecto, y lo hace en noviembre 1914, hace 38 años...

EL ARTICULADO Y EXPOSICION MOTIVOS DEL PROYECTO...

El Senado y Cámara de Representant decretan:

Art. 1º Créase el departamento de lis, el cual estará constituido por el te torio que se segregará del departamento Canelones, dentro de los límites sigui tes: al Oeste, la Cuchilla Grande desde puntas del arroyo Toledo; al Norte, la chilla Grande; al Este, los arroyos S Grande y Sarandí y al Sur, el Río de Plata.

Art. 2º La capital del departamento Solís será la Villa de Pando, que se vará a la categoría de ciudad.

Art. 3º El Poder Ejecutivo dictará medidas oportunas, a fin de que se p ceda en el nuevo departamento a pra car las elecciones de Senador, Junta E nómico-Administrativa y nombrar las más autoridades departamentales.

Art. 4º Mientras el número de Rep sentantes con que ha de concurrir cada partamento no pueda ajustarse al censo la población, los departamentos de Ca lones y Solís elegirán cuatro diputados da uno.

Art. 5º. Establécese un impuesto adic nal del uno por mil de Contribución mobiliaria sobre el que corresponde territorio del nuevo departamento.

Art. 6º. Comuníquese, etc. — Monte deo, noviembre 14 de 1914. — Adolfo Pérez Olave.

EXPOSICION DE MOTIVOS. — doy perfecta cuenta que no son los tie pos presentes los más adecuados para

querir la sanción urgente del proyecto que someto a estudio de V. H.

Pero me mueve a ello la circunstancia de que mi mandato legislativo concluirá en breve, y no será difícil que transcurran algunos años antes de que me halle en situación de hacer obra legislativa. Aprovecho, pues, esta oportunidad para presentar un proyecto de ley, y someto a vuestra alta consideración uno que en mi concepto responde a una sentida necesidad administrativa.

El departamento de Canelones está bastante poblado para admitir la división de su territorio, y lo que lo hace indispensable es la cantidad de pueblos y núcleos de población existentes en dicho departamento que alejados de la capital departamental no sienten su acción con la eficacia que es de desear, a fin de realizar todas las obras convenientes para el desarrollo de las comunidades.

La división territorial de Canelones en dos entidades departamentales traerá como consecuencia lógica una mayor actividad social; los servicios administrativos con una esfera de acción restringida, serían atendidos de modo más completo y llenarán sus fines con mayor aprovechamiento de los pueblos y habitantes de la campaña.

Precisamente, la parte Este del departamento, a pesar de constituir una zona de las más ricas por la calidad de sus tierras y movimiento comercial, ha sido de las más descuidadas en todo sentido.

Y ello es en parte explicable por su alejamiento de las autoridades departamentales.

La creación del departamento de Solís modificará sustancialmente este estado de cosas. Con recursos propios directamente aplicados a las necesidades urbanas y rurales, el progreso de aquellas localidades es un hecho en beneficio de las propias conveniencias sociales.

El nombre de Solís que dá al nuevo departamento como homenaje al descubridor del Río de la Plata es un nombre popular en aquella zona, cuyos pueblos aspiran desde hace años a constituir una nueva entidad departamental rica, laboriosa y progresista por la bondad de los agentes naturales.

La Villa de Pando que por su población —7000 habitantes— y su comercio e industria, merece ser llevada a la categoría de ciudad, es un pueblo que año a año evidencia su desarrollo y progreso. A ella, pues, le corresponde ser la capital del departamento de Solís.

Espero que este proyecto, mejorando la actual situación financiera, tendrá en una época próxima la sanción legislativa, quedando así bien servidos los intereses de una zona rica y próspera y satisfecha la noble aspiración de sus honrados y laboriosos pobladores.

El departamento de Solís debe crearse y estoy seguro que se creará".

EL BRINDIS DEL PRESIDENTE Dr. BALTASAR BRUM

La Villa de Pando fué oficialmente declarada ciudad el 5 de agosto de 1920 durante la presidencia del eminente demócrata Dr. Baltasar Brum, quien la visitara en ocasión de la celebración de ese trascendente acontecimiento.

En esa oportunidad se llevó a cabo la inauguración del edificio policial, construído por don Angel Uslenghi; se colocó la piedra fundamental de la Plaza de Deportes, emplazada en un predio donado por el ciudadano don Francisco Vidal —hijo del Dr. Francisco Antonio Vidal— y se comenzaron las obras del adoquinado de la calle 25 de Mayo.

Entre los diversos actos programados por la Comisión organizadora de los festejos en honor del Presidente Dr. Brum y de su comitiva, se efectuó una brillante recepción social en la entonces elegante residencia del Dr. Fernando Giribaldo —hoy del patrimonio de la Comuna de Pando—, donde el Dr. Brum pronunció el siguiente brindis:

"Brindo por el departamento de Solís con Pando por capital, con la esperanza de que esta idea llegue a realizarse durante mi gobierno, y de que me toque a mí el honor de venir a inaugurarla en su carácter de ciudad capital".

Desde las primeras gestiones iniciadas durante el gobierno de Santos; desde el proyecto presentado en noviembre de 1914; desde el brindis del Presidente Dr. Brum que hizo concebir fundadas esperanzas, y desde los trabajos realizados en distintas épocas en pro de la creación del departamento de Solís han transcurrido algunos lustros, sin que esta iniciativa haya logrado cristalizar.

¿Será una realidad a concretarse, o aún deberá permanecer muchos años como el fondo inspirador de los sueños de Pando y Zona Este del departamento de Canelones?

Consultorio de la mujer

MAMAITA. — Siguiendo el hilo de su interés, vuelvo al tema como se lo había ofrecido, con respecto al bostezo. Le Pelletier afirmaba que la persona que habitualmente bostezaba, podía presumirse como de inteligencia limitada, sin iniciativa; espíritu lento, perezoso, inactivo; carácter blando, débil, indolente, indiferente, melancólico, aburrido, incapaz de resoluciones enérgicas y de empresas largas, difíciles o peligrosas. En la producción del bostezo influye considerablemente la imitación: en una reunión, una persona que bosteza obliga a que se le imite; pero es preciso tener en cuenta que ello influye no sólo en la imitación, sino en el hecho de que esas personas se hallan en general sometidas a iguales condiciones de fastidio, cansancio, aburrimiento, etc. El bostezo es frecuente en los casos en que la sangre ha perdido sus propiedades fisiológicas; es también síntoma de anemia; en los casos poco frecuentes, en que el bostezo sobreviene con tal intensidad y tan repetido que constituye por sí solo un verdadero estado morboso, es necesario adoptar un tratamiento adecuado: combatir la causa con calmantes, antiespasmódicos, etc. Ya vé que le contesto tan claramente como Ud. me lo pedía.

LECTORA INTERESADA... en el "Libro de Etiqueta". Puede Ud. discar al número 40.2228 para informarse. El precio es de siete pesos de nuestra moneda.

ELIA X. — Prosigo hoy con la leyenda que corresponde al mes de febrero, estando segura de que habrá leído las de diciembre y enero. Es en febrero, la fiesta del Zorro, dios del arroz: "Muy maligno y sumamente astuto, el Zorro juega a l s pobres mortales las peores partidas. Así, para que les resulte propicio, se le adora como una divinidad y se le alzan templos por todas partes, pero principalmente en la campaña.

Sobre el estrado del templo, ante el recogimiento de la muchedumbre, la sacerdotisa vestida de blanco, ejecuta danzas antiguas, de ritmo extraordinario y sentido misterioso".

LEJANA. — El whisky pertenece a una categoría aparte de las demás bebidas, y es la única que se puede ofrecer correctamente a toda hora; se bebe de diversas maneras, con hielo sólo, con agua y hielo, con hielo y soda; es de rigor que esté siempre frío. Se sirve como aperitivo antes del almuerzo, se puede tomar con las comidas, es lo más "chic" a la hora del "cocktail", es correcto después de la comida y se ofrece muy a menudo a la conclusión de una recepción, en los casamientos, por ejemplo. Para servir el whisky, se emplean dos tipos de vasos especiales, a elegir en dos tamaños.

MAMAITA. — El colin-maillard es un juego de salón muy antiguo conocido en Francia y en algunos países americanos, cuya traducción es la "momita". Data quizá del tiempo de los romanos entre los cuales era llamado el "juego del ciego". Un historiador de la época, refiere que en los primeros años de su reinado Luis XIII era tan aficionado a este juego que todas las noches iba a cenar a casa de la reina para jugar con las princesas y los príncipes, a la momita, que según la vieja crónica era un juego alegre y divertido. En el presente los juegos de salón por lo vulgarizados han pasado a la historia, y apenas si subsisten algunos que, en las noches de invierno se realizan en la intimidad familiar.

ELSA. — Disque al número telefónico que indico a "Alas" por la dirección para conseguir el "Libro de Etiqueta". Este volumen, como usted supone le resultará muy ventajoso en la realización de las próximas fiestas, así como cuando llegue el momento del acontecimiento social que cita.

ZOA. — En "El Consultor de la Buena Cocinera" tendrá usted un buen ayudante para llevar a cabo los preparativos de mesa, en las fiestas tradicionales. Guíese por el número que doy a "Alas" por los informes detallados. El precio es de $ 1.50.

ELADIA R. — Los tratamientos de belleza son generalmente individuales, pues dependen del estado del cutis, de la calidad de la epidermis, de la edad y condición de vida de cada interesada. En la casa que yo menciono en esta página, previo estudio desinteresado, le darán el sistema a seguir.

ALDINA H. — No tiene usted ningún compromiso para hacer un regalo a ese joven. Apenas conversan en sus encuentros en el cine, no la visita, ni le ha hecho demostraciones de índole que merezcan una retribución... y si, por ejemplo, la obsequiara con flores o bombones. Usted no tendría por qué devolver la atención.

LAURENTINA. — En casos como el suyo quedará muy cumplida regalando libros. En este renglón los hay de gran valor literario, avaluados además por encuadernaciones de lujo. Debe tener en cuenta el gusto y la cultura intelectual de la obsequiada.

ALAS. — Por si aún le interesa, le aviso que hay una colchita blanca concluída al precio que usted conoce. Pida al 40.2228 los datos necesarios.

El mundo se hizo viejo juntando años nuevos...

(Continuación de la página 11)

por lo menos— cómo fuimos y quiénes éramos...

*

Aunque, para saberlo, ya tengamos que indagar. Como hace unas tardes, en una reunión de intelectuales... "¿Quién es ese sereno señor, de cabellos blancos y aire casi abacial?" — "Angel Falco".

¡Angel Falco! Aquel, del que teníamos una visión cyranesca, mosqueteril... El poeta militante, a quien los dibujantes nuestros presentaban con una bomba en cada mano...

Premuro, era él también en sus envíos augurales, camino de los álbumes...

"Sólo te he visto una hora...
Apenas te pude hablar...
¡Y todo es ya luz y aurora,
De entonces en mi soñar!"

*

Vargas Vila (¿cuánto hace que nadie lo lee?) usaba todo su capricho sintáctico y sus mayúsculas en la ofrenda de Año Nuevo (1908), a Isabel Venegas:

"...Homenaje a su Belleza, es mi Nombre en estas páginas... Ese Nombre, de Odios rudos, de implacable y ciega Ordalia, yo lo pongo en este Libro, y ese Nombre es una garra que te ofrece, suavemente, una rosa perfumada..."

*

De pronto, unos versos de tinta desvaída, escritos para un cabo de año, en el Madrid de las mocedades de Pío Baroja, nos trasponen una imagen —quizá la mejor lograda— del film "Los visitantes de la noche". Aquella, de la danza y el aire detenidos, porque pasa Satán... Juzgad:

"¡La hora maravillosa de los cuentos [de hadas!
El tiempo se detiene en el reloj parado
Vivimos sin sentirnos vivir... Hemos [quedado
Con las manos unidas a otras manos [amadas..."

*

El acento, la fuerza, caían y tocaban como lenguas de fuego a los espíritus, y las péndolas —no había uniformadoras máquinas de escribir, que parecen aseptizar los estilos— rasgaban el papel. Y las formas literarias no sabían de cautelas... Quizá, tampoco, de buen gusto. Pero la gente decía con calidez. El mismo Azorín —que hoy le imponemos a los alumnos de idioma español, como modelo de concisión de agenda— saludaba así a Benavente, en una crítica de año recién estrenado: "Si se me permitiera hacer una frase, diría que su obra es como una "horizontal" (¡oh, eufemismo!) en traje de primera comunión".

*

Del austero salmantino, de aquel Unamuno castizo y contundente, opinaba, con verbo envolvente (como el acanto del estilo corintio) el grande Darío:

"Es un escultor de la niebla, un buscador de eternidad. Esto se ve en sus obras que no son versos, en sus ensayos sobre todo, a la inglesa, escritos a lo unamunesco, esto es: con el emersoniano *whim*, con capricho..."

Competencia de cascadas exuberantes...

*

Y en fin: otra vez, un recuerdo para Delmira. Aunque más no sea, porque las celebraciones de este año nos las han resucitado, con su fuerte belleza finesecular, como una amada de las baladas de Uhland, traída de la mano.

Así celebraba —envío de versos y foto— un año nuevo, ya polvo:

"Mi vida toda canta, besa, ríe!
Mi vida toda es una boca en flor!"

*

Polvo en el polvo. Aunque todo haya brillado, como mínimas estrellitas con oro prestado, en esas franjas milagrosas que, al recinto más lúgubre traen luz, por el milagro simple de abrir la ventana, cuando el sol está...

*

El sol sigue estando. Quizá hayamos ido perdiendo la naturalidad del gesto para abrirle la casa y el alma.

Y esperamos, su milagro de Año Nuevo, con pasividad y fatalismo.



PIQUE CLOQUE

UN ELEGANTE modelo de Rina Modelli de piqué cloqué blanco bordado con grueso festón en el tono y con pastillas bordadas en algodón verde seco. El cinturón blanco con pastillas bordadas haciendo juego con el vestido. En la cabeza un pañuelo de seda natural con flores multicolores, anudado en la nuca.

La campanilla o el timbre

(Continuación de la página 12)

marcha; y las dos "i" (dos puntos, dos puntos) que antes era el "completo", que ya no se usa por razones que todos conocemos.

La ejecución —ya por música, ya de oído—, del timbre o campanilla, es lo que más diferencia al pasajero del guarda. Es la línea divisoria, el ecuador infranqueable, la cortina de hierro del tranvía. La campanilla, mejor dicho, la piola de la campanilla es zona prohibida para todo el mundo. Prohibida en absoluto. Totalmente. Y, defendida con una resolución que hace o, por lo menos ha hecho hasta ahora, imposible toda clase de avance por parte de los que se mueren de deseos de tocar un poco.

Aunque más no sea que para sacarse las ganas acumuladas por todas las generaciones que han ido sucediéndose en Montevideo desde 1908 a la fecha. Cuarenta y cinco años, como quien dice...

Junto a LA VENTANA por Marianne

SENTIDO DE LA NAVIDAD...

TODAS las fechas que poseen valores místicos y humanos, en cada una de sus celebraciones aportan algo más que la sustancialidad de su permanencia, aportan también un clima circunstancial que las señala con desigual intensidad, con alegría o patetismo en el seno familiar donde su mensaje es anualmente recogido.

La Navidad que llega a un hogar ya alegrado por gratos acontecimientos o sucesos, la que llega a uno entristecido o angustiado, tiene en verdad algo de lo inmutable, de la impasible obstinación de lo extático en cuanto ello pueda caber en nuestra vida de seres constantemente sometidos a la variabilidad de efectos sobre sentimientos. Esta fijeza de las fechas que se recuerdan tradicionalmente, esta conducta establecida por la reverencia y el amor de los hombres hacia los acontecimientos cumbres de su historia, significa, al par que un acatamiento a su trascendencia, la mayor y más dura prueba que pueda soportar su propia e íntima historia. La confrontación regular, sistemática de sus contrastes y alegrías con la inamovible del regocijo señalado por el almanaque es, al mismo tiempo que la confirmación de su constancia, la certificación de su endeble destino.



La Navidad especialmente, irradia sobre la familia cristiana su simbolismo anual y contiene todos los elementos comparativos como para que el individuo pueda diferenciar, en todas las vividas, las que cayeron como una alegría más en su hogar, las que fueron dolorosas por irreparables ausencias y las que fueran bálsamo en la desesperanza y el trajinar cotidiano.

Como celebración trasmitida y sustentada a través de siglos y costumbres se rodea, por ineludible composición humana para adherirse a cosas simbólicas, en un despliegue de satisfacciones personales que van desde el regalo del paladar hasta la chuchería brillante que lucirá en el árbol tradicional. Un mundo distinto puede hacerse en cualquier hogar que florezca de luces el pino de los niños y de los abuelos. La sensación de intimidad puede darse con lo exterior y ello ayuda a que los otros y más importantes elementos anímicos que hacen realmente el clima de la familia se acentúen ante la magia y el encanto de la delectación visual.

Estamos hechos de un modo que necesitamos de signos que delaten un sentimiento, una preocupación; a gritos decimos que amamos la familia y que nos regocijamos en el seno de ella. No otra cosa son todos esos preparativos que nos ayudan a estrechar lazos y a pensar en los que no los tienen.

En todo tiempo, esa doctrina de amor de la Navidad ha surgido con propia luz aún en la más cruenta de las épocas y siempre ha reflejado una esperanza que conmueve entrever en las más antiguas muestras del arte. Los portales y los pesebres de los viejos murales, de los emplomados vitrales, de las maderas resquebrajadas abrigan las figuras simbólicas, hacen lucir la estrella guiadora, reverenciar a los reyes y pastores como dentro de un paréntesis que el arte y la devoción abrían especialmente en medio de un mundo de pillaje o de esclavitud humana. Las figuras contraídas de los primitivos, obsesionantes como las de los pre-rafaélicos, engrosadas ya y denotando un augural bienestar como las de los renacentistas, todas ellas, y llegando por fin a la desconcertante santería de Dalí, dicen la misma leyenda y apoyan las mismas virtudes sustentadoras de la familia.

La familia, estado perfecto de la humanidad, perdurando como muestra de la firmeza de unos sentimientos básicos para la constitución de la raza en su expresión moral y afectiva, es la fuerza que actualmente y como lo fué en la antigüedad, es capaz de consolidar lo amenazado de dispersión por los enemigos que siempre la acechan, las doctrinas disolventes y los individualismos agudos. Ella es quien reina realmente en el mundo con la verdadera supremacía de las cosas permanentes que se fortalecen entre los peligros y las iniquidades. Nos decían en Europa que cuanto más terrible era la incertidumbre respecto al destino de alguno de los miembros de un núcleo familiar, mayor era el anhelo de estrechar vínculos, de recordar las tradiciones que debieran ser heredadas por aquellos que casi no podían gozarlas ni comprenderlas casi como en tiempos normales hubiera sucedido. Ahora mismo, siempre habrá un soldado en un frente de lucha para quien la Navidad sea mucho más sentida y conmovedora que cuando lo rodeaba su vida común en el pueblo natal. Cada año debemos lamentar que la familia humana carezca de la seguridad que debiera alentarla al cabo de tantos siglos de inestabilidad en sus fundamentos y que cuando pareciera que el progreso la tornara invencible, asentada en sus argumentos nobles para un presente y un mañana tranquilos, haya siempre hombres que contemplen los símbolos tradicionales con la tristeza de que significan para ellos, lo lejano, lo inasequible... Para esos dispersos sueños que en todas las Navidades siempre flotan alrededor de las luces y de la alegría de los hogares felices, el sentido de este día se torna más profundo, mucho más emocional, va más allá de las pirámides de golosinas y de las chucherías brillantes, entra en el corazón de los que lo sienten tanto como nosotros y tienen sólo la estrella para enviar su mensaje...



Cuando viene el calorcito...

no hay nada como los cereales para la merienda de los chicos y el desayuno de todos.

COPOS PURITAS

tostaditos... crujientes... tentadores...

COMO SE PREPARA:

Póngase en un plato sopero o en un bol media taza de leche fría o caliente, échense 4 o 5 cucharadas grandes de Copos Puritas... y ya está!

(Si se desea, puede agregarse azúcar, crema, compota o fruta fresca. Para otras recetas utilizando COPOS, *pida el Libro de Cocina* PURITAS; *se envía gratis).*



Capurro & Co.

AZUL FRANCIA, BLANCO Y NEGRO



BRUNELLI. — Un elegante vestido de verano combinado en tres colores. La blusa blanca de corte chino con ancha pieza de shantung azul Francia y terminación de sesgos de shantung negro. La falda amplia enteramente tableada abajo del canesú en donde se repite la misma combinación de colores que en la bata.
FILIPPI. — Vestido de chifón azul Francia adornado con una echarpe que sale del hombro por debajo del cinturón y termina en el ruedo. Ancha vainilla de palito hecha con cordoné negro le dan un sello de gran chic.
BARUFALDI. — Conjunto para playa compuesto de pantalón angosto, a media pierna y muy justo en la parte de abajo como exige la moda. Blusa suelta de brin azul adornada con trencilla negra en la parte de abajo.

VERONA, LA CIUDAD DE JULIETA

(Continuación de la pág. 19)

el perro heráldico en el crestón del casco, la cara descubierta y juvenil, la boca afable y sonriente, "capitano generale della lega veronese-lombarda", Messer Cane, como le dice con profundo respeto y en toscos versos, Manuello l'Ebreo:

Messere Cane
questo e il signore — con tanto valore
chel suo grande onore — va per terra
[e per mare.

Después del cementerito, amparado por una verja que semeja un encaje, se da en un caserón ceñudo que acaso fué castillo en otro tiempo, rematado él también por un cornisón merlado: allí hay unas ventanas de fina ojiva, una antigua y armoniosa arquería, un patio donde ahora tabletean todo el día los motores de las motocicletas. Sería ésta la casa de los Montescos y de aquí saldría aquel Romeo a cuyo recuerdo ningún tardío romanticismo ofreció ninguna placa. Y así venimos a desembocar otra vez en el itinerario de la tragedia de amor, itinerario que todavía muestra en Verona otras etapas.
Mas por distraído y crédulo que sea el pasajero, puede advertir bien pronto que tras de las figuras de los dos amantes desventurados, no hay sustancia histórica ninguna. Y es que ellos no pertenecen a la Historia sino a la Leyenda. De aquí los tomaron, sucesivamente, Da Porto, Bandello, Boldiero, Arturo Brookes. Y Shakespeare, en fin, bajo cuyo soplo mágico adquirieron esencia de transfiguras y entraron en la imperecedera realidad del arte, tanto más perdurable que la que pueden tener los hombres con su simple y contingente realidad humana.

Nunca se asomó, es verdad, ninguna Julieta al balcón labrado con flores y ojivas, tal como lo quiere la iconografía tradicional; nunca "usci la Giulietta" por el ancho portal, tal como lo afirma la ingenua placa. Tampoco anduvo Romeo por el antiguo patio, temiendo el destierro más que la muerte y diciendo palabras desesperadas.

Es verdad. La materia histórica es minúscula: apenas dos borrosas familias, de cuyos verdaderos nombres ni siquiera estamos del todo seguros y cuyas borrascosas rivalidades dieron ejemplo a Dante para su terceto famoso. Y nada más. Acaso ni siquiera ambas familias coexistieron en Verona. Acaso los Cappelleti o del Cappello no fueran sino una facción guelfa y cremonesa en guerra con los Montecchio o Monteculi, veroneses y gibelinos. De Julieta y Romeo la Historia no sabe nada. "El hecho es pura leyenda", como dice Steiner comentando a Dante en el texto del Vandelli.

Pero, ¿qué importa? Todo eso es Historia y la Historia suele estar llena de dudas: sólo la Leyenda tiene el denodado coraje de afirmar. ¿Qué importa si por esta Verona escalígera, de tan altiva realidad histórica, no atravesó Romeo traspasado de amor; si Julieta quiso prolongar la noche cerrando los oídos al canto de la alondra; ni ambos yacieron en la cripta de San Francesco al Corso, definitivamente abrazados? Ellos vivieron, amaron, murieron, en otra Verona tan verdadera como ésta y es la que existe en la permanente verdad de la poe-

...ia. Allí viven, aman y mueren cada vez que nos acercamos a ellos, en una vida, un amor y una muerte sin término. Porque tan prodigiosa vivencia y pervivencia es privilegio de las cosas del arte, cuyas realidades son tan flagrantes y cuya perduración es tanto más larga que la de nuestras pobres vidas de ceniza.

*

De la piazza delle Erbe se alza un rumor de multitud y por la piazza dei Signori se difund un amplio silencio en torno a la meditativa estatua de Dante. El sol de otoño ...las losas, entra bajo los arcos de las logias, promueve un blanco revuelo de palomas. Los palacios, las iglesias, las murallas, se recogen en su empaque antiguo y soberbioso.

¡Bella, gloriosa, severa, elegante Verona! Bien merece ser su cabal imagen la armoniosa mujer de mármol que se yergue sobre una fuentecita de canto inagotable: "Madonna Verona", con su altiva corona, su vaga sonrisa, su recatada distinción. Y la banda con mote que lleva entre las manos:

"Est justi latrix urbs haec et laudis amantis"

Esta ciudad es portadora de justicia y amante de alabanza.

Verona, 1952.

18 HIJOS PARA EL DIA DE LA FAMILIA

(Continuación de la página 6)

más importante que en la ciudad —nos dice uno de ellos—. Queremos que mamá, papá y los hermanos que están en casa, tengan una distracción y un entretenimiento. Además con la radio estamos más informados aún que con los diarios, que a veces tardan o no llegan al campo. Vamos a ver cómo nos arreglamos.

*

El padre tiene una fuerte personalidad. Cuenta 59 años y ha trabajado mucho en duras faenas. Su aspecto es vigoroso: fuertes brazos, amplio pecho, fornidas espaldas. Le gana una pulseada a cualquiera de sus hijos mayores. El año pasado apostó a que levantaba una bolsa de harina de setenta kilos con los dientes, y ganó. Cabrera es oriundo de Goñi, en el norte de Florida. Empezó trabajando en el campo desde pequeño. Fué esquilador de los que hacía 82 animales diarios con tijera a martillo. A máquina —dice— llegué hasta 176 ovejas. Le gustaba cuando joven trenzarse con sus compañeros de trabajo en pruebas de fuerza y resistencia. Algo nada parecido, en suma, al "trabajo a desgano" de nuestros días que se practica por ahí.

En 1919 ingresó al Ferrocarril en la línea Durazno-Flores. En 1923, cuando tenía 30 años, conoció a María Bidondo Aldacur, que iba a la escuela aún. Tres años más tarde se casó con ella, cuando María tenía sólo 17. En Flores nacieron sus primeros ocho hijos.

Después de marzo de 1933, Cabrera tuvo dificultades por sus opiniones políticas. Siendo un modesto operario ferroviario, no calló su oposición al golpe de Estado de la época. Aunque se jugaba con ello el pan de su familia, no quiso "amansarse para vivir". Buscaron someterlo y humillarlo, pero se resistió altivamente. La consecuencia fué que lo trasladaron sancionado a Molles de Timote, teniéndolo allí bajo "vigilancia" y haciéndolo objeto de muchas injusticias. Lo privaron de licencias y durante un largo período lo pusieron de servicio en Estación Gallinal, para lo cual debía caminar dos leguas diarias desde su casa. "Pero cumplí —dice Cabrera— y no les dí lugar a que me hicieran nada. Pasé miseria por esa época —añade— pero felizmente las cosas cambiaron desde 1942".

Es Cabrera un ciudadano de firmes convicciones democráticas, que habla con orgullo de su país y de las libertades que en él imperan. Guarda gran devoción por don José Batlle y Ordoñez y por el Dr. Baltasar Brum, en cuyo homenaje le puso Baltasar a uno de sus hijos, nacido por los años en que murió aquel ciudadano.

Ha dado instrucción a sus hijos. —No quiero que les ocurra lo que a mí —expresa— que por no tenerla no he podido adelantar más en la vida. Mis hijos han ido e irán todos a la escuela. ¡Y quién sabe si todavía a los más chicos no puedo hacerles aprender algo más!

Es hombre que está al día con cuanto ocurre dentro y fuera del país capaz de interesar a un ciudadano conciente.

Es hincha de Peñarol, y en enero, siempre que puede, no dejar de venir a Montevideo a presenciar las grandes carreras de Maroñas.

En el kilómetro 178 está a cargo del tanque de agua y del motor existente en el lugar para abastecimiento de los convoyes ferroviarios. Lleva 33 años en el Ferrocarril y gana 170 pesos, además de la casa en que reside.

Pertenece don Miguel a una familia de 24 hermanos. —Pero mi padre se casó dos veces —dice— y con mis 18 hijos, no es tanta la diferencia.

Este es el padre. La madre no tiene casi biografía. Toda se resume en eso: en haber sido siempre una buena madre y una buena compañera de su marido.

—María —expresa Cabrera— me ha acompañado en las buenas y en las malas. Es guapa y animosa. Ha luchado igual, y a veces más que yo para criar a nuestros hijos, en una tarea que reconozco más grande que la mía.

Doña María ha cumplido 44 años, y no tiene una sola cana. Se la ve fuerte, ágil y joven. Sus hijos, salvo los dos últimos, nacieron todos en su cama de matrimonio.

—Cuando recién llegamos a Timote —dice— estábamos muy pobres, y siendo el lugar aislado, no había parteras. Así es que Miguel mismo me atendía en los partos de los primeros hijos que nacieron aquí.

*

Esta es la familia Cabrera en sí misma, y el cuadro que ofrece. Digamos ahora algo del medio en que vive.

Molles de Timote es un paraje situado en el noreste del departamento de Florida, entre la Cuchilla Grande inferior y la de Mansavillagra, que forman un lindo panorama de campos ondulados con valles entre los que corren el Arroyo Timote y sus afluentes el Molles y el Sauce del mismo nombre. Es una región típicamente criolla, formada por grandes y viejas estancias dedicadas a la explotación ganadera. Vastos potreros naturales, alguna que otra pradera artificial de avenales, y los rebaños de lanares y vacunos perdidos como manchas en la inmensidad de los campos, por entre los cuales avanza la vía férrea a Blanquillo, que ahora llega casi hasta el Paso de Las Piedras sobre el Río Negro.

La familia Cabrera no tiene tierras. Apenas un solarcito de no más de trescientos metros de superficie rodea la vivienda de material que es buena, aseada, y cómoda. Don Miguel y sus hijos tienen una huerta, pero para ello han debido utilizar las angostas franjas que quedan a ambos lados de los rieles, entre los dos alambrados, hasta la ribera del Molles, distante un par de cuadras. En ese predio angosto y corto, pastorean también sus dos vacas.

Nosotros pensamos, por ejemplo que si Cruz María, Andrés Adolfo y Julio Baltasar Cabrera, que son mozos laboriosos, e instruídos, dispusieran de unas cuantas hectáreas en el lugar, podrían trabajar por su cuenta en un tambo propio, en vez de hacerlo como asalariados para terceros en sitios distantes de su casa paterna. No habría dispersión familiar, y sí por el contrario, arraigo en el mismo medio en donde se criaron. La industria lechera es próspera y da buenas ganancias. Alrededor de la Parada 178 hay hacendados y arrendatarios ricos que aumentan su patrimonio con tambos en donde se ordeñan doscientas vacas diarias.

Esto mismo podrían hacerlo los Cabrera. Pero no tienen tierras, ni recursos. Y algunos piensan ya en otras actividades que no sean el trabajo de bracero rural, porque como con razón dice el padre basado en su propia experiencia, éste no se paga como para vivir y es agotador, sin recompensa estimulante.

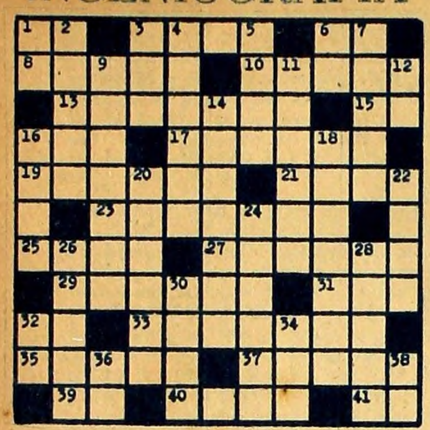
¡Y qué lindo núcleo, qué magnífico clan de trabajadores rurales podrían constituir los Cabrera con su espíritu familiar y sus condiciones personales, si pudieran arraigar en la región en que nacieron, en lugar de dispersarse en procura de horizontes de progreso, para venir a parar en último término a la ciudad, como ya entreven algunos de ellos.

*

Nos ha parecido que ésta era una nota adecuada para el Día de las Familias. El humanismo de una civilización, de un sistema político o filosófico se mide por el grado en que respeta a la familia y consagra su culto como unidad social básica. El caso de la familia de Miguel Cabrera y doña María Bidondo Aldacur, con su firme constitución hogareña, sus hondos vínculos afectivos, sus valores morales y su aptitud social, es genuina representación de lo que es la familia en el Uruguay, tal como la sienten y la practican las ideas democráticas que dan fisonomía propia a la forma de vida de este país.

Saludemos en este hermoso ejemplo algo que es también de todos nosotros: y brindemos por la felicidad de esta familia de campesinos uruguayos, cuando levantemos hoy la copa por la felicidad de nuestros propios hogares.

INGENIOGRAFIA



PALABRAS CRUZADAS Nº 352

Horizontales. — 1. Carta de la baraja que tiene señalado un solo punto; 3. Interjección que suele usarse en la marinería para ordenar la detención de una faena; 6. Nombre de letra; 8. Mover los remos para hacer adelantar una embarcación; 10. Edicto del zar; 13. Tino, acierto, perspicacia; 15. Interjección; 16. Oxido de calcio, que forma la base del mármol, el yeso, la tiza, etc.; 17. Voz del verbo pensar; 19. Montaña volcánica de Armenia; 21. En Perú, bebida alcohólica hecha con maíz; 23. En el juego de naipes, mezclarlos antes de repartirlos; 25. Antiguo Estado vecino de la Caldea; 27. Planta liliácea de flores blancas olorosas (plural); 29. De Arabia (plural); 31. C... ración, a...; 32. Interjección de admi... bo disponer; 35. ...; 33. Voz del ver... de madera que golpea... compuesta de los paños; 37. Ira, cólera; 39. Nota musical; 40. (Leopoldo) Crítico literario español (1852-1901); 41. Interjección que expresa

Verticales. — 1. Terminación verbal de infinitivo; 2. Sacar la humedad a un cuerpo; 3. Agudeza, ... acceso difícil; 5. Legumbres aplastadas y cocidas; 6. Adverbio de tiempo; 7. Existir en un lugar, en una situación; 9. (Costa de) Parte del Indostán, en la costa oeste del Decán; 11. Levantar un censo; 12. Interjección que denota resolución o sirve para animar a estimular; 14. Hijos del Cielo y de la Tierra; 16. Golpe; 18. Instrumento músico de cuerda parecido al violín; 20. Ramaje, enramada, conjunto de ramas; 22. Antigua confederación comercial de varias ciudades de Alemania; 24. Voz del verbo jaspear; 26. Labrar la tierra con la laya; 28. Organo externo del oído; 30. Acción de binar; 32. Prefijo que denota separación, alejamiento; 34. (Isla) Islilla de la costa gallega, en la ría de Pontevedra; 36. Nombre de letra; 38. Interjección que indica sorpresa, pena o alegría.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 351:

C	L	A	V	A		B	A	R	O	N
R		S	A	N	T	A	N	A		E
U	T		R	A	I	D	A		A	R
E	R	A		N		I		E	F	E
L	A	R	V	A		A	P	U	R	O
	N	I						B	E	
A	S	E	A	R		C	H	E	C	O
D	A	L		A		H		A	H	I
I	R		A	C	I	A	L		O	B
O		A	C	A	M	P	A	R		L
S	A	L	O	N		I	R	E	N	E

FUEGO EN LAS VENAS

(Continuación de la página 16)

recer Freia, la diosa de las manzanas de oro de la juventud y la belleza, el Walhala y los dioses todos se iluminaban y resplandecían. Y al dejar Freia la escena, la luz disminuía y los dioses quedaban fatigados y tristes. Por eso Wotan, pagó su rescate a los Gigantes con el codiciado anillo del Nibelungo para recobrar la alegría de los dioses y el esplendor de Walhala.

Hoy, eso no había pasado. Se quedaba en su casa, divertido y feliz, y ella no estaba.

—¿Ha visto la pobre Julia? Dicen que se está muriendo — dijo tía Matilde.

—¿Ah, sí? ¡Es posible! ¡Pobre! — comentó Mara, y sintió un nudo en la garganta y ganas de llorar por esa Julia, y ganas de morirse ella también.

—Bueno, vamos, Mara. Se está haciendo tarde.

—Sí, mamá.

—Adiós, Mara. Vuelve con tu marido. Me has prometido traérmelo a tomar el te.

—¡Estos recién casados ni se los ve! Hacen bien, disfruten, que este es el tiempo más lindo.

—Gracias, tía Matilde; tú sabes que te tengo un gran cariño; voy a volver muy pronto, aunque sea sola, ya verás.

—Me parece muy bien. A ver si cumples. Te noto un poco distraída... como cansada.

—Es que hoy me duele algo la cabeza, y eso me deprime.

—¡Ah, claro! Cuídate. Bueno; adiós, querida.

¿Todo el mundo será igual? ¿Sufrirá sin motivo así como ella? Debe ser rara.

—Es exceso de sensibilidad; no cabe duda. No tiene ganas de comer.

Se acostó silenciosa y rápidamente.

—Mara, ¿qué te pasa?

—Nada, Cristian. ¿Por qué? ¿Qué tengo?

—Mara, te siento lejos.

—¿Y ahora... estoy menos? ¡Ya no puedes decir que estoy lejos!

—No, mi amor, no es en la forma, ya lo sabes; es tu espíritu que está lejano, y no estás alegre aunque me lo quieras hacer creer.

—Estoy cansada, Cristian. Déjame, no me hagas caso. Hay veces que uno está triste sin saber por qué.

—Pero, mi vida, ¿ya no me quieres?

—Cristian. ¡Cómo no te voy a querer! Igual que siempre.

—¡Igual que siempre! ¡Triste y sin saber por qué! ¡Ahora vas a saber lo que es bueno! Pero Mara, ¿te has olvidado de quién soy yo, quién es tu Cristian? ¡Tu marido! ¿Entiendes ?Eres demasiado mía, me has dado demasiado tu espíritu para quitármelo de pronto, aunque sea por un día. Yo ya no puedo vivir un solo minuto sin ti, Mara.

—Entonces, ¿me quieres todavía igual?

—Sí, te quiero... ¡Dios mío!

—¿Por qué me quieres?

—¡Siempre esa misma pregunta, adorada! Porque eres tú, Mara, porque todo ese "charme" tuyo, esa suavidad envolvente, trenza un amor para siempre.

—¿Entonces me quieres?

—¿No lo sientes acaso...? Mira, se me ha ocurrido una idea: nos vamos a pasar un mes solos a cualquier parte. Tu familia te roba de mí, te distrae. Nos habíamos acostumbrado a estar solos en medio de una multitud desconocida, donde te sentía como te siento ahora. La intensidad del amor hay que mantenerla, alma mía, ¿sabes?

—¡Me quieres entonces!

—¡Pero, Mara! ¡Mi amor querido! ¿Estás llorando?

Mara sentía que una placa dura que pesaba sobre su corazón, se derretía entre sus lágrimas calientes, como el deshielo en las mantañas.

Respiraba ahora, liviana y ágil. Y apretaba a Cristian contra ella desesperadamente.

—¡Es porque te quiero, te quiero demasiado! ¿Sabes?

—¡Mi amor... mi mujer! ¡Mi todo!

—¿Mío... verdad? Mío... mío... Sólo mío, verdad?... Siempre... hasta...

—¡Mara!... ¡Mara!

"¡Diarios! ¡Diarios!"

Mara sintió sus hombros apoyados contra el brazo de Cristian. Abrió los ojos. Con un profundo suspiro acompasó en la respiración querida, grande y pareja. Dió vuelta la cara despacio y silenciosa contra la mano dormida que colgaba sobre su hombro. Parecía esos racimos promisorios que cuelgan así inertes antes de su madurez. Muy quedo fué aspirándola con sus labios cerrados, que se abrieron en un beso imperceptible en la punta de los dedos.

Hoy era el beneficio donde cantaba Lía Irían, naturalmente.

Si pasara algo que impidiese ir a Cristian. ¿Rezaría para que algún compromiso ineludible lo dejase sin poder asistir al teatro? Porque allí estaría Lía en el éxito, admirada y aplaudida, siendo el centro de atracción, mientras... Dormir, dormirse, seguir durmiendo. No es posible despertarse otra vez a esta hora fatídica, a esta hora mala, donde acecha una realidad cruda, pesimista y falsa.

El pensamiento se despierta sin defensas, desnudo como un pichón sin plumas que se encuentra sin vida después de una noche de viento y lluvia, tirado sobre la tierra húmeda entre los troncos mojados y negros.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	
Correo ordinario	$10.-
Recomendado	$14.-
Países Americanos	$15.-
Europa	$20.-

La correspondencia debe dirigirse al Director
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En los Estados Unidos: S. S. KOPPE & Co., Inc. (New York).
En Gran Bretaña: S. S. KOPPE & Co. Ltd. (London).
En Europa (continente): GUSTAV ELM (...).
En Buenos Aires, Agencia de venta y suscripciones: INTER-PRENSA, Florida 229.

ISMO

TADORES



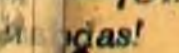
La escena en un banco de la Plaza Independencia, en el cual están sentados hombres. Dos de ellos tienen sendas cañas de pescar y tratan, afanosamente, sacar algo en las baldosas. Tiran, vez a vez, su anzuelo, lo levantan, cambian, viosos, la carnada... El otro, entre los dos, está quieto, y los mira. Un guardián nicipal, estupefacto, después de dar varias vueltas al extraño grupo, se acerca llosamente al que no tiene caña, y le dice: "Pero ¿qué están pensando? ¿Pes-?... ¿No ven que aquí no pueden sacar nada?". El hombre quieto, le pregunta u vez: "¿Así que aquí no hay nada?". Y dirigiéndose a los compañeros les grita: 'amos, muchachos!... ¡El señor dice que aquí no hay pesca!".
Y se pone a remar.



...Fueron muy felices, y tuvieron hos niños que fueron todos picados por osca tsé-tsé...



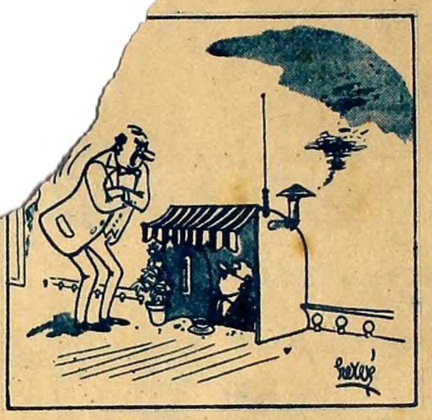
—¡Oh!... ¡Al fin llegamos a los anti-das!



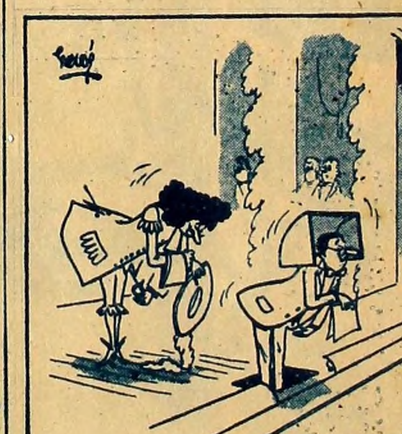


—¡Apuesto a que, otra vez, has andado partiendo nueces con las puertas!...

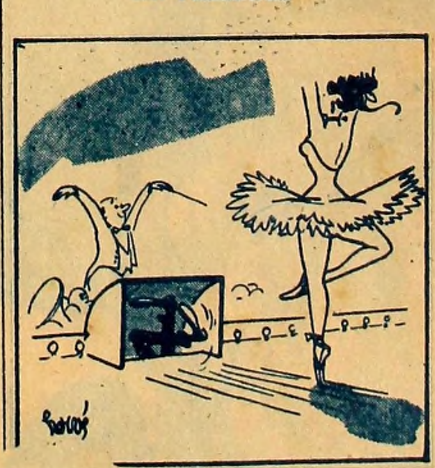




—¡Y a mí me importa un rábano de su confort!



SIN PALABRAS





AFIA
denota separación, alejamiento;
Isilla de la costa gallega, en la ría
Pontevedra; 36. Nombre de letra; 38.
terjección que indica sorpresa, pena
alegría.
FUEGO EN LAS VENAS
(Continuación de la página 16)
recer Freia, la diosa de las man
oro de la juventud y la belleza,
y los dioses todos se ilumin
plandecían. Y al dejar Freia
luz disminuía y los dioses
gados y tristes. Por eso
rescate a los Gigant
anillo del Nibelungo
gría de los dioses y
hala.
Hoy, eso no ha
en su casa, diver
ba.
—¿Ha visto
muriendo
¡Es
y sintió
de llorar
...pican ternura...
Ciclamor
Este es el tono de HEATHER que más acentúa la exquisita ternura de una boca femenina... Los labios cobran con él una expresión adorable; y se mantienen frescos, aterciopelados, subyugantes durante muchas horas, gracias a la adherencia perfecta de HEATHER y a su consistencia ideal: ni muy seca, ni demasiado cremosa.
Lápiz Labial
HEATHER
(Jider)
Compare su tamaño con otros del mismo precio.
HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA:
Rosa de Jíder - Rosa claro de Jíder - Ciclamor - Tulipán
Mediano - Oscuro - Rojo Vivo - Rojo Ardiente - Amapola